



CIHAMECH

**Centro de Investigaciones Humanísticas de
Mesoamérica y el Estado de Chiapas**

Volumen 3, núm. 2, Segunda época
Julio- Diciembre 1993

Libre comercio y ecología
en la frontera de México

Chiapas en el contexto
modernizador

El Camino Real de Chiapas:
enlace entre tiempos y
pueblos

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
COORDINACIÓN DE HUMANIDADES

CIHMECH

Publicación semestral del Centro de Investigaciones Humanísticas de
Mesoamérica y el Estado de Chiapas.

Comité editorial:

Irma Contreras G., Susanna M. Ekholm, Pablo González Casanova H.,
Octavio Gordillo y Ortiz, Arturo Lomelí G., Silvia Soriano H.

Asesores: Efraín Aguilar J., Gabriel Ascencio F., Graciela Freyermuth E.,
Alejandra García Q., María del Carmen Legorreta D., Sophia Pincemin D.,
Armando Servín M., Luis Alberto Vargas G., Daniel Villafuerte S., Juan
Pedro Viqueira A.

El contenido e ideas de los trabajos aquí publicados son responsabilidad
exclusiva de sus autores.

Toda correspondencia relacionada con esta revista dirigirla a :

CIHMECH

28 de Agosto núm. 11

San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México

C.P. 29200

CIHMECH

**Publicación Semestral del Centro de Investigaciones
Humanísticas de Mesoamérica y el Estado de Chiapas**

**Director: Pablo González Casanova Henríquez
Coordinador del número : Arturo Lomelí González
Editor: Victor M. Esponda J.**

CIHMECH

Volumen 3, núm. 2

Segunda época

Julio-Diciembre 1993

Portada: *Fachada iglesia de San Juan K'ankujk'.*

Foto: Arturo Lomelí G.

Diseño de portada: Sergio Sánchez Dávalos

© D.R. 1994 Universidad Nacional Autónoma de México

Coordinación de Humanidades

Centro de Investigaciones Humanísticas de Mesoamérica y el Estado
de Chiapas

ISSN: 0187-652X

Certificado de licitud de título y contenido número 148 de fecha 7 de mayo
de 1993 expedido por la Comisión Calificadora de Publicaciones y

Revistas Ilustradas

Impreso y hecho en México

ÍNDICE

<i>Este número</i>	7
<i>ARTURO LOMELÍ GONZÁLEZ</i>	

ARTÍCULOS Y ENSAYOS

Libre comercio y ecología en la frontera sur de México	9
<i>JUNE NASH</i>	

Chiapas en el contexto del proyecto modernizador	47
<i>TERESA PACHECO MÉNDEZ</i>	

Jacques Émile Soustelle	59
<i>VÍCTOR M. ESPONDA JIMENO</i>	

El Camino Real de Chiapas: enlace entre tiempos y pueblos	91
<i>THOMAS A. LEE WHITING</i>	
<i>LUIS ALBERTO VARGAS</i>	
<i>ANDRÉS DEL ÁNGEL</i>	

La navegación prehispánica. Un sistema poco estudiado	103
<i>MARÍA EUGENIA ROMERO RIVERA</i>	
<i>SUSANA GURROLA BRIONES</i>	

NOTAS DE INVESTIGACIÓN

Mensaje a los escritores concursantes	117
<i>ENRIQUE PÉREZ LÓPEZ</i>	

Algunos campos problemáticos en antropología médica: materiales para su discusión	121
<i>RODOLFO MONDRAGÓN RÍOS</i>	

Herencias de la “conquista”	
<i>OTONIEL FONSECA LÓPEZ</i>	129

Conversación con Gonzalo Aguirre Beltrán	
<i>NORA REYES COSTILLA</i>	133

DOCUMENTOS

La poesía negra en México	
<i>ARMANDO DUVALIER CRUZ</i>	147

El Tapachulteca núm. 2 sin relación conocida	
<i>PABLO GONZÁLEZ CASANOVA</i>	155

ARTE

Obra plástica de Patricia Mota Bravo	163
---	-----

RESEÑAS	167
----------------	-----

AGENDA CIHMECH

EVENTOS ACADÉMICOS

El hombre y el maíz en Chiapas	177
---------------------------------------	-----

EVENTOS CULTURALES

Concurso de cuentos y relatos indígenas	178
--	-----

Homenaje póstumo al profesor Prudencio Moscoso Pastrana	178
--	-----

Expoámbar	179
------------------	-----

CURSOS

Seminario interdisciplinario "Ideologías políticas, estructuras jurídicas y relaciones interétnicas."	179
--	-----

ESTE NÚMERO

Cumpliendo con la tarea universitaria de difundir las manifestaciones culturales, en las páginas del presente número de la revista CIHMECH, se encontrarán diversas contribuciones del quehacer científico y humanístico de distintos estudiosos del área mesoamericana que esperamos contribuyan al enriquecimiento del saber de las regiones que los estudios aquí incluidos tratan. Con esta entrega, la revista llega al primer ciclo anual de su nueva época, que se ha favorecido positivamente a partir del número anterior.

La revista abre con un excelente trabajo que plantea las expectativas que tiene la firma de TLC en las comunidades indígenas del altiplano chiapaneco. La doctora June Nash, quien tiene ya una obra importante en la antropología maya chiapaneca, nos ofrece su conocimiento en este estudio, que refleja la desventaja en que se encuentran los que menos tienen en un tratado comercial que traerá consecuencias de dudoso beneficio.

Las tendencias actuales de los proyectos económicos que buscan insertar a México en un proceso de crecimiento acelerado inmerso en las economías modernas, son analizadas por Teresa Pacheco dentro del marco económico nacional, contemplando las diferencias, especialmente en Chiapas, donde el desarrollo de los sectores productivos más dinámicos se encuentran centralizados y controlados por capitales privados y, en contraparte, se presentan las expectativas de las economías agrícolas y de subsistencia.

El etnólogo Víctor M. Esponda Jimeno nos ofrece un profundo estudio biográfico del mesoamericanista Jacques E. Soustelle quien en su obra recorre gran parte del paisaje nacional. Un homenaje a quien ha contribuido al acervo cultural de las culturas mesoamericanas.

Dentro de los estudios de la etnohistoria colonial el arqueólogo Thomas Lee y los antropólogos físicos Luis Vargas y Andrés Del Ángel presentan un proyecto de reconstrucción de la antigua ruta que articulaba las provincias de Chiapa y Guatemala.

La importancia de las rutas de navegación prehispánica, especialmente en la península de Yucatán, es estudiada preliminarmente por las arqueólogas Susana Gurrola y María Eugenia Romero, quienes nos

presentan una reflexión documental de las rutas navieras y comerciales de costa oriental de la península.

En la sección de **Notas**, se incluye el emotivo discurso que el tzotzil, Enrique Pérez López, dirigió a los participantes del octavo concurso de narrativa indígena, en el que exhorta a los escritores indígenas a asumir el importante papel de rescatar y difundir la creación literaria en lenguas mayas y zoque. El etnólogo Rodolfo Mondragón Ríos presenta las distintas tendencias teóricas que se han propuesto para abordar el estudio de lo que se ha denominado medicina tradicional o popular, tema que el autor analiza dentro de la especialidad de la antropología médica.

Otoniel Fonseca expresa su punto de vista retomando el pensamiento de distinguidos intelectuales indígenas locales en torno al sentimiento de lo que ha significado el encuentro de culturas o lo que se ha denominado la conquista en la región alteña de Chiapas. Esta sección la cierra una amena entrevista que Nora Reyes le hiciera al destacado maestro de muchas generaciones de antropólogos e indigenistas, doctor Gonzalo Aguirre Beltrán.

Dos obras fundamentales se rescatan en la sección **Documentos**, una del destacado poeta y escritor chiapaneco Armando Duvalier Cruz Reyes (1914-1979), documento inédito que constituye una valiosa contribución a los estudios afromexicanistas en el campo de la literatura. Este trabajo, presumiblemente escrito en 1964, fue proporcionado por el estudioso de la literatura chiapaneca Ricardo Cuéllar. El otro es una reedición del artículo publicado en 1927 por el prestigiado lingüista yucateco, Pablo González Casanova, sobre aspectos de una lengua que en ese entonces era poco conocida y que en la actualidad es motivo de grandes controversias al considerársela heredera directa de la lengua hablada por los olmecas del istmo y de la costa del Pacífico de Chiapas. Aporte básico para el estudio de la lingüística histórica.

Una última sección la constituye una selección de trabajos de la obra plástica de la pintora y grabadora chiapaneca Patricia Mota Bravo. Finalmente se presentan las actividades que el CIHMECH realizó durante el segundo semestre de 1993.

No obstante el retraso en la entrega del presente número, ocasionado por causa ajenas a la producción editorial, ponemos a consideración de los lectores el contenido de éste con el deseo de que sirva como vínculo en las diferentes áreas de las tareas científicas y humanísticas.

Arturo Lomelí González

ARTÍCULOS Y ENSAYOS

LIBRE COMERCIO Y ECOLOGÍA EN LA FRONTERA SUR DE MÉXICO

El difícil equilibrio entre el libre comercio y la supervivencia cultural

June Nash*

México, que ha sido considerado tradicionalmente como la nación más proteccionista entre los países con grandes intercambios comerciales, ha pasado por un importante proceso de cambios a partir de la década de los ochenta. Estos cambios se refieren a las políticas de aranceles elevados y de permisos estrictamente controlados para la importación de bienes. Las recomendaciones del Fondo Monetario Internacional para promover una producción orientada hacia la exportación, remover las barreras a las importaciones y liberar el control estatal sobre tierras y empresas nacionales, fueron parcialmente acatadas por el presidente de México Miguel de la Madrid. En este sentido, se revocó la decisión de permanecer fuera del GATT, se vendieron firmas privadas y de empresas estatales, reduciendo también los subsidios para la alimentación y el transporte. Como resultado de las políticas llevadas a cabo durante su administración (1982-1988), el salario real de la clase trabajadora decayó en 51% y el desempleo se incrementó en más de 23% (GOLDRICH y CARRUTHERS, 1992).

El sucesor, Carlos Salinas de Gortari ha adoptado políticas neoliberales fomentando la privatización de la economía, aun antes de la aprobación del controvertido Tratado de Libre Comercio Norteamericano (TLC). Como resultado de estos cambios en el control proteccionista del Estado, México se orienta hacia la producción para la exportación, aumentando así las importaciones de 12 a 30 mil millones de dólares, mientras que el intercambio comercial no petrolero con los Estados Unidos prácticamente se duplica, de 1200 millones de dólares en 1986, a 2100 millones en 1990 (THE ECONOMIST, 1991). En la medida en que México se iba

*Catedrática de antropología del City College de la City University of New York.

convirtiéndose en un importador neto de alimentos básicos, la base de subsistencia de la población rural se vio y se ha visto seriamente afectada (BARKIN, 1987). Las especulaciones acerca de los impactos nacionales del TLC antes incluso de su aprobación (FRIEDMAN, 1992), preveían la maquilización de México, con empresas productivas basadas en bajos niveles salariales que remiten, desde México, bienes libres de aranceles, excepto por el valor agregado del trabajo. La penetración de las empresas multinacionales propiciada por el TLC, con las plantas maquiladoras contaminando el aire y el agua provocará, probablemente, un desastre ambiental en la frontera norte. El salario real de los trabajadores mexicanos ya desde 1982 ha comenzado a precipitarse; mientras que para ese año los salarios representaban 40% del PIB, en 1991 se redujeron a 24%. El más importante opositor político de Salinas de Gortari, Cuauhtémoc Cárdenas (1992), apunta hacia estos indicadores, cuando denuncia que el gobierno no quiere reconocer los altos costos sociales que se ciernen sobre la mayoría de la población, gracias a estas nuevas políticas.

La presente crisis ambiental en México se remonta a más de medio siglo, con programas de desarrollo que "han dejado el medio ambiente en ruinas", de acuerdo con Stephen P. Mumme (1988). Dicho autor resume la situación del siguiente modo: 1) una neta reducción de los bosques en 67.6%, con pérdidas anuales en alrededor de 400 mil hectáreas debido a erosión de los suelos y desertificación; 2) reducción de la Selva Lacandona en 70% durante los últimos 40 años; 3) pérdidas de miles de especies de fauna y flora; 4) contaminación de 60% de manantiales y ríos; 5) degradación de los lagos de Chapala y Pátzcuaro; 6) derrames masivos de contaminantes en el Golfo de México dañando la pesca y la vida acuática; 7) inadecuadas instalaciones sanitarias y de drenajes en la mitad de sus ciudades y pueblos; 8) masiva contaminación del aire y, 9) la falta casi total de depósitos para desechos peligrosos. Las áreas rurales son las que más han sufrido, los agricultores se han visto afectados con los controles gubernamentales sobre los productos que cosechan, así como por la competencia por agua y tierra de parte de intereses agroindustriales que actúan a gran escala y con el apoyo del gobierno. Cuando el gobierno mexicano mantuvo bajo su control el precio de las tortillas para alimentar a miles de pobladores que migraban hacia la ciudad, sólo consiguió un incremento en la expulsión de habitantes rurales fuera de sus tierras (BROWN, 1990:34).

En lo que se refiere al deterioro ambiental, la reforma legislativa ha actuado con lentitud. La *Ley Federal para la Prevención y Control de la*

Contaminación Ambiental de 1971 no establecía normas y medidas para su ejecución. La responsabilidad regulatoria, aunque centrada en la Secretaría de Salubridad, se encontraba dispersa en media docena de ministerios. Miguel de la Madrid, durante su campaña presidencial manifestó tener intereses ambientales, pero cuando puso en marcha su programa ambiental, sólo llegó a favorecer un aumento en el nivel de conciencia pública, pues no se llevaron a cabo acciones para imponer las leyes ya existentes (MUMME, 1988). Con la crisis presupuestal de los años 80, el país confió en la "buena voluntad" para el cumplimiento de los reglamentos que aumentaban constantemente. La *Ley General del Equilibrio Ecológico y de Protección Ambiental* otorgó un gran poder a la SEDUE, pero su administración se vio implicada en numerosos cargos de corrupción. Como en el caso de los Estados Unidos, la tendencia a contraponer empleos y progreso económico *versus* el control ambiental, ha disminuido las posibilidades gubernamentales para solucionar los crecientes problemas.

El éxito relativo de las macro-organizaciones en adoptar los nuevos reglamentos requeridos para enfrentar el crecimiento comercial y la innovación tecnológica depende, en gran medida, del poder recuperativo de las unidades a nivel local y de si serán apoyadas en sus esfuerzos para prever los recursos. En las negociaciones dentro del TLC, una autorización "*fast track*" (trámite rápido) no daría el tiempo para que se movilicen grupos de interés local en ambos lados de la frontera. Los compromisos que exigen lograr un equilibrio en los intereses, algunas veces contradictorios, en materia de salud y seguridad, normativas laborales, protección al consumidor y otros asuntos (THORUP, 1991:17) implican negociaciones complejas. Los grupos ambientalistas han encontrado mayores cosas en común que los sindicatos de trabajadores, mientras que los pequeños agricultores de ambos lados de la frontera México-Estados Unidos no se han puesto todavía a discutir acerca del enorme impacto de los cambios. El Plan de Ayala, redactado por el Consejo Nacional Plan de Ayala (CNPA), exige el control comunitario de los recursos naturales y el reconocimiento legal de los derechos indígenas a la tierra, lo que aseguraría la atención a los problemas particulares que enfrentan los agricultores en los acuerdos comerciales. Se tomaría en consideración la distribución, entre los varios grupos en competencia, de recursos existentes como tierras, agua y energía. Se tratarían también asuntos relacionados con la reestructuración del comercio y de la actividad económica, asuntos que adquieren una importancia cada vez mayor, en la medida en que se alcanzan los límites absolutos de los recursos. Esto

requiere de investigación y de un aumento en el nivel de conciencia de los ciudadanos, movilizandolos para defender el ambiente, pero los defensores del "fast track" están tratando de evitarlo.

Dada la estructura del control sobre los medios de comunicación y sobre las estructuras gubernamentales, con frecuencia la población, que es la víctima de la degradación ambiental, es acusada de causarla. Como lo señalan Biennen y Leonard, los medios de comunicación frecuentemente construyen "una imagen de millones de pobres tratando de ganarse una magra sobrevivencia mediante la desforestación", cuando de hecho la causa se encuentra en

"las estructuras políticas y administrativas profundamente enraizadas que crean incentivos económicos para inducir al pobre y al no tan pobre a cortar árboles, hacer un mal uso del suelo, o hacinar a la gente en habitaciones insalubres" (BIENNEN y LEONARD, 1985:103).

La tendencia de culpar a los antiguos sistemas de cultivo, como los vagamente clasificados bajo las definiciones de "ciclos rotativos" o de "roza y quema", se aplica remontándose en el tiempo hasta la decadencia de los mayas clásicos en Mesoamérica. Evidencias recientes de terrazas, irrigación y cultivo en chinampas -jardines flotantes sobre lagos que proporcionan condiciones de alta fertilidad del suelo-, contradicen la hipótesis de que los mayas carecían de técnicas de agricultura intensiva. Algunos estudios acerca de los agricultores mayas contemporáneos (URIBE INIESTA, 1988), indican que existen muchos niveles de conocimiento implicados en lo que se llama cultivos rotativos y que el control preciso del calor utilizado para salvar plantas y maderas preciosas puede incluso estimular el crecimiento secundario. Nahmad y González (1988) muestran la importancia de un sistema de producción familiar y comunal que utiliza las técnicas de tumba y quema en formas que no causan el deterioro de los suelos en Yucatán. Cuando estos sistemas se interrumpen con la introducción de mano de obra asalariada para tareas específicas, a los trabajadores no se les recompensa por salvar a dichas plantas y maderas o por preocuparse de los mejores puntos de quema para maximizar la distribución del calor. Como resultado de ello, se pierde el conocimiento del ambiente local y la degradación ambiental sigue rápidamente su curso. Los nuevos adelantos en huertos orgánicos, con cultivos intensivos compatibles con los recursos humanos disponibles en las áreas rurales, proporcionan un rumbo alternativo en la economía agraria (NIGH, 1992).

Nuestra tesis central plantea que el freno más efectivo a las incursiones predatorias de grandes empresas agroindustriales, de explotación petrolera, refinerías y "mecas" turísticas, que son la causa principal de la mayor parte del deterioro ambiental actual, podría ejercerse mediante pequeños cultivadores y artesanos que cuentan con siglos de experiencia y conocimiento en la explotación de los recursos. Si se quiere asegurar un mayor empeño en la protección del medio ambiente, es necesario incorporar los conocimientos autóctonos del ambiente y el compromiso de la población local en una explotación de los recursos a largo plazo para las generaciones futuras. Cualquier plan de desarrollo que no haga una aplicación inteligente de tales tradiciones podría crear relaciones de dependencia contraproducentes para la reproducción de la propia sociedad. Las migraciones forzadas de habitantes rurales expulsados de sus comunidades en los últimos 50 años, testimonian los efectos negativos del pasado desarrollo que no tuvo en cuenta las necesidades básicas de los campesinos. La degradación en el trabajo de estos campesinos desarraigados que migran hacia las plantaciones, disminuye el uso inteligente de sus conocimientos en las tareas que realizan dentro de los nuevos ambientes.

Los análisis etnográficos "longitudinales" proporcionan las bases para repensar el problema de la planificación ecológica en formas que pudieran aprovechar mejor la herencia cultural de sabiduría depositadas en las comunidades contemporáneas. Numerosos estudios etnobotánicos (BERLÍN *et al*, 1991; SOTO PINTO, LÓPEZ MEZA y GARCÍA AGUILAR, 1988) y ecológicos (COLLIER, 1975, 1990a; NAHMAD y GONZÁLEZ, 1988; NIGH, 1975 y 1992; NIGH y NATIONS, 1990; ZIZUMBO y SIMA, 1988) confirman una íntima relación entre el entorno vegetal y los asentamientos de las poblaciones autóctonas. Los estudios longitudinales de las comunidades (CANCIAN, 1965, 1972, 1992; COLLIER, 1975, 1988, 1991, 1992; NASH, 1985 [1970], 1993) muestran el cuidadoso equilibrio de recursos y consumo, basado en una planificación a largo plazo hecha por campesinos que piensan en términos de generaciones futuras más que en ganancias inmediatas. Sólo recientemente, cuando la Selva Lacandona se encuentra amenazada por la destrucción, los etnólogos han comenzado a apreciar el considerable conocimiento y comprensión que guían la percepción y acción de los lacandones en su ambiente selvático. Fue gracias a ello, que no trastocaron el frágil equilibrio de naturaleza e interacción humana (MARION SINGER, 1985:19). Acostumbrados a moverse y vivir en pequeños asentamientos dispersos, para poder cultivar sin destruir grandes porciones de bosque, hoy día los lacandones se encuentran sujetos a

presiones del gobierno nacional y de los misioneros para que concentren y sedentaricen su población en tres grandes grupos (*op. cit.*:20).

Trataré de analizar el impacto de las políticas neoliberales en las poblaciones indígenas del estado de Chiapas, las más alejadas de la frontera con los Estados Unidos; frontera que ha concentrado gran parte de los análisis acerca de tal impacto. El reconocimiento acerca de la vitalidad de las tradiciones de trabajo y de producción, profundamente enraizadas, constituyen un tributo a la eficacia de soluciones orientadas culturalmente ante los cambios de los últimos quinientos años.

Medio ambiente y cambios de cultivos en Chiapas

Chiapas fue considerado por mucho tiempo como el más atrasado y aislado de los 31 estados de México. Este aparente descuido fue, como lo indica Collier (1991b), resultado de los intereses en el área de la costa cafetalera del Soconusco, ligados fundamentalmente a la exportación. Estos intereses orientaban su producción a rutas marítimas y puertos de ultramar y, más tarde, por medio de conexiones ferrocarrileras con la capital, excluyendo así a las comunidades indígenas. Sin embargo, las comunidades indígenas que proporcionaban mano de obra estacional a estas plantaciones, carecían de infraestructura de carreteras, agua potable, o electricidad. Los servicios de salud, fueron rudimentarios hasta décadas recientes y la educación alcanzaba precariamente el mínimo de alfabetización para una población predominantemente india. La acción del gobierno durante el periodo posrevolucionario, reforzó la producción de subsistencia de los pueblos indígenas.¹ La *Ley de Reforma Agraria* que instituyó el ejido o tierras comunales, proporcionó a las comunidades indígenas una base colectiva para cultivar pequeñas parcelas produciendo limitados excedentes utilizados en las ceremonias religiosas.

¹ Fábregas (1988) propone que las políticas gubernamentales con relación a la frontera sur tienen muchos paralelos con las políticas coloniales de Asia que preservaron sistemas antiguos de agricultura sobre la frontera sureste como un respaldo proveedor de cultivos de subsistencia para las poblaciones indígenas cuando el desarrollo de los cultivos comerciales fracasó. Este "sistema de cultura" mencionado por el geógrafo Karl J. Peltzer en 1945 fue, como lo indica Fábregas, incorporado más tarde en la concepción de Clifford Geertz de "involución agrícola". Rosa Luxemburgo (1972) fue una de las pocas marxistas de las primeras décadas del siglo XX que reconoció la importancia de estas "economías naturales" de subsistencia básica para el avance de la acumulación capitalista. Luxemburgo teorizó acerca de que la desaparición de estas economías autosuficientes aceleraría el fin del capitalismo (*cf.* NASH, 1992).

Estas comunidades organizadas han continuado proporcionando mano de obra para el desarrollo petrolero y la construcción de infraestructura turística, constituyendo una reserva cultural que las separa de una participación activa en el sindicalismo militante de los trabajadores de la costa (COLLIER, 1991a). La política de preservar y apoyar los sistemas de cultivo indígenas mediante la *Ley de Reforma Agraria* puesta en marcha durante el periodo de Cárdenas, fue reforzada en los ochenta con programas culturales; un programa de educación bilingüe no sólo promovió las lenguas indígenas en el salón de clase, sino también abrió puestos de trabajo para ellos grupo de enseñanza bilingüe permitió la consolidación de una nueva generación de líderes dentro de las comunidades indígenas. Sus influencias en el disputado terreno de la acción política a raíz de las reformas neoliberales, será discutido adelante.

El régimen de semiautonomía de las comunidades indígenas instituido por la administración colonial y restaurado después de un periodo de apropiación de sus territorios gracias a las políticas cardenistas, es nuevamente amenazado por la política neoliberal del gobierno de Salinas de Gortari. La frontera sur de México presenta un intenso movimiento: hay más de 23 000 exilados guatemaltecos que han formado nuevas comunidades a lo largo de la frontera o se han integrado a comunidades chiapanecas ya existentes (WORLD FOOD PROGRAMME JOURNAL, 1991). Los refugiados guatemaltecos, que representan más de 95% de la mano de obra para las plantaciones costeras, ganan menos de la mitad del salario mínimo, que es de cerca de \$ 5 dólares al día. Miles de colonos mexicanos han estado migrando hacia el área de la Selva Lacandona conocida como Marqués de Comillas. La colonización y la actividad maderera ha reducido la selva de 15 millones de hectáreas hace 25 años, a un millón de hectáreas (MARTÍN DEL CAMPO, 1991). Las exploraciones petroleras que realiza la Compañía Mexicana del Petróleo (PEMEX) en la Selva Lacandona y en las comunidades indígenas, representan una nueva amenaza para el control indígena sobre un territorio que en el pasado era demasiado marginal para interesar a los predadores. El crecimiento de poblaciones, consecuencia prevista de la construcción de infraestructuras petroleras y de industrias afines en Chiapas o en Yucatán, puede sobrepasar la capacidad de las comunidades e instituciones existentes para absorberlas (BIENEN y LEONARD, 1985:77). Mientras el aprovechamiento de los poderosos ríos de la región con presas para la producción de energía hidroeléctrica provee hoy en día más de la mitad de la energía del país, los campesinos cuyas tierras fueron inundadas por la construcción de las presas, no han recibido aún compensación ni recursos

alternativos. Sus protestas han sido reprimidas por los contingentes militares actualmente estacionados en la entidad, mismos que ejercen una poderosa acción en contra de los procesos de avance democrático.

Los problemas de ajuste ambiental y social que acompañan el desarrollo de la frontera sur parecen insolubles. Sin embargo, los que subrayan los aspectos negativos del desarrollo están quizás subestimando el ingenio y la vitalidad de los sistemas económicos indígenas cuando tienen la oportunidad de desarrollarse dentro de su propia lógica de necesidades de subsistencia. Algunos estudios longitudinales realizados por etnólogos que han trabajado en los Altos durante más de un cuarto de siglo, indican que los campesinos en la comunidades indígenas tienden a transformar la agricultura de milpa en unidades de producción económica intensiva con la utilización de fertilizantes y herbicidas comerciales (COLLIER, 1991b), de la misma manera que los artesanos aprovechan los nuevos mercados turísticos (EBER y ROSENBAUM, 1993; NASH, 1993). Antes de predecir un destino funesto para las comunidades y culturas contemporáneas, deberíamos tener más en cuenta su larga historia en la cual siempre han sabido enfrentarse a problemas dramáticos, transformándolos de una u otra forma en nuevas reglas de sobrevivencia. Cuando los agentes del desarrollo ignoran estas adaptaciones constantes de los pueblos indígenas, a menudo, ello da como resultado un desastre ambiental.

Las observaciones basadas en los estudios etnográficos en Zinacantán (CANCIAN, 1992; COLLIER, 1991b; VOGT, 1969), Amatenango del Valle (NASH, 1985 1970), Oxchuc (SIVERTS, 1969; VILLA ROJAS, 1990), Chenalhó (GUITERAS HOLMES, 1986; ARIAS, 1985) y Chamula (GOSSEN, 1974; PÉREZ LÓPEZ, 1990; POZAS, 1959) indican la importancia de comprender el contexto productivo global en sus aspectos sociales, políticos y económicos. Los rituales que ordenan el ciclo de producción; las relaciones de género, parentesco y vecindad (que aseguran los intercambios de trabajo necesarios y adecuados a los ambientes específicos); y las tradiciones que garantizan la redistribución de recursos básicos, son tan esenciales para mantener el ciclo reproductivo de tierra y sociedad, como el crédito, la tecnología y las innovaciones.

Bajo las diversas presiones de la transformación en curso, cada comunidad ha encontrado una forma distinta de responder a los nuevos retos, de acuerdo con sus propias tradiciones. Las nuevas colonias en la Selva Lacandona, formadas por gente de las comunidades tradicionales sin tierra o expulsadas por convertirse al protestantismo, están enfrentando algunos problemas similares a los de la colonización del siglo XVI. También en esa época las reducciones, o concentraciones de

poblaciones, juntaron a grupos indígenas de diferentes lenguas y prácticas culturales. El cambio acelerado, producto de las políticas neoliberales que estimulan el comercio internacional y los movimientos migratorios, produce nuevos problemas que sacuden las bases de los equilibrios anteriores. Estos problemas tienen que ver con: 1) el acceso a la tierra; 2) el acceso al poder político para realizar sus objetivos; 3) el acceso al crédito y la comercialización en un mercado cada vez más global.

Acceso a la tierra. El incremento de la población junto con la competencia de los intereses agroindustriales y ganaderos, han reducido drásticamente la tierra disponible para el cultivo de subsistencia en las comunidades mayas de los Altos. Esto ha amenazado el sistema de herencia de la tierra y el servicio de trabajo proporcionado por los jóvenes a sus padres, propio de dicho sistema, según nos muestran los estudios de casos.

Las comunidades indígenas de los Altos reconocen cuatro tipos de propiedad: 1) la tierra ejidal, creada por la constitución revolucionaria de 1917: otorgaba tierras nacionales, que durante el gobierno de Porfirio Díaz habían sido apropiadas por los grandes terratenientes, 2) tierras boscosas y pastizales considerados como "tierras comunales" con el usufructo público otorgado bajo la ley agraria del siglo XIX, 3) terrenos de uso agrícola y habitacional de propiedad privada, 4) territorio nacional que no ha sido convertido todavía en ejido y que ha constituido el área principal de colonización.² Cada tipo de tierra es considerada en forma distinta dentro de las varias comunidades y, como resultado de los variados procesos históricos de cada localidad, existen diferencias en los tipos de tenencia de la tierra entre una comunidad y otra. Los tribunales locales, en su trabajo diario, resuelven casos de acuerdo con la costumbre local, evitando las leyes nacionales a veces contradictorias.

La tierra ejidal. La mayor amenaza que encaran las comunidades indígenas hoy día, es la venta particular de la tierra ejidal que en el pasado facilitaba a cada familia un parcela mínima de terreno para sus cultivos de subsistencia. Las tierras ejidales fueron adjudicadas durante los años 30, cuando los colonos y campesinos tomaron conciencia de sus derechos garantizados por la *Ley de Reforma Agraria* contenida en la Constitución de 1917. Cada comunidad se benefició por su cuenta de la toma de propiedades privadas situadas dentro de sus territorios. En Amatenango del Valle, los trabajadores asalariados de la finca *San Nicolás*, situada en

² Cf. Collier (1975:88) para una discusión sobre las formas de la tenencia de la tierra y la adquisición de tierras ejidales.

el municipio, iniciaron las tomas de tierras en 1937, cuando supieron acerca de la *Ley de Reforma Agraria* aprobada 20 años atrás. Quemaron las residencias del propietario y ocuparon las tierras. Sólo más tarde intervinieron las autoridades municipales para legitimar las demandas y cuando los colonos ocupantes intentaron comprar lotes habitacionales en el centro del pueblo, fueron expulsados por los amatenangueros quienes los trataron como extraños, tomando sus tierras y animales (NASH, 1985 [1970]:73 ss). Cada jefe de familia recibió una parcela de dos hectáreas, misma que pasaría a su heredero. Las viudas podían permanecer en las parcelas asignadas a sus esposos si tenían hijos en edad suficiente para trabajarlas. En Zinacantán, donde los patrones de linaje establecen una herencia para todos los individuos masculinos, los ejidatarios, que deberían seguir la regla de un único heredero, con frecuencia violan dicha regla que va en contra de sus propias costumbres ancestrales y acaban por dividir su parcela entre todos sus hijos (COLLIER, 1975:97).

Se ha criticado frecuentemente el elemento conservacionista que la propiedad colectiva de la tierra imprime a las prácticas agrícolas (DE LA PEÑA, 1951:327), pero el efecto real de la reforma agraria tiene que ser evaluado en términos de sus consecuencias globales sobre la nutrición, niveles de vida y compromiso político. Con la introducción del ejido, la migración a las plantaciones en busca de trabajo asalariado dejó de ser obligatoria para los hombres jóvenes (NASH, *op.cit.*:74), aunque se seguía recurriendo al trabajo asalariado para hacer frente a los gastos que son menester para el desempeño de cargos religiosos y a los compromisos matrimoniales. Así, Los agricultores de semisubsistencia se sintieron finalmente liberados del espectro de la carestía que permeó las primeras décadas del siglo XX. Pero la reforma agraria también subordinó al campesinado a la autoridad del Estado Nacional, como lo muestra Collier (1987; 1990b), fragmentando a las comunidades indígenas y separándolas del conjunto del campesinado. Todos los dirigentes campesinos locales que hubieran podido desaprobado el fomento, por parte del Estado de los intereses agroindustriales contrarios al sector de subsistencia, fueron cooptados. Se estimuló así, una dependencia paternalista que ha perjudicado la economía rural.

En los veinte años transcurridos desde que Collier inició su estudio acerca de la propiedad de la tierra en Zinacantán, el control de ésta dejó de estar en manos de los adultos y pasó a las de los jóvenes. En 1967, 56% de las tierras eran controladas por hombres mayores de 45 años de edad y 35% lo era por hombres de entre los 25 y 44 años de edad. En 1989, los ancianos controlaban sólo 44% de la tierra y los hombres de 25 a

44 años de edad, 49%. Como señala Collier (1989:18), el cambio indica una mayor independencia económica de los hombres jóvenes y la pérdida de control de los ancianos sobre el valor producido por sus hijos. Las mayores oportunidades en las empresas comerciales liberan a los jóvenes de sus relaciones de dependencia propias de la herencia patrilineal. Esto es igualmente cierto en la comunidad de Amatenango, con herencia bilateral, donde los camiones de carga y el trabajo asalariado han aumentado las posibilidades de ganancias para los jóvenes, quienes dejan de depender de la herencia de sus padres.

La fragmentación de la tenencia de la tierra mediante la herencia y el crecimiento de población, han reducido la importancia de las tierras ejidales en las comunidades de los Altos. La parte de tierras ejidales poseída por cada familia ha sido crucial para la reproducción de la agricultura de subsistencia durante los primeros años de mi estudio en Amatenango del Valle, de 1957 a 1967. En el lapso entre el censo de 1957 y el de 1964, la tendencia hacia la diferenciación de la riqueza no fue muy significativa, ya que cada familia poseía dos hectáreas de tierra ejidal (NASH, *op.cit.*); en 1964, 89 familias tenían menos tierra que en fechas anteriores, mientras que 72 tenían la misma cantidad, y 44 habían adquirido más terrenos. No existían familias que no tuvieran algún tipo tierra y únicamente 14 de las 299 familias para las cuales habían datos disponibles en el censo de 1964, tenían cinco o más parcelas; 47% tenían sólo tierra ejidal y el resto había heredado o comprado (NASH, *op.cit.*:31). En el censo de 1987, la distribución ejidal por familia se redujo de dos hectáreas a un cuarto de hectárea con sólo algunos ancianos jefes de familia detentando una o más hectáreas. 24 familias no tenían tierra; 89 tenían solamente parcela ejidal; 83 familias habían adquirido terreno; y 121 poseían tanto tierras compradas como ejidales. Los que habían acumulado capitales gracias a la producción intensiva de cerámica o por medio del trabajo asalariado, prefirieron invertir en camiones de carga en vez de tierras, porque las ganancias eran mayores.

Tierras comunales de cultivo y pastizales. Las tierras comunales reconocidas en la distribución original de los poblados durante el siglo XVI fueron asignadas de acuerdo a la cercanía o ausencia de colonos españoles y ladinos. A excepción de Ocosingo, que ha sufrido las consecuencias del desarrollo de grandes haciendas, la tierra comunal ocupada por los tzeltales del norte no se había agotado en los siglos XVII y XVIII (BRETON, 1984). No fue sino hasta el siglo XIX, cuando se propició la venta de tierras comunales en Ocosingo (municipio colindante con la comunidad de Bachajón), región que se pobló de ladinos. Ello provocó el

fenómeno del endeudamiento y la expansión de los cultivos en los cerros, talando los bosques originarios (BRETON, *op.cit.*:85). Aunque la comunidad de Bachajón pudo conservar, gracias a la dificultad de acceso que limitaba la explotación, la mayor parte de sus tierras comunales originales, 30 años después de la reforma ejidal estaba todavía intentando recuperar las tierras que habían sido expropiadas. Chamula también carecía de tierras fértiles que hubieran podido atraer expropiadores ladinos. El ejido fue, para los chamulas, instrumento de reivindicación de sus derechos a las tierras comunales (POZAS, 1959:116-117). Los chamulas complementaron la escasa productividad de sus cultivos recurriendo al pastoreo, ya introducido por los españoles en el siglo XVI y abandonado después de que la duela, gusano *trematodae*, diezmo sus rebaños. Las mujeres de Chamula adoptaron las ovejas abandonadas, aprendieron a controlar la ingestión de plantas que provocaban la enfermedad y utilizaron hierbas para curar a sus afligidos rebaños.

Terrenos para vivienda y tierras de propiedad privada. En la herencia de terrenos para vivienda, las mujeres son consideradas iguales a los hombres; en algunos poblados hasta preferidas, especialmente cuando una mujer es célibe o divorciada. En las estructuras familiares patrilineales como en Zinacantán, esto ocurre por incumplimiento, cuando una mujer es abandonada sin recursos por el esposo que se divorcia, mientras que en Amatenango, el heredero es el hijo de la hija menor (llamado *kosh*, o último), puesto que es él quien cuidará a los padres durante su ancianidad.

Las reglas tradicionales relacionadas con la herencia y venta se violan a menudo tanto en las comunidades de herencia patrilineal como Zinacantán y Oxchuc, como en la comunidades de herencia bilateral como Amatenango del Valle y Chamula. Estas transgresiones ocurren cuando se toman en cuenta las necesidades particulares de cada miembro de la familia. En Bachajón, la tierra pertenece a los descendientes del linaje que cortó los árboles y comenzó a cultivar la tierra por la primera vez. Aquellos que no tenían tierras, durante la estancia de Breton, en los setenta, migraron hacia la Selva Lacandona para establecer colonias (BRETON, *op. cit.*:91-2). Con frecuencia se recurre a litigios, lo que implica largos y costosos acuerdos, que algunas veces obligan incluso a la venta de las tierras en disputa. En Zinacantán, la redistribución de tierras de propiedad privada se da, idealmente, dentro del patrilineaje, cuando éste funciona todavía, los hijos cuyas madres estén separadas de sus esposos, no tendrían acceso a tierras de propiedad privada (COLLIER, 1975:99 y ss). Sin embargo, un tercio de las parcelas censadas en Apás, un paraje de Zinacantán, era propiedad de mujeres, por la falta de herederos

masculinos o como tutoras de los hijos del difunto marido (COLLIER, *op. cit.*:102). Sobre las bases del compadrazgo, pueden hacerse otras demandas para aquellos que tienen poca tierra y que pueden pedir prestada la tierra sin pagar renta.

En la medida en que las tierras ejidales se van reduciendo y las perspectivas de colonización se hacen más remotas, la gente se vuelca hacia la propiedad privada de la tierra con más frecuencia que nunca. Durante los 80, encontré varios ejemplos de grupos de 10 o más familias cooperando para comprar tierras en común, para después dividirse las parcelas entre ellos. En 1988, con fondos recolectados entre los jefes de familia de la comunidad, el pueblo compró una parcela de tierra, fértil e irrigada, de un ex latifundio. Esta clase de esfuerzo colectivo contribuyó a la colonización de terrenos nacionales durante los años 60. Sin embargo, los derechos de aquellos que habían aportado dinero en efectivo para la compra, entraron en conflicto con los derechos de los que, aun sin haber contribuido, esperaban recibir partes iguales en virtud de su pertenencia a la comunidad. La reforma al artículo 27 de la Constitución, ejecutada en 1992, no sólo permite la privatización de la tierra ejidal, sino que instituye la nueva oficina de la Procuraduría Agraria. La reglamentación en abril de 1993, permite intervenir a la nueva Procuraduría, consintiendo el uso colectivo de las tierras recientemente adquiridas, previa decisión de la comisión ejidal local.

La tendencia cultural predominante de las unidades domésticas hacia la producción independiente de maíz y frijol, ha sido posible gracias a la producción artesanal que permite ingresos monetarios. Esta es una antigua estrategia en Amatenango del Valle (NASH, 1993) donde casi todas las mujeres trabajan la cerámica para su venta y uso doméstico. También ha sido una importante alternativa para los pueblos como Zinacantán,

Chamula (EBER y ROSENBAUM, 1993) y Tenejapa. Las inversiones en herbicidas y fertilizantes permiten cultivos continuos en tierras limitadas sin necesidad de barbechar la tierra. Esta adaptación ha hecho posible que los agricultores zinacantecos permanezcan en sus parajes donde "han sacado recursos de su propia economía regional para reinvertirlos en la vigorización del cultivo de pequeñas parcelas" (COLLIER, 1991b). Collier predice que, si estas tierras ejidales son eliminadas en Chiapas, decaería la motivación para continuar cultivando pequeñas parcelas, con el resultado inevitable de un incremento en la migración hacia las ciudades, imponiendo cargas adicionales sobre la economía urbana.

Tierras colonizadas. Las colonias se formaron en terrenos de propiedad de la nación mexicana (tierras nacionales) para satisfacer la demanda de

tierra. La colonización ha sido producto de un doble proceso continuo: de escisión de comunidades ya establecidas o de zonas de refugio a la rapacidad de los colonizadores españoles a partir del siglo XVI. La Selva Lacandona ha servido como zona de refugio y Jan de Vos (1980) argumenta que los mismos lacandones no penetraron la selva hasta que, a fines del siglo XVI, los españoles los forzaron a dejar su hospitalario *habitat* del lago Lacan-Tun. Durante las décadas de los 70 y 80, cada nueva carretera construida por los aserraderos y la explotación petrolera, estimuló el establecimiento de colonias de campesinos provenientes de las comunidades de los Altos. Estas carreteras se volvieron arterias para el flujo de colonizadores.

La competencia por tierras abiertas a nuevos asentamientos puede llegar a ser ardua, especialmente en áreas agrícolas de tierra caliente, más atractivas, que permiten el desarrollo de cultivos continuos durante todo el año. En Amatenango, los dos grupos que organizaron la invasión de tierras en San Caralampio, se pelearon entre ellos con el resultado final, en 1967, de bajas en ambos lados (NASH, 1985:75-77). En las colonias establecidas por familias provenientes de Bachajón, los "pioneros" originales establecieron los patrones de la fiesta y dominaron la vida política, en una forma que Breton (1984[70]:96) llama caciquismo. Cuando la colonia llega a tener 20 jefes de familia masculinos como mínimo, puede presentar un pedido legal para la distribución ejidal.

Hoy, las contiendas en las colonias se manifiestan en términos religiosos, dado que los protestantes, con frecuencia víctimas de expulsión, se enfrentan a los católicos que han migrado por la presión de sobrepoblación y por falta de tierra. Los migrantes protestantes y católicos de Amatenango vivieron en paz durante más de una década, hasta la renegociación de la distribución ejidal en 1990. Así, los católicos, un grupo más antiguo de colonizadores sin tierra, cuyos hijos tenían ahora edad de cultivar, pedían una distribución basada en criterios de edad, mientras que los protestantes más jóvenes, quienes tenían hijos menores, prefirieron limitar la distribución a los jefes de familia que habían colonizado la tierra. Los protestantes fueron expulsados y establecieron un asentamiento precario al lado de la carretera a Venustiano Carranza, hasta que la disputa se arregló. Muchas de las nuevas colonias, como la de Betania, en la carretera Panamericana entre San Cristóbal de Las Casas y Teopisca, están formadas exclusivamente por protestantes que compran un pedazo de tierra sobre el que construyen su iglesia y casitas en las tierras rocosas y arboladas a lo largo de la Panamericana. Estos suelos, de calidad inferior, no pueden proporcionar una base agrícola para las comunidades

que, con frecuencia, se vuelven hacia la producción de carbón, hortalizas para el mercado y productos artesanales. Más de 15 000 chamulas expulsados de su municipio se han visto obligados al exilio hacia los barrios urbanos de San Cristóbal de Las Casas. La estrategia de las expulsiones manejada por los caciques en el poder líderes indígenas que gozan del apoyo del Partido Revolucionario Institucional (PRI), en el poder es tolerada por los gobiernos federal y estatal, gracias a los votos que controlan los caciques.

La migración trastorna el sentido de la vida en un ambiente sagrado (ARIAS, 1985; VOGT, 1969). La creencia de que ellos "son observados por los ancestros" (*ta sit me'tiktatik*), como bien lo recuerdan los rezos en las celebraciones rituales de Amatenango (NASH, *op.cit.*), conduce al comportamiento respetuoso hacia la tierra, las montañas, el agua y el cielo. Conservar estos recursos, tutelándolos para las generaciones futuras, es la obligación social que se evoca en cada celebración familiar. Por el contrario, es sujeto de fuertes sanciones sociales quien vende tierra, la negocia, o la cultiva negligentemente. Las "almas internas" del oído y del corazón de cada mazorca de maíz, son tratadas cuidadosamente para evitar que se pierdan.³ El maíz es la carne de los humanos. Le otorga al hombre sustancia vital y capacidad de resistir a la desintegración (RUZ, 1981:16). Historias sobre los apocalipsis del pasado, provocados por la incapacidad humana de cuidar los recursos naturales continúan vigentes en la frontera sur (*op. cit.*) y las periódicas erupciones volcánicas (la última de relevancia, en 1982, estimuló un sinnúmero de profecías acerca del fin del mundo), evocan en el pueblo la catástrofe que puede suceder si se ignoran las advertencias. Estas percepciones se ven amenazadas por la movilidad forzada y la explotación del trabajo asalariado impuesto al campesinado privado de sus tierras.

Acceso al poder político

El aislamiento de Chiapas y las tendencias separatistas de los caudillos que controlaban las actividades cafetaleras y las empresas comerciales de San Cristóbal, contribuyeron a las políticas caciquiles, vigentes aún hoy en día. La resistencia a la Reforma Agraria retrasó el reparto de las tierras

³ Vogt se quedó sorprendido al ver que uno de los zinacantecos que llevaba en el *Land Rover* que él iba manejando lamía el atole que se había regado en el suelo lodoso cuando arrancaba (VOGT, 1969:35). He visto mujeres de Amatenango recoger los granos de maíz regados por un niño, haciéndolo casi con cuidado reverente y revisando bajo taburetes y petates para asegurarse de recuperar cada uno de ellos

controladas por terratenientes feudales por más de una década luego de su aprobación en 1927 (GARCÍA DE LEÓN, s/f.)*. La sobrevivencia de comunidades organizadas como unidades económicas viables para la reproducción de la sociedad indígena, dependió de un *hinterland* en el cual poder refugiarse, cuando las condiciones se hacían insostenibles. La historia de las comunidades de los Altos muestra migraciones internas continuas en busca de tierra o trabajo asalariado. En algunos casos, la migración llevó a la extinción total de dialectos (CALNEK, 1989:105). Breton (1984:204) observa frecuentes deserciones del centro poblado como un medio de defensa contra el tributo excesivo durante los siglos XVI, XVII y XVIII y contra las imposiciones del gobierno y de los grupos revolucionarios en los siglos XIX y XX. Sintetizando estos ciclos de dispersión, Breton (1984:204) afirma:

"Pueblo y territorio son dos espacios distintos: mientras el segundo ofrece seguridad sobre la tierra, el seno de los grupos domésticos y los linajes, el pueblo, permanece como una creación y, de alguna manera, como una 'antena' de la administración colonial sobre la que se ejerció la opresión económica, social y política."

Los movimientos de protesta para reivindicar tierras han aumentado durante las décadas de los 70 y 80. Las organizaciones campesinas han enfatizado con vigor su identidad étnica. Organizaciones como la *Kiptitcka Lecubtezel* incluye tzeltales, choles, tojolabales y tzotziles que han luchado para obtener tierras; la Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos (CIOAC), la Organización de Campesinos Emiliano Zapata (OCEZ), la Alianza Nacional Campesina Indígena Emiliano Zapata (ANCIEZ) y la Organización Indígena de los Altos de Chiapas (ORIACH) extienden sus actividades más allá de las demandas campesinas por la tierra, hasta incorporar las exigencias de los trabajadores rurales y urbanos. En una marcha reciente a Tuxtla Gutiérrez, capital del estado (TIEMPO, 1993), estos grupos, en conjunto, pidieron la continuación del reparto agrario, el cese de hostigamientos por parte del ejército y el respeto de los derechos humanos. En abril de 1993, la Comisión Episcopal de Derechos Humanos denunció casos de torturas infligidas por los militares a campesinos detenidos durante una manifestación de protesta, lo que provocó la muerte de dos campesinos, aumentando la tensión en el área.

* Estudio publicado en la revista *Historia y Sociedad*, 1979, núm. 22: 57-88, México (N.del E.)

El caso de la región de Marqués de Comillas, un vasto territorio abierto a la colonización en el municipio de Ocosingo, sintetiza gran parte de los problemas ambientales en la frontera sur de México. En 1963, se formaron 4 ejidos en la selva de las Montañas de Oriente, en las orillas del río Usumacinta, a pesar de la concesión de 614 064 hectáreas a los lacandones y de la creación de la Reserva de la Biósfera Montes Azules, nuevos inmigrantes continúan a invadir territorios ya colonizados. Las primeras concesiones de tierra en la región datan de 1972, año en el que recibieron su primer otorgamiento de tierra. Estas son las últimas zonas de la selva abiertas a la colonización. La región es habitada hoy día por choles, zoques, nahuas, chinantecos, tojolabales, tzeltales y tzotziles, junto con mestizos y ladinos que se han asentado en las tierras ejidales.

La ausencia de políticas claras en la explotación de la selva y otros recursos naturales, agrava los conflictos políticos que se han generado en la Selva Lacandona. Entre los nuevos asentamientos establecidos por indígenas y los de predominancia mestiza se manifiesta una gran discrepancia de finalidades y comportamientos. Arturo Coutiño Farrera (1987) señala que, en Flor de Cacao y Nueva Unión, donde se han asentado indios, se vive respetando las reservas de bosque, mientras en los asentamientos mestizos, talan los árboles con motosierras eléctricas para comercializarlos o queman los bosques para la ganadería. La presencia de PEMEX en la región, ha frenado las ambiciones sobre tierras aún sin colonizar pero muy codiciadas. La construcción de carreteras, en vez de favorecer las conexiones entre los nuevos asentamientos, los ha ignorado sirviendo sólo a las rutas petroleras. Los sueldos elevados de los empleados de PEMEX, han provocado un alza en los precios del mercado en perjuicio de los colonos locales. Como resultado de estos conflictos de interés, en 1991, los asentamientos entraron en litigio con el estado (POHLENZ, 1988).

Durante la década de los 80, la colonización de estos territorios se intensificó, debido a que los municipios no podían atender las crecientes demandas de tierra. En la medida en que estos asentamientos se volvían estables, ya no servían como válvula de escape para los grupos migrantes. Con excepción de la asistencia proporcionada por el Instituto Nacional Indigenista, los colonos reciben muy poco apoyo por parte del gobierno nacional. Los proyectos del INI incluyen la fruticultura, refinadoras de azúcar, secadoras de café, fertilización y mecanización de la agricultura, asistencia técnica y de salubridad para los que se dedican a la cría de ganado. Sus agentes de salubridad están vacunando a los colonos contra la tuberculosis, pero la atención médica es esporádica. Estos

colonos podrían establecer una relación equilibrada con lo que resta de la selva si se potenciaban los programas ya existentes. Se crearían así, importantes puntos de resistencia contra la depredación, originada por la explotación comercial maderera y petrolera, cuyos intereses no toman en cuenta el futuro. En la publicación colectiva: *Voces de la historia: Nuevo San Juan Chamula, Nuevo Huixtán, Nuevo Matzam* (CALVO et al., 1989:69) los colonos expresan su deseo de proteger los bosques con el objeto de retener la lluvia para sus cosechas. Como dicen los campesinos

"...no queremos quedarnos sin montaña, queremos que haya agua todo el año y es la selva la que trae la lluvia y el monte es lo que trae el agua, y humedece la tierra. Estamos pensando que tenemos que cuidar la selva, si no, nos vamos a quedar muy pronto sin nada, como en tierra fría vamos a estar."

Los que han migrado a la selva admiten que la ganadería ha causado devastación de tierras y manifiestan su intención de proteger los suelos.

En 1991, las contradictorias políticas del gobierno se enfrentaron con un movimiento de protesta de cientos de colonos. El gobierno decretó que los árboles podían ser talados, pero no vendidos por su madera. Cuando los colonos talaron los árboles para hacer campos de cultivo, llegaron camiones del gobierno que, sin previo aviso, se llevaron la madera para venderla. Los varios grupos de colonos de la región protestaron y más de 150 personas, entre hombres, mujeres y niños iniciaron una marcha hacia México, D. F. para protestar contra la corrupción de la administración pública. Un contingente militar de 700 soldados (estacionados en el área), detuvo la marcha. Hombres, mujeres y niños fueron encarcelados en Palenque y Tuxtla permaneciendo incomunicados por varios días. No les pasaron la ayuda en alimentos proporcionada por organizaciones humanitarias. Fue gracias a la presencia fortuita de un grupo de las Naciones Unidas que participaban en una reunión en México en aquellos días, que se solicitó su liberación. Algunos meses después de esta experiencia ese mismo grupo de campesinos participó en las protestas para denunciar el incumplimiento de los acuerdos por parte del gobierno.

Con tales movilizaciones, estas comunidades han demostrado un potencial político importante. En estos nuevos asentamientos, a pesar de la diversidad cultural de los grupos que lo conforman, se ha dado prueba de una gran habilidad en coordinar la acción política, mayor de la demostrada por las comunidades originarias (NASH y SULLIVAN, 1992). Para explicar este fenómeno, Tejera (1989:35) recurre a la estructura asociativa

de la comunidad, que se basa en la costumbre de la jerarquía religiosa y civil. Esta costumbre, además de servir en la cohesión de la comunidad, es un factor central del mecanismo de acumulación que beneficia a un pequeño grupo de intermediarios comerciales, transportistas y caciques.

Chamula es un ejemplo claro de este tipo de comunidades. Durante esta última década ha habido expulsiones masivas de más de 15 000 chamulas por el sólo hecho de ser protestantes. Un pequeño grupo de caciques pretende mantener intacta la cultura ancestral, mientras que se apodera de las tierras y de los bienes de sus paisanos. La involución de la lucha política en Chamula y otras comunidades tradicionales del mismo tipo, es el producto de una lucha de clases disfrazada de puritanismo religioso. Con frecuencia, los blancos de la represión son los miembros más pobres de la comunidad, que han desafiado el control de los caciques o de los nuevos grupos encargados de la administración de la comunidad. El PRODESCH, Programa de Desarrollo Socioeconómico de Chiapas, patrocinado por el gobierno, cooptó a muchos de los hombres más emprendedores de las comunidades indígenas, mediante el financiamiento de macroyectos que reforzaban y, en algunos casos, generaban nuevos cacicazgos en los pueblos. En Amatenango, el grupo de maestros bilingües provenientes de otras comunidades, se opuso al cacicazgo local, formado por los hombres de una sola familia extensa. cuyos miembros, aprovechando los fondos del PRODESCH, se enriquecieron a sí mismos comprando camiones y ampliando sus actividades comerciales. Cuando la mujer que presidía la cooperativa de alfareras se candidateó para la alcaldía compitiendo con un miembro de la poderosa familia y la acusó de apropiarse de los fondos públicos, no pudo acabar su campaña porque fue asesinada. Los profesores bilingües protestaron, movilizándose para presentar otro candidato, pero éste también fue asesinado antes de finalizar las elecciones. Los maestros intentaron capturar y enjuiciar al presunto culpable, pero éste huyó del pueblo y su padre fue encarcelado sólo por algunos días. El caso aún no ha sido resuelto, aunque el ex presidente ha regresado pasando cada vez más tiempo en el pueblo.

Mientras que los trabajadores asalariados de las fincas expresan sus protestas en una escala mayor que la de las comunidades asociadas, el carácter de su lucha es más restringido que en los estados de Morelos y Guerrero, al norte de Chiapas (TEJERA, 1989:49). Fernández Ortiz (1978:37) parece tener la mejor explicación a este fenómeno: los campesinos que trabajan en las fincas de Chiapas, en su mayoría, se encuentran ligados a sus pequeñas parcelas, que no les bastan para satisfacer sus necesidades de subsistencia. Gran parte de la explotación

que padece el agricultor chiapaneco, se da a través del mecanismo de formación de los precios, mediante el cual el gobierno mantiene bajos los precios de los alimentos de subsistencia. Las esporádicas incursiones del campesino chiapaneco en el mercado del trabajo asalariado no son suficientes como para convertirlo en proletario, su participación por largos periodos en la clase proletaria, acarrearía probablemente un mayor empeño en las luchas.

Acceso al crédito y a los mercados

Antes de la llegada de los españoles, los mayas, al igual que otras sociedades mesoamericanas, ya tenían una larga y rica tradición de intercambios comerciales. Después de la decadencia de las grandes ciudades del Clásico, que se basaban en un sistema de economía redistributiva, los asentamientos mayas se construyeron a lo largo de las rutas comerciales para aprovechar al máximo los nuevos circuitos de bienes y poblaciones. Zinacantán fue uno de los más grandes centros comerciales de los Altos, a lo largo de la ruta que unía el centro de México con Guatemala (WASSERSTROM, 1983:9). Después de la conquista y durante el siglo XVIII, la distribución de la producción fue organizada a través del repartimiento. Dicha institución desarticuló en gran parte el comercio local basado en el trueque, los indígenas frecuentemente se vieron obligados a producir bienes que eran comprados a precios sumamente bajos por los funcionarios españoles que los enviaban a la metrópoli (*ibid*: 35). Después de la Independencia, las mercancías que producían los indígenas eran compradas al por mayor por los ladinos, o sea, la gente que adoptaba la cultura europea, la lengua española y la vestimenta "occidental". Este grupo era el que se beneficiaba de la mayor parte de las ganancias. Henri Favre (1973:101) describe la rapacidad de los intermediarios llamados "atajadores" o "esperadores". Estos ladinos esperaban la llegada de los indígenas en zonas de tránsito obligado para arrebatarles sus bienes, tirándoles monedas que ni cercanamente cubrían su costo y mucho menos su valor. Si los indios se rehusaban a aceptar la oferta, se arriesgaban a ser entregados a la policía como ladrones por sus mismos atacantes.

Los indios trataban de evitar la depredación practicada en los mercados regionales, transportando a caballo sus productos a través de senderos hacia las comunidades vecinas para intercambiarlos por otras cosechas o textiles. Los amatenangueros desarrollaron una verdadera cultura del

caballo. Esos animales eran utilizados para el transporte de la cerámica y para las carreras de caballos durante la fiesta de Santiago. Este tipo de transporte de los productos artesanales perduró hasta 1964, fecha en que se pavimentó la carretera Panamericana que comunica al poblado y se contó con autobuses para el transporte. Los medios de transporte más utilizados entre Amatenango y los centros ladinos cercanos son los camiones, hoy propiedad de los mismos amatenangueros quienes, en 1967, formaron una cooperativa que compró el primer camión, rompiendo el monopolio de los camioneros ladinos de la vecina ciudad de Teopisca.

Con el presente incremento en la comercialización, ha habido un proceso de cambio en el equilibrio del poder al interior de los grupos familiares, provocado por las nuevas fuentes de ingreso, ya sean salarios o venta de productos artesanales que han favorecido a los diferentes miembros de la familia. Este proceso, mientras que puede poner fin a la explotación generacional de los jóvenes (como en Zinacantán) o de las jóvenes (como en Amatenango y Chamula), representa una amenaza para la cambiante unidad básica de la familia. Las oportunidades de ingreso en los circuitos comerciales están destinados probablemente a aumentar. El estímulo que la aprobación del TLC dará a la extracción petrolera y a las cosechas comerciales alejará a los hombres jóvenes en la búsqueda del trabajo asalariado.

La posibilidad de las comunidades indígenas de los Altos para competir en la nueva economía global dependerá de su capacidad para tener acceso al crédito y a los mercados. Evaluaré la posición actual y las perspectivas futuras de las comunidades de los Altos en la producción artesanal intensiva y en las cosechas comerciales.

Intensificación de la producción artesanal. Las mujeres de las numerosas comunidades indígenas que se encuentran alrededor de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, han aumentado la producción de textiles y cerámica, originariamente hechos para su propio uso o para la venta en los mercados locales. En muchos casos, todavía se utilizan técnicas precolombinas. En Amatenango, a pesar de los intentos del INI para introducir hornos de gas con el fin de evitar el consumo de leña, se sigue utilizando ésta quemando las vasijas con el sistema tradicional: en círculo y al aire libre. En San Juan Chamula, San Andrés Larráinzar, Chenalhó, Venustiano Carranza, Tenejapa y otros pueblos, que ahora comercializan sus textiles tradicionales, las mujeres siguen utilizando los telares de cintura aunque casi ya no se dedican a hilar sus propios hilos. La persistencia de técnicas ancestrales se debe, en algunos casos, al fracaso en la introducción de nueva tecnología. Las mujeres de Amatenango, por

ejemplo, probaron los nuevos hornos, pero la arcilla local no resiste las altas temperaturas. Otra razón de la persistencia de las tradiciones reside en la baja valoración hacia el trabajo femenino. Debido a que el trabajo artesanal forma parte de las múltiples actividades domésticas, que incluye el cuidado de los niños, con el cual no queda tiempo para dedicarse a otras actividades más rentables. No obstante, el simple hecho de que los productos artesanales sean trabajados con técnicas tradicionales, aumenta su valor en los nuevos mercados internacionales de "arte".

La venta de estos productos proporciona un mayor ingreso monetario que en el pasado y, dado que las ganancias son más inmediatas que en el caso de los productos agrícolas, adquiere un valor aún más elevado. El cambio más importante que ha amenazado las relaciones de poder al interior de la familia, es el hecho de que ahora las mujeres están participando en cooperativas que le permiten independizarse de los hombres de su familia para la comercialización de sus productos. Puesto que reciben el dinero directamente, ya no son tan dependientes de los hombres para satisfacer sus necesidades básicas. Esto ha modificado la edad en la cual se contrae matrimonio y hasta la disposición de las jóvenes para casarse. Visto el incremento de los abusos contra las esposas, muchas mujeres han rechazado el matrimonio como opción, puesto que pueden mantenerse a sí mismas con las ventas de su cerámica. En 1957, 69% de las jóvenes entre 15 y 20 años de edad, de las 307 unidades familiares de la cabecera municipal que censé, estaban casadas. 30 años después, en 1987, este grupo se había reducido a sólo 18%. El grupo de edad de las jóvenes que se habían casado entre los 15 y 25 años declinó en el mismo periodo de 86 a 52%. Este cambio notable indica el efecto a largo plazo del papel económico de las mujeres y la transformación de las normas.

Hasta fechas recientes, en San Juan Chamula las mujeres no vendían la lana, la utilizaban para la vestimenta de hombres y mujeres. Debido a la excesiva presión demográfica sobre la tierra y al éxodo de más de 15 000 chamulas -expulsados por los caciques bajo el pretexto de su protestantismo-, muchas mujeres se han visto obligadas a ganarse la vida para ellas y sus hijos, mediante la venta de sus tejidos y otros productos que compran para revender. Las fricciones domésticas propias de las familias desplazadas se agudizan por el hecho de que las nuevas actividades de las mujeres las obligan a actuar fuera de sus papeles tradicionales. Como resultado, la violencia contra la mujer es hasta mayor que en el pasado (EBER y ROSENBAUM, 1993).

Superficialmente parecería que con los nuevos ingresos económicos, las mujeres han adquirido mayor control sobre sus vidas. Sin embargo, los hombres, sintiéndose amenazados por la creciente independencia de la mujer, han reaccionado con violencia. En Amatenango, la exitosa cooperativa de mujeres había ampliado la comercialización de sus productos a nivel nacional y hasta internacional. La presidenta, Petrona López era una activa lideresa y a través de las relaciones que entabló en todo el país, se animó a presentar su candidatura a la alcaldía de *Amatenango*. Fue asesinada durante su campaña, después de acusar a su rival del desfalco de fondos otorgados al municipio. El homicidio fue un advertencia a todas las mujeres asociadas en la cooperativa para que renunciaran a esta nueva fuente de poder. Muchas de las jóvenes solteras huyeron del pueblo, mientras otras que habían sido activas en la cooperativa, dejaron de concurrir a la sede para trabajar en sus casas.

El gobierno percibe la producción artesanal como un sector que, con proyectos a bajo costo, puede producir utilidades elevadas y como un desarrollo alternativo ante las empresas altamente capitalizadas de los años 70. El DIF, la entidad dedicada al desarrollo e integración de la familia, se ha encargado de gran parte de la comercialización de los productos artesanales. Esta institución, encabezada por la esposa del presidente de México y la del gobernador de Chiapas, omite a las cooperativas organizadas por las mujeres, incluso las patrocinadas por particulares como *Sna Jolobil* y compra de pequeños grupos de productores. El DIF, al contratar la producción con jefes de familia particulares o con subcontratistas, ha minado eficazmente el ímpetu de politización de las mujeres. Este movimiento había crecido durante la década de los ochenta, paralelo al aumento en las ventas de sus productos a través de las cooperativas.⁴

⁴ La intervención del gobierno en las empresas de autogestión provoca, con frecuencia, una dependencia que trastoca la autonomía de la acción política de los miembros de la cooperativa. Esto es evidente en numerosos proyectos del Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL) dirigidos hacia las organizaciones militantes o en áreas muy conflictivas. En Michoacán, que era la fortaleza del candidato del PRD, Cuauhtémoc Cárdenas, justo antes de las elecciones, PRONASOL duplicó la cantidad de fondos destinados al estado. Cuando el movimiento de protesta contra el fraude electoral en los estados de San Luis Potosí y Guanajuato obligó a los gobernadores elegidos por el PRI a renunciar, PRONASOL duplicó también ahí sus presupuestos (Comité Inter-Iglesias Canadienses Pro Derechos Humanos en América Latina, 1992:5).

Promoción de cultivos comerciales y acceso a los mercados. Los primeros programas de desarrollo del Instituto Nacional Indigenista, durante los años 50 y 60, los proyectos eran ideados para estimular la independencia. El trigo, cultivo comercial que promovían los agrónomos, proporcionaba un complemento al maíz en la rotación de cultivos que enriquecía los suelos. Este cultivo fue adoptado por la mayoría de los ejidatarios de Amatenango durante los años 60, pero el INI no desarrolló su procesamiento complementario con molinos y hornos, con los cuales los propios cultivadores hubieran producido pan. Estos, además, encontraron dificultad en comercializar su producto. El transporte a los mercados era caro y los depósitos gubernamentales de compra al mayoreo, los engañaban con frecuencia en las cantidades o falseaban el peso de los sacos. Los productores no tenían otra opción que vender sus cosechas a mayoristas sin escrúpulos que compraban la cosecha anticipadamente a precios ridículos o a los agentes del Banco Ejidal que los engañaban aduciendo que el trigo era de calidad inferior (NASH, 1985). Debido a estos problemas de comercialización, el trigo fue abandonado a pesar de los benéficos nutrientes que deja en el suelo, necesarios para la producción de maíz.

Los colonizadores que salieron de las comunidades de los Altos durante los años 60, adoptaron cada vez más el café como cultivo comercial a partir de 1971, pero enfrentaron muchas dificultades para comercializar la cosecha a causa de los caminos precarios y las largas distancias. Después de 1973, fue creada una dependencia gubernamental, el Instituto Mexicano del Café (INMECAFÉ) para promover su cafeticultura, pero como era lento para otorgar créditos y pagar las cosechas, los colonizadores se vieron obligados, con frecuencia, a vender a los "coyotes", mayoristas rapaces que van a comprar las cosechas en las colonias (CALVO *et al.*, *op. cit.*:62-3). Los colonos también descubrieron que los agentes del INMECAFÉ no tenían ningún escrúpulo en la rebaja del precio de los granos, cuidadosamente seleccionados por los campesinos y que no les entregaban los prometidos fertilizantes e insecticidas (*ibid.*:64)

Durante la década de los 80, las dependencias gubernamentales mexicanas continuaron promoviendo el café y los árboles frutales en los pueblos indígenas de los Altos de Chiapas y de la Costa. INMECAFÉ proporcionaba asistencia técnica, crédito para fertilizantes, facilidades de transporte e, incluso, los cafetos. CONAFRUT trajo árboles frutales como aguacate, naranjo y limón, pero no se analizaron adecuadamente los suelos antes de introducir estas nuevas plantaciones (FARIAS NARDI, 1991). Farías Nardi observó que había habido muy pocos contactos entre los

campesinos y los promotores de las instituciones gubernamentales que impulsaban los nuevos cultivos. Examinando las quejas de los campesinos que intentaban beneficiarse de la comercialización de las cosechas, observó que el retraso del crédito impedía con frecuencia realizar importantes trabajos, como el plantío durante las primeras lluvias o rociar con insecticidas, lo que echaba a perder la cosecha. Pero la mayoría de las quejas estaban dirigidas hacia el control gubernamental de los precios, que impedía la recuperación de los costos de los productores. En las tierras bajas alrededor de Ocosingo y en Yalumá, cerca de Comitán, donde Farías llevó a cabo la mayoría de sus entrevistas, encontró que los campesinos tenían gran dificultad para llevar sus cosechas al mercado y, en consecuencia, eran las víctimas de los "coyotes" que venían a aprovecharse de su aislamiento. Los mismos campesinos sintetizan así sus problemas al dedicarse al cultivo de productos comerciales:

"Lo que hay que hacer es levantar producciones más surtidamente de café, de maíz, de trigo, para que baje el precio, porque no hay organización con otro compañero, con otro estado, de productor de maíz, para que bajen los precios de todos.." (don Salvador, entrevistado por FARÍAS, *op.cit.*).

Reconociendo el problema de la falta de coordinación entre mercados y productores, un grupo de indígenas de varios grupos étnicos de Chiapas, promovió la organización de la Unión de Uniones que tuvo el apoyo de Samuel Ruiz, obispo de San Cristóbal. Los promotores de este nuevo grupo se metieron en problemas con las instituciones gubernamentales mexicanas, especialmente con el INMECAFÉ y los "coyotes" (FARÍAS, *ibid.*). A principios de los ochenta, cuando el café empezó a tener precios altos, la Unión creció rápidamente y las ganancias de café fueron invertidas en ganado y horticultura. Pero cuando el precio del café se vino abajo, los bancos aprovecharon el empobrecimiento de los campesinos para destruir la Unión cortándoles los financiamientos.

Los lacandones, considerados tradicionalmente como los mayas más aislados, ahora se encuentran estratégicamente localizados cerca de los sitios clásicos mayas de Palenque, Bonampak y Yaxchilán, donde aprovechan el tráfico turístico y comercial. Ellos forman parte, de hecho, de la "Ruta Maya" turística y los jefes de los asentamientos, que son visitados por avionetas de turistas, cobran dinero para dejarse fotografiar y lo distribuyen entre los grupos familiares. Algunas familias tienen un puesto regular en Palenque donde venden flechas y collares de semillas.

Sus maderas talladas han adquirido un pequeño, pero creciente mercado promovido por FONART. Hasta fechas recientes, su mayor ingreso provenía de la venta de los recursos naturales del Parque Nacional Lacandón, en especial, de los contratos de extracción de maderas otorgados a compañías madereras, y del chicle y xate. Nations (1978) estudió los efectos del proceso de comercialización en los lacandones, mientras éstos experimentaban los más dramáticos cambios en los años 70 y se dio cuenta de que, con los nuevos ingresos, los lacandones se habían asentado en casas permanentes construidas por los vecinos tzeltales que utilizaban techos de láminas en lugar de los de palma. Los asentamientos concentrados, con una mayor población viviendo bajo las mismas condiciones higiénicas de siempre, ha causado elevadas incidencias de enfermedades contagiosas y gastrointestinales. Los lacandones, que contrataron trabajadores tzeltales para trabajar la tierra, socavaron su propia adaptación alcanzada en siglos de convivencia con un ambiente frágil (NIGH y NATIONS, 1980).

El efecto directo de la comercialización de las cosechas comerciales ha sido la creación de una próspera clase de empresarios (HARTWIG, 1980:126), muchos de los cuales son indígenas que viven en sus propias comunidades y aprovechan la producción de los ejidatarios y artesanos que son sus propios vecinos. En parte, la reestructuración del área rural se ha logrado mediante la intervención gubernamental. Durante los años 70, el Programa de Desarrollo Socioeconómico para Chiapas (PRODESCH) creó una élite de funcionarios locales que se beneficiaron personalmente de los fondos que debían distribuir para los programas de agricultura, caminos, salud y educación. En sus primeros años, los presupuestos del PRODESCH se dirigieron hacia comunicación, carreteras y electrificación rural. En los años 80, el Programa ofreció créditos para fertilizantes y, en Zinacantán, para proyectos ambiciosos con la construcción de invernaderos de plástico para el cultivo de flores (CANCIAN, 1992:38-48). El gasto del estado en algunas comunidades se incrementó en más de 1000%, como en Zinacantán, donde el presupuesto del pueblo aumentó de \$5 000 a \$7 000 000 de viejos pesos durante los años 80 (CANCIAN, *op. cit.*:46 y ss). Parte de este dinero enriqueció a las autoridades locales y, con sus familiares y amigos, estos nuevos ricos empresarios vinieron a constituir una clase que defendía sus intereses particulares a través de alianzas con cualquiera de los tres partidos: PRI, PRD y PAN que operaban a lo largo del área. La identidad étnica no ha sido suficiente para poder superar las relaciones de explotación con otros indios, incluso dentro de la misma comunidad.

El nuevo modelo de intervención gubernamental propuesto en la "reforma" del Artículo 27 de la *Ley de Reforma Agraria*, ha promovido programas de gran alcance a través de Solidaridad y otras dependencias. Por ejemplo, recientemente se introdujo en Teopisca la producción comercial de la flor del cempaxochitl utilizando capital privado, fondos gubernamentales, extensionistas y trabajadores campesinos. El cultivo del cempaxochitl, que se usa como colorante para los alimentos y como repelente contra insectos, requiere trabajo intensivo, emplea mujeres y niños en el corte continuo y tiene un elevado rendimiento. Estas empresas en pequeña escala, podrían revelarse como medidas intermedias que preludian grandes concentraciones de recursos agrícolas con la Nueva Ley Agraria.

Libre comercio y frontera sur

Los programas de desarrollo de los últimos cincuenta años han estado dominados por el paradigma de la modernización que implicaba elevadas inversiones en tecnología y en productos químicos creando relaciones de dependencia con los pequeños agricultores del Estado. Eso ha contribuido a un crecimiento de la deuda nacional y del endeudamiento privado. Con la aprobación del TLC ha comenzado a acelerarse las tendencias que habían estado desarrollándose en los últimos cuarenta años. Estas tendencias incluyen la privatización de recursos básicos como tierra, petróleo y agua, así como un abandono de la responsabilidad pública en el mantenimiento de los niveles de subsistencia, programas de bienestar social y protección del trabajo. Los problemas de acceso a la tierra y la migración forzada a lugares distantes en busca de trabajo asalariado o hacia nuevos asentamientos, se han visto agravados con la llegada del turismo y la exploración y refinación petrolera, junto con el desarrollo de la energía hidroeléctrica y las empresas madereras y agroindustriales. Al mismo tiempo, algunos productores y transportistas indígenas se han beneficiado con las nuevas empresas, lo que ha provocado crecientes diferencias de riqueza y conflictos de clase dentro de las comunidades. Muchos factores que parecían amenazar el modo de vida indígena, como los procesos de adaptaciones que han padecido los campesinos en la colonización de tierras nacionales, las migraciones estacionales a plantaciones distantes en búsqueda de un salario y hasta el aumento de empresas comerciales dedicadas al transporte, a la producción de cultivos

para su venta y a la artesanía, les han permitido, de hecho, la sobrevivencia.

Los recursos que han hecho posible este precario equilibrio entre cultivadores campesinos y particulares predadores están agotándose. El futuro desarrollo debe dedicarse a la conservación de los recursos que disminuyen. Esto requiere de una sensibilidad hacia las adaptaciones indígenas que han permitido a sus comunidades mantener los valores centrales de sus culturas peculiares. El decreto número 27 para privatizar tierras ejidales, como lo señala Collier (1990b).

"Corre el riesgo de socavar los incentivos a los campesinos para que modernicen las minúsculas parcelas cuya propiedad les ha sido garantizada durante medio siglo o más, por la reforma agraria."

Mientras prometen acabar con la corrupción y los retrasos burocráticos, las nuevas dependencias que ya se han establecido para poder administrar la Nueva Ley Agraria, pueden estimular nuevas formas de depender del gobierno y de la iniciativa privada. De igual manera, la dependencia relacionada con el bienestar familiar, Desarrollo Integral de la Familia (DIF), ha promovido la comercialización de la producción artesanal, pero a riesgo de minar las cooperativas de artesanías organizadas desde las comunidades rurales, que habían comenzado a desarrollar una conciencia política entre las mujeres.

Basándose en el análisis de algunos procesos de largo plazo que ya se han puesto en marcha con las políticas neoliberales del gobierno mexicano, es posible predecir algunos aspectos del impacto a largo plazo que el Tratado de Libre Comercio tendrá sobre el acceso a las tierras, acceso al poder político, a los mercados y créditos. Es probable que el gobierno actual haya evaluado correctamente la disminución de la importancia de la tierra como una meta del sector rural. El transporte y la comercialización de productos generan mayores ganancias y hasta los pequeños productores se preocupan del procesamiento y venta de productos así como de sus cultivos de subsistencia. Los productos agrícolas serán los más duramente golpeados, dado que se espera que, una vez aprobado el Tratado de Libre Comercio, la producción más barata de los productores a gran escala en los Estados Unidos abatirá sus ventas en el mercado. México ya importa 30% del maíz comprado y consumido en el país y se espera una mayor dependencia. También se contempla el aumento de la migración de las áreas rurales mientras que las empresas agroindustriales de gran capital ya incursionan en búsqueda de recursos

como tierra y agua. Para neutralizar esta situación, el gobierno intenta desarrollar sectores empresariales a través de sociedades públicas y privadas destinadas a estimular la producción y a crear empleos en las áreas rurales. Buscando consenso para el Artículo 27, Salinas de Gortari se dio cuenta de la eficacia de ofrecer créditos y asistencia capitalizando la producción agrícola. En Oaxaca, el gobierno se ganó a los disidentes mixtecos que se oponían a la Nueva Ley Agraria, facilitándoles una planta empacadora de piña. Sin lugar a dudas, en el futuro ésta continuará siendo una estrategia para ganar el consenso.

La interrogante acerca del acceso al poder político será aclarada en las elecciones de 1994. Sin que el PRI haya anunciado un sucesor, Salinas de Gortari ya está reforzando activamente el control del PRI en las áreas de conflicto. Chiapas se ha transformado en parte del circuito presidencial desde que el presidente visitó las colonias de la selva y las comunidades de los Altos que habían sido ignoradas en el pasado (NASH y KOVIC s/f.). La selección de movimientos de base social a través de los programas presupuestales de Solidaridad es una continuación de las prácticas populistas que datan del tiempo de la Revolución. No obstante, algunas de las nuevas dependencias que trabajan con el sector agrario están tratando conscientemente de acabar con la corrupción y la promoción de caciques que en el pasado fueron endémicas.

Es predecible que la apertura del comercio interno y con los mercados extranjeros, producirá diferencias de riqueza. México, hasta ahora, tiene un sistema pobremente desarrollado de impuestos, con ingresos limitados e impuestos sobre la propiedad administrados a niveles nacional o estatal. Esta es el área obvia de la reforma gubernamental para aumentar los fondos del gobierno para los programas redistributivos. Muchas áreas carecen del tipo de educación y adiestramiento necesarios para el ingreso en la competencia internacional y a los indígenas no se les da suficiente preparación en las escuelas primarias y secundarias de las que disponen. Este debería ser uno de los esfuerzos principales para integrar los sectores desiguales de la economía y de la sociedad.

Si el gobierno no involucra a los pueblos indígenas en la planificación del futuro, la "Ruta Maya", que proyecta un *tour* panorámico para atraer visitantes internacionales al corazón del territorio maya, se quedará sin la gente que creó una civilización tan extraordinaria en la frontera sur.

Agradecimiento

Mi más sincero agradecimiento a George Collier quien me proporcionó varios trabajos, publicados e inéditos, además de haber leído una versión preliminar de este artículo.

Bibliografía

ARIAS, Jacinto

1985 *San Pedro Chenalhó: algo de su historia, cuentos y costumbres*. Subsecretaría de Asuntos Indígenas. Chiapas.

BARKIN, David

1987 "The End to Food Self-Sufficiency in Mexico", *Latin American Perspectives* 54, 14 (3):271-97.

BERLIN, Brent *et al.*

1991 *La herbolaria médica tzeltal-tzotzil en los Altos de Chiapas*. Gobierno del Estado-DIF, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.

BIENEN, Henry y Jeffrey LEONARD

1985 "Environment, Economic Growth and Distribution in the Third World", Jeffrey Leonard (ed). *Divesting Nature's Capital: The Political Economy of Environment Abuse in the Third World*, Holmes and Meier, Nueva York.

BRETON, Alain

1984 *Bachajón: organización socioterritorial de una comunidad tzeltal*. Instituto Nacional Indigenista, México.

BROWN, Janet Welsh

1990 *In the U.S. Interest: Resources, Growth and Security in the Developing World*, Boulder: Westview Press.

CALNEK, Edward E.

1989 "Los pueblos indígenas de las tierras altas", Norman McQuown, Julian Pitt-Rivers (Eds.). *Ensayos de antropología en la zona Central de Chiapas*, Instituto Nacional Indigenista, México.

CALVO, Angelino; *et al.*

- 1989 *Voces de la historia: Nuevo San Juan Chamula, Nuevo Huixtán, Nuevo Matzam*. Centro de Estudios Indígenas, UNACH, San Cristóbal de Las Casas.

CANCIAN, Frank

- 1965 *Economics and Prestige in a Maya Community: The religious cargo system in Zinacantan*, Stanford University Press, Stanford.
- 1972 *Change and Uncertainty in a Peasant Economy: the Maya Corn Farmers of Zinacantan*. Stanford University Press, Stanford.
- 1992 *The Decline of Community in Zinacantan: Economy, Public Life and Social Stratification, 1960-1987*. Stanford University Press, Stanford.

CÁRDENAS, Cuauhtémoc

- 1992 "Mexico: Political Freedom and Economic Development", *Review of Radical Political Economy*, Vol.24 (2):104-8.

CHIBNIK, Michael

- 1978 "The Value of Subsistence Production", *Journal of Anthropological Research*, 34, 4:561-573.

COLLIER, George

- 1975 *Fields of the Tzotzil; The Ecological Bases of Tradition in Highland Chiapas*, University of Texas Press, Austin.
- 1987 "Peasant Politics and the Mexican State: Indigenous Compliance in Highland Chiapas", *Mexican Studies- Estudios Mexicanos* 3(1) Invierno.
- 1989 "Would Raising the Price of Corn Aid Zinacantec Peasant Producers? A Study of Changing Productive Relations." Ms. prepared for *Un Research Institute for Social Development*, Morelos, México.
- 1990a *Seeking Food and Seeking Money: Changing Productive Relations in a Highland Mexican Community*. United Nations Research Institute for Social Development.

1990 "The New Politics of Exclusion", ms. unpublished.

1991a "Mesoamerican Anthropology: Between Production and Hegemony", *Latin American Research Review*, 26,2:203-210

1991b "Energy Development and Transfer of Peasant Agriculture: an unexpected outcome of Dutch disease", *Consortium on International Earth Science Information Network* Diciembre 31.

COMITÉ INTER-IGLESIAS CANADIENSES PRO DERECHOS HUMANOS EN AMÉRICA LATINA

1992 "Situación de los Derechos Humanos en México", *Informe Anual*, Toronto, Ontario.

COUTIÑO F., M. Arturo

1987 "Incendios Forestales, conflictos agrarios, colonización sin freno y atosigamiento de PEMEX", *Perfil* 1, 5 (Nov-Dic):22-23.

DE LA PEÑA, Moisés

1951 *Chiapas económico*. Vol.I. Departamento de Prensa y Turismo, sección autográfica, Tuxtla Gutiérrez.

DE VOS, Jan

1980 *La Paz de Dios y del Rey:La conquista de la Selva Lacandona (1551-1821)*, Gobierno del Estado de Chiapas, (Colección Ceiba).

EBER, Christine y Brenda ROSENBAUM

1993 "'That we may serve beneath your hands and feet:Women Weavers in Highland Chiapas, México", Nash, J. (ed). *Crafts in the World Market: The Impact of Household Production on Middle American Artisans*, SUNY Press Albany pp.155-182.

THE ECONOMIST

1991 Abril 20,Vol.319, pp.23-28.

FÁBREGAS P., Andrés

1988 "La antropología social en la frontera sur", Fábregas, A. (ed.). *La antropología en México: panorama histórico México* (Colección Biblioteca del INAH, México).

FARÍAS NARDI, Pedro

- 1991 "Borrador del trabajo de campo realizado en Chiapas", *National Science Foundation Research Experience for Undergraduate* directed by June Nash in San Cristóbal de Las Casas. CIES.

FAVRE, Henri

- 1973 *Cambio y continuidad entre los mayas de México, Siglo XXI, México.*

FERNÁNDEZ ORTIZ, Luis M.

- 1978 "Economía campesina y agricultura capitalista: notas sobre Chiapas", *Economía campesina y capitalismo dependiente*, pp.15-44, UNAM, México.

FRIEDMAN, Sheldon

- 1992 "NAFTA as Social Dumping", *Challenge* 35, 5:27-32

GARCÍA DE LEÓN, Antonio

- s/f "Lucha de clases y poder político en Chiapas", ms. inédito, Tuxtla Gutiérrez.

GOLDRICH, Daniel y David CARRUTHERS

- 1992 "Sustainable Development in Mexico: The International Politics of Crisis or Opportunities", *Latin American Perspectives*, 2, 19(1):97-127.

GOSSEN, Gary

- 1984 *Chamulas in the World of the Sun: Time and Space in a Maya Oral Tradition*. New Edition, Waveland Press, Prospect Heights, IL.

GUITERAS HOLMES, Calixta

- 1985 *Los peligros del alma: visión del mundo de un tzotzil*. FCE, México

HARTWIG, Vera K.

- 1980 "Procesos de integración indígena en la producción agraria y artesanal de Chiapas y Tabasco", *El Sur de México: datos sobre la problemática indígena*. Instituto de Investigaciones Antropológicas 29, pp.117-128, UNAM, México.

LUXEMBURG, Rosa

1972 *"The Accumulation of Capital"*. Monthly Review Press, Nueva York.

MARION SINGER, Marie-Odile

1985 "La dominación de la naturaleza", Rodolfo Uribe Iniesta (ed). *Conferencia medio ambiente y comunidades indígenas del sureste: prácticas tradicionales de producción, rituales y manejo de reservas*: UNESCO y Gobierno del Estado de Tabasco.

MARTÍN DEL CAMPO, Luz

1991 "Slash and Burn Agriculture in the Lacandon Rainforest, Chiapas, México", *Report for the National Science Foundation, Research Experience in Anthropology Program* directed by June Nash.

MORRIS, W.F., Jr.

1978 "Artesanías chiapanecas: el valor cultural y económico de las artesanías y un método para desarrollarlas como industria local", *Economía campesina y capitalismo dependiente*, UNAM, México.

MUMME, Stephen P.

1988 "Systems Maintenance and Environmental Reform in Mexico; Salina's Preemptive Strategy", *Latin American Perspectives* 72, 19(1):123-143.

NAHMAD, Salomón y Álvaro GONZÁLEZ

1988 "Medio ambiente y tecnologías entre los mayas de Quintana Roo", Rodolfo Uribe (ed.), *Conferencia medio ambiente y comunidades indígenas del sureste: prácticas tradicionales de producción, rituales y manejo de reservas*. UNESCO Gobierno del Estado de Tabasco.

NASH, June

1970 *In the Eyes of the Ancestors: Belief and Behavior in a Maya Community*, New Haven: Yale University Press (Reeditado en 1985, Prospect Heights IL: Waveland Press).

- 1992 "Global Integration and Subsistence Insecurity: An Anthropological Perspective", conferencia en *The Anthropology Seminars in honor of Lucile Brockway*, the CUNY Graduate Center, presentado al American Anthropologist.
- 1993 "Maya Household Production in the World Market: the Potters of Amatenango del Valle, Chiapas, México", en June Nash (ed.) *Crafts in the World Market: The Impact of Global Exchange on Middle American Artisans*, pp.155-182. SUNY Press, Albany.
- NASH, June y Kathleen SULLIVAN
1992 "Return to Porfirismo", *Cultural Survival* 16, 2:13-16
- NASH, June y Christine KOVIC
1994 "Free Trade and Ecology on the Mexican Southern Frontier: The Challenge of Trade Liberalization and Cultural Survival", James Mittelman, *Globalization: Opportunities and Challenges*, Vol.9, *International Political Economy Yearbook*. Boulder.
- NATION, James
1978 "La transformación económica de una sociedad tradicional: Los lacandones de México", *Economía campesina y capitalismo dependiente*, UNAM, México.
- NIGH, Ronald B.
1975 *Evolutionary Ecology of Maya Agriculture in Highland Chiapas, México*, PH.D. dissertation Stanford, University of Stanford.
- 1992 "La agricultura orgánica y el nuevo movimiento campesino en México", *Antropológicas*, Nueva Época núm. 3: 39-50, UNAM.
- NIGH, Ronald y James NATIONS.
1980 "Tropical Rainforests", *Bulletin of the Atomic Scientists*, núm. 3: 39-50.
- PÉREZ LÓPEZ, Enrique
1990 *Chamula: un pueblo indígena tzotzil*. Gobierno del Estado de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez.

POHLENZ, Juan

- 1987 "La dinámica sociopolítica de Marqués de Comillas, una zona estratégica en México", *Perfil* (Nov-Dic) I, 5:24-25.

POZAS, Ricardo

- 1959 *Chamula: un pueblo indio en los Altos de Chiapas*. Instituto Nacional Indigenista, México.

RUZ, Mario Humberto

- 1981 *Los legítimos hombres: aproximación antropológica al grupo tojolabal*. Centro de Estudios Mayas, UNAM, México.

SIVERTS, Henning

- 1969 *Oxchuc: una tribu maya de México*. Instituto Indigenista Interamericano, México.

SOTO P., Lorena; Antonio LÓPEZ M.; Ma. del Carmen GARCÍA

- 1988 "Etnobotánica y religión entre los chamulas en los Altos de Chiapas, México", Rodolfo Uribe Iniesta (ed). *Conferencia medio ambiente y comunidades indígenas del sureste: prácticas tradicionales de producción, rituales y manejo de reservas*. UNESCO y Gobierno del Estado de Tabasco, p.105-116.

TEJERA, Héctor

- 1989 "Identidad y lucha política en los Altos de Chiapas", *Nueva Antropología*, X, 35:39-51, México.

THORUP, Cathryn L.

- 1991 "The Politics of Free Trade and the Dynamics of Cross-Border Coalitions in U.S.-Mexican Relations", *Columbia Journal of World Business* 26,1 (Spring):12-68.

TIEMPO

- 1993 20 de abril, núm. 1967. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.

URIBE INIESTA, Rodolfo

- 1988 *Conferencia, medio ambiente y comunidades indígenas del Sureste: prácticas tradicionales de producción, rituales y manejo de reservas*, UNESCO-Gobierno del Estado de Tabasco.

VILLA ROJAS, Alfonso

- 1990 *Etnograffa tzeltal de Chiapas: modalidades de una cosmovisión prehispánica*. Gobierno del Estado de Chiapas, México.

VOGT, Evon Z.

- 1969 *Zinacantan: A Maya Community in the Highlands of Chiapas*. Harvard University Press, Cambridge.

WASSERSTROM, Robert

- 1983 *Class and Society in Central Chiapas*. University of California Press, Berkeley.

WORLD FOOD

- 1992 *World Food Programme Journal*, 20 (April-June).

ZIZUMBO, Daniel y Paulino SIMA

- 1988 "Las prácticas de roza-tumba-quema en la agricultura maya-yucateca y su papel en la regeneración de la selva", Uribe (ed.) *Conferencia medio ambiente y comunidades indígenas del sureste: prácticas tradicionales de producción, rituales y manejo de reservas*, p.84-104, UNESCO y Gobierno del Estado de Tabasco.

CHIAPAS EN EL CONTEXTO DEL PROYECTO MODERNIZADOR

Teresa Pacheco Méndez*

Introducción

En la actualidad, el nuevo impulso al que se encuentran sujetas las economías nacionales y regionales, tanto de países desarrollados, como en vías de desarrollo, responde a imperativos económicos, políticos y sociales de distinta naturaleza a los que prevalecieron durante las últimas cinco décadas. Sin duda, el nuevo modelo de crecimiento tiende cada vez más a consolidarse y expandirse regionalmente con cierta homogeneidad en y entre los distintos países, agrupados o en vías de agruparse, con fines fundamentalmente comerciales y de mercado.

Así como las economías europeas rezagadas de España, Portugal y Grecia van asimilándose, tanto a los patrones como a las reglas de juego regionales de las grandes economías desarrolladas (CEE), la de México -con indicadores económicos y sociales muy dispares a los que detentan tales economías-, representa un ejemplo único de país que, a pesar de sostener indicadores comerciales desfavorables y un deplorable nivel de ingreso per capita,¹ se incorpora decididamente a un mercado regional abierto constituido por países altamente desarrollados.

Si bien los procesos de incorporación de nuevas pautas macroeconómicas traen aparejados cambios estructurales radicales a la economía mexicana, tales cambios trascienden social, política, científica y culturalmente de manera diferenciada de acuerdo con los contrastes propios de la vida nacional y los correspondientes al plano regional y estatal. En este trabajo pretendemos retomar los principales ejes que

* Investigadora del Centro de Estudios sobre la Universidad y comisionada al CIHMECH-UNAM.

¹ 3 400 USD (1991), cuando EUA reporta 22 400 y Canadá (1989), 21 980 (cf. JUDISMAN, 1991, cit. GALLO, 1992:22). Se calcula que el indicador para España es del 12 000 a 14 000 USD.

definen la coyuntura de cambio a que se encuentra sujeta la actual sociedad mexicana, así como el señalamiento de algunas de las principales repercusiones, problemáticas y perspectivas que en el plano regional y del estado de Chiapas se avizoran a corto y mediano plazo.

1. Referentes del proceso de modernización en México

El nuevo proyecto modernizador, impulsado desde la década de los ochenta, si bien reitera el llamado a la modernización, lo particulariza en tres planos de acción: desde una plataforma, desde la concepción de un modo de desarrollo y desde la perspectiva de un proyecto económico específico; los tres, además de ser radicalmente distintos a los sostenidos por el modelo económico anterior, son instrumentados en plazos cortos y bajo estrategias políticas claras y bien definidas. Se trata, así, de la puesta en marcha de modificaciones prioritariamente de tipo estructural de la economía a partir de las cuales se tendrán que replantear los nuevos patrones de vida social, política y cultural del país.

El principal problema que enfrentó el modelo y la política basada en la sustitución de importaciones, adoptada durante los años cuarenta, fue, principalmente, la limitada capacidad interna para generar simultáneamente, un proceso dinámico de aprendizaje local y de creación de una infraestructura industrial y tecnológica nacionales. Es así que, con el reciente impacto del avance científico-tecnológico internacional sobre la economía registrado durante los últimos años, se pone en evidencia el fracaso del modelo sustitutivo fundado en una perspectiva de una economía "cerrada".

La política del "desarrollo hacia adentro" se instrumentó con una amplia intervención del Estado en todo lo relativo a actividades productivas, reservándose incluso para sí, sectores completos de la economía. Bajo este proyecto se definieron políticas proteccionistas de tipo comercial y se establecieron serias restricciones a la inversión extranjera. Un periodo intermedio estuvo dominado por la implementación de medidas macroeconómicas² que en lugar de aligerar el peso y las consecuencias del modelo, contribuyeron a romper el frágil equilibrio que aún mantenía la economía durante el primer trienio de los ochenta.

² Endeudamiento interno y externo para hacer frente al déficit de ahorro interno (o de la balanza comercial) y, por lo tanto, a la inflación (que se elevó al 100% en 1982); devaluación de la moneda y control de cambios en 1982, la nacionalización de la banca como falsa alternativa para controlar la fuga de capitales, modificó el sistema cambiario.

El segundo momento se define a partir de 1985, cuando en lugar de jugar las cartas de la recesión y de establecer restricciones al gasto público,³ se adoptó una clara tendencia a liberar comercialmente la economía nacional.⁴ Se apostó a la competitividad con el exterior para cambiar el comportamiento de la balanza comercial, a pesar de que la inflación tendió a incrementarse.⁵ Los resultados en cifras se empiezan a evidenciar hacia 1989, cuando la inflación baja a 20% y el crecimiento económico registra un índice de 3.3% (ADRIAN, T.K., 1992:526). En 1990, los resultados fueron aún más claros, al abrirse la posibilidad de firmar un Tratado de Libre Comercio (TLC) con Estados Unidos y Canadá, así como con las medidas tomadas con relación a la privatización de diversos sectores de la economía que se encontraban bajo la tutela del Estado, entre ellos, el más importante al parecer, fue el de la Banca.

El TLC se inscribe en el marco de la redefinición de la política económica que se inició en 1985, las posibilidades y el impacto que de él resulten, podrán ser evaluados no sólo en el marco de la esfera comercial -en la que en sentido estricto dicho Tratado se suscribe-, sino fundamentalmente en las posibilidades de cambio en cuanto a actitudes y formas de participación y organización productiva y social que puedan ser instrumentadas por todos los sectores involucrados, tanto en el plano de la economía, como en el político y cultural.

De acuerdo con la información y análisis disponibles, los resultados de la apertura comercial se harán evidentes en un plazo no menor de diez años, mientras que los índices económicos básicos tenderán a variar desfavorablemente, en especial en lo que concierne al déficit comercial. En un estudio realizado recientemente,⁶ se señala que el efecto más inmediato que provocará el flujo de capital extranjero hacia la inversión recaerá en una mayor especialización, pero no en una diversificación sectorial, ya que la inversión favorecerá a aquellos sectores que requieren básicamente la utilización intensiva de mano de obra. La diversificación vendrá, según los partidarios del Tratado, más tarde y de manera gradual,

³ Esto obedece, fundamentalmente, a las directrices marcadas por el FMI en el marco del Plan Baker de 1985.

⁴ Principalmente con la suspensión de premisos previos, con los programas de desgravación arancelaria en 1985 y con el ingreso al GATT.

⁵ No fue sino hasta 1987 que, con el Pacto de Solidaridad Económica, la inflación logró supeditarse al congelamiento del tipo de cambio controlado; además, se tomaron medidas tales como topes salariales, restricciones al gasto público y ajustes en tarifas de los bienes y servicios públicos.

⁶ Estudio realizado por el Centro de Análisis e Investigación Económica (CAIE) del Instituto Tecnológico de México (ITAM) cit. por GUTIÉRREZ (1992:1-14).

hasta alcanzar niveles óptimos de liberalización comercial, no sólo a nivel regional, sino hasta mundial.

Algunas apreciaciones que provienen de especialistas sobre el tema acerca de la estrategia política de transición adoptada en México, ponen en alerta la necesidad de "...matizar el plan económico y atender los costos sociales."⁷ En lo que se refiere a problemas del empleo, cabe señalar la reserva que algunos sectores sociales de los Estados Unidos y Canadá han expresado con respecto a México. La sensible y considerable demanda laboral que padece México, así como sus bajos costos, "favorecen" a este país para concentrar a mediano y largo plazo mayores posibilidades de empleo, factor que agravaría la situación interna sobre este mismo rubro en los países del norte.

Dada la estructura del aparato productivo de México y particularmente del estado de Chiapas, se prevé que las repercusiones inmediatas se den a corto plazo en los sectores agropecuario e industrial, tanto en lo económico como en lo social y cultural.

2. Pauta del modelo de modernización proveniente del TLC en materia agropecuaria. El caso de Chiapas

Con la reciente modificación de ley⁸ se visualizan algunos elementos que formarán parte del escenario de la producción agropecuaria nacional. Entre ellos figuran las repercusiones de la privatización en el campo: 1) para los empresarios privados que enfrentarán los incrementos de los precios de la tierra y de la renta; 2) la especulación entre propietarios sobre la compra y renta de tierras y, 3) el aumento en el desempleo de gran parte de los ex ejidatarios. Desde esta perspectiva, el panorama se

⁷ En efecto, la tendencia a bajar a un dígito la inflación, el mantenimiento de los topes salariales y del desliz peso/dólar a razón de 40 centavos por día, tiende a agudizar no solo la problemática social, sino también a agravar la difícil situación de la balanza de pagos. Al respecto, las medidas correctivas tenderían a lograr índices más altos de crecimiento y a reducir el déficit comercial (DORNBUSH, 1992:8).

⁸ Modificación del artículo 27 constitucional que abre la posibilidad de privatizar la parcela ejidal y se legaliza su renta:

"... se elevan a rango constitucional el ejido y la comunidad; los ejidos podrán optar por la tenencia comunal de su tierra, con lo cual podrán ser privatizados; las sociedades mercantiles podrán ser dueñas de las tierras; se mantiene el límite de la pequeña propiedad; como se terminó el reparto agrario, las tierras que rebasen el máximo legalmente establecido deberán ser fraccionadas y vendidas en un plazo no mayor de dos años después del cual se subastarán en almoneda pública; se crearán tribunales agrarios para acabar con el rezago " (CARTON GRAMMONT, 1991:126).

desdibuja a partir de dos situaciones concretas. Por un lado, la posición que apuesta a una depuración a largo plazo de la pobreza prevaleciente en el campo y una consecuente generación de empleos (CARTON GRAMMONT, *op.cit.*:133), por otro lado, aquella que señala cómo a corto plazo, el campo mexicano sufrirá de serios cambios estructurales desfavorables de tipo social y de su capacidad productiva (CALVA, 1992).

Desde el periodo de ingreso de México al GATT, la desprotección gubernamental en el sector agropecuario ha generado y continuará generando -de manera diferenciada de acuerdo con las distintas regiones del país- graves consecuencias, tanto en el orden de la productividad -en los respectivos renglones de las economías modernas y tradicionales- como en el eminentemente social y de autosubsistencia⁹.

La apertura comercial en lo que respecta a los productos del campo afecta principalmente a los medianos y pequeños productores, que difícilmente lograrán ingresar al juego de la competencia establecida por el mercado internacional, con el tipo de cultivos, volúmenes de producción y limitadas posibilidades de contar con apoyos financieros. Se prevé que, poco más de un tercio de los fondos privados administrados por el Fideicomiso Instituido con Relación a la Agricultura (FIRA), será destinado a los productores asociados - candidatos a la exportación.¹⁰ Además de la apertura comercial como estrategia global para el sector, los intereses se dirigen hacia la dinamización de la estructura agrícola, a través de una mayor intervención del sector privado y de las organizaciones independientes de productores de este sector. En este sentido, los efectos negativos de la modernización recaerán en aquellas regiones que, como Chiapas, se caracterizan por contar con un amplio sector de la población dedicada a actividades agrícolas que apenas llegan a clasificarse como de autosubsistencia.

Si bien las perspectivas comerciales para la exportación se abren de manera especial para productores hortícolas y frutícolas¹¹ es necesario, antes que nada, remitirse a las perspectivas comerciales que ofrece este renglón. Se hace indispensable revisar los procedimientos y fórmulas que a nivel interno se plantean como obstáculos para atender, por un lado, la

⁹ Uno de los principales rubros afectados ha sido el de la producción pecuaria, avícola y de la porcicultura que requirieron de un aumento de tarifas arancelarias (CARTON GRAMMONT, *op.cit.*:125).

¹⁰ Cf. *El Financiero*, 17 junio 1992, citado por Bardacke (1992:4).

¹¹ Tomate, pepino, berenjena, papaya, calabaza, aguacate, cítricos, mango, melón, sandía y otros.

reconversión productiva y tecnológica y, por otro lado, las posibilidades para reunir las condiciones y contar con un sector agropecuario competitivo con sólida estructura de comercialización. En las entidades como Chiapas, donde el predominio de modelos tradicionales de producción, ha tendido a expandirse más que a especializarse, los dilemas que se plantean son, por un lado, de tipo económico y político y por otro lado, de orden estrictamente cultural.

Por último, para las organizaciones campesinas la problemática se plantea en términos de retos para actualizar a corto plazo las formas de organización social para la producción, visualizando el peso de lo político-ideológico en un proyecto de desarrollo y de productividad. A las organizaciones campesinas, como es el caso de Chiapas, les corresponde integrar a este ejercicio la evaluación de la ingerencia e influencia de tipo religioso y de los partidos políticos en la capacidad para garantizar un funcionamiento óptimo como organización social para la producción.

Si bien los efectos de la apertura comercial recientemente experimentada, no han sido favorables para el sector agropecuario nacional -tanto para los productos como para los productores-, se hace necesario retomar las recomendaciones elaboradas por los equipos de investigadores abocados al tema y valorarlas a partir de su adecuación a situaciones específicas de carácter regional. Es el caso de dos de las propuestas elaboradas por Manuel Gómez y Rita Schwantesius: uno, abrir la frontera a las importaciones, pero de manera selectiva ya que los efectos de la agricultura pueden trascender a otras esferas de la producción; y dos, establecer un programa de desarrollo del campo con la finalidad de hacerlo competitivo a través de inversiones a corto, mediano y largo plazo (GÓMEZ y SCHWENTESIUS, 1992).

La actual estructura y organización social de la producción agropecuaria del estado de Chiapas debe plantearse en términos de perspectiva de desarrollo, a través de la instrumentación de un sólido programa de autosuficiencia alimentaria que permita en el mediano y largo plazo diseñar estrategias para impulsar un mercado interno regional. Para tal efecto, se requiere considerar los siguientes aspectos como elementos básicos de diferenciación regional:¹²

- Composición social: distribución regional de la población de acuerdo con su grado de participación en actividades productivas,

¹² Lo que desde nuestra perspectiva define las "regiones económicas".

- Infraestructura para la producción: su distribución regional de acuerdo con medios y vías de comunicación, grado de tecnificación y apoyos financieros y
- Servicios: infraestructura y sistemas de comercialización, vivienda, educación y salud.

3. Pauta del modelo de modernización del TLC para la industria. El caso de Chiapas

Desde 1985, el rezago del sector industrial plantea problemas para la instauración de la política de liberación comercial entonces emprendida. Esto se debió a dos causas fundamentales: por un lado, el aplazamiento indefinido a que se vio sujeto el programa de reconversión del sector como consecuencia de la subvaluación de la moneda y por otro, al no aumentar las importaciones, no se expuso a la industria nacional a la competencia del exterior, en consecuencia, ésta no recibió ningún estímulo que la dinamizara (ADRIAN, 1992:527).

En términos generales, la estrategia de la política económica ligada al sector industrial reúne en la actualidad condiciones para ser replanteada en términos estructurales a costa de un largo periodo de restricciones sociales tendientes a bajar los niveles inflacionarios. La estrategia se orienta así, a la "...apertura, la privatización de empresas no estratégicas que se encuentran en manos del Estado, la modernización de la planta productiva y la racionalización de la regulación" (QUINTANA, 1991:75).

Actualmente, a nivel nacional, la política de reconversión industrial ha puesto de manifiesto los primeros cambios, principalmente en lo que se refiere a un aumento en los niveles de inversión y una reorientación hacia los mercados de exportación. Sin embargo, la credibilidad con respecto a las nuevas propuestas de política económica y a su definitividad e irreversibilidad, resultan todavía ajenas a la cultura y tradición de los sectores de industriales y empresarios nacionales. Al respecto, un ejemplo claro de tal situación se manifiesta en la presencia, históricamente débil, del sector privado de Chiapas en los diversos sectores de la vida productiva.

Con la puesta en marcha del Tratado, las perspectivas del sector apuntan, a mediano plazo, hacia un cambio en la estructura industrial con periodos de desgravación arancelaria diferenciada y establecida para los distintos rubros de la producción. Tales modificaciones se darán, en

principio, como resultado de la competencia entre empresas nacionales y norteamericanas.¹³

Para Chiapas, la incipiente estructura industrial y su relativa participación en el PIB estatal (8.3%), tiende a mantenerse y expandirse sin registrar cambios sustanciales en cuanto al grado de especialización y creación de fuentes de empleo remunerado.¹⁴

La agroindustria, que es el sector predominante en la entidad, no ejerce influencia alguna en la implantación de patrones de cultivo en el campo; de igual modo, su ingerencia tampoco guarda correspondencia con el crecimiento y estructura del comercio, aunque éste supera a la industria en cuanto a su aporte al PIB estatal (9.2%). En este sentido, si bien el impulso al sector agroindustrial se plantea como estrategia prioritaria para el desarrollo local, es impostergable abordar los problemas relativos a su estructura, composición social y viabilidad, para poder estimar los requerimientos de cultura, de actualización tecnológica y de infraestructura que garanticen un impacto global en todas las actividades productivas y comerciales involucradas.

El carácter familiar y microindustrial de la manufactura presenta serias resistencias para la instrumentación e incorporación de nuevos patrones de producción y de innovación tecnológica, más bien la tendencia es a

¹³ Un caso de suma importancia a tener en cuenta es la capacidad de crecimiento y fortalecimiento de las procesadoras agroindustriales nacionales para productos hortícolas y frutícolas, frente a la fuerza, predominio y preferencias con que cuentan las compañías multinacionales establecidas en territorio nacional:

"De acuerdo con un estudio realizado en nuestro país, de un promedio de 100,000 productores hortícolas que existen en México, sólo 22,000 participan en las exportaciones; de ellos, no más de 50 empresas extranjeras y otras tantas familias mexicanas, en muchos casos asociadas con las primeras en los renglones de financiamiento, producción, comercialización, acondicionamiento, transformación y distribución, controlan los mayores porcentajes de la exportación."(GARCÍA,1992).

¹⁴ La agroindustria abarca, básicamente, los molinos de nixtamal, tortillerías, beneficios de café, aserraderos y elaboración de crema y queso; los principales establecimientos son los dos ingenios de Huixtla y Pujilic. La manufactura toca a la producción de alimentos, bebidas y tabaco; la confección de prendas de vestir y la industria del cuero; la industria y productos de madera; papel y sus productos, imprentas y editoriales; sustancias químicas, productos derivados del carbón, hule y plástico; productos minerales no metálicos, excluye derivados de petróleo y carbón; productos metálicos y no metálicos, maquinaria y equipo, instrumentos quirúrgicos de precisión y otras manufacturas. A la construcción corresponde todo tipo de inversión y obra de construcción.

preservar sin modificaciones, los tradicionales modelos productivos, a pesar de que sus resultados no llegan a satisfacer las demandas de incluso, los propios propietarios. Por su parte, el comportamiento de la industria de la construcción se modifica de acuerdo con la introducción de proyectos de inversión estatal y federal; su alto grado de dependencia con el desarrollo del sector industrial la convierte, paradójicamente, en un obstáculo para la economía estatal.

A manera de conclusiones

Para entidades como el estado de Chiapas, los efectos inmediatos de las nuevas disposiciones en materia de política económica y de apertura comercial, han acentuado la necesidad de revisar los ya viejos problemas de rezago y de desigualdad social. La política económica en el estado debe atender e instrumentar estrategias en dos frentes: el de la producción y el eminentemente social y cultural.

Resulta indispensable recuperar la idea de diseñar programas específicos a corto y mediano plazo, tanto para el campo como para la industria, visto como perspectiva prioritaria, la autosuficiencia alimentaria local y el impulso para el establecimiento de un mercado interno. En la elaboración de tales programas se debe contemplar una sólida articulación de estrategias y modelos diversificados de apoyo financiero, de asesoría tecnológica y equipamiento de acuerdo con las necesidades de las distintas "regiones económicas" (ver nota 12).

En suma, lo más importante será garantizar la viabilidad política, pero fundamentalmente la social, para que el proceso de transición al desarrollo a nivel nacional, regional y estatal, cuente con posibilidades de orden de procedimientos, donde la sociedad sea la que deba poner en práctica su capacidad para definir un estilo de crecimiento a través de sus propias organizaciones.¹⁵

¹⁵ Punto de vista compartido con Enrique Quintana (1991).

Bibliografía

ADRIAAN, Ten Kate

- 1992 "El ajuste estructural de México: dos historias diferentes", *Comercio Exterior*, vol.42, núm.6, junio, México.

BARDACKE, Ted

- 1992 "Nuevo giro en la política agrícola", *Este País*, núm.18, septiembre, México.

CALVA, José Luis

- 1992 Seminario Alternativas del Campo Mexicano, PUAL-UNAM, agosto.

CARTON GRAMMONT, Hubert

- 1991 "El futuro del campo mexicano frente al TLC", *Revista Mexicana de Sociología*, núm. 3, I.I.S. UNAM, México.

DORNBUSCH, Rudiger

- 1992 "Análisis político", *El Financiero*, 30 de noviembre, México.

GARCÍA, Theres

- 1992 "La agroindustria nacional sólo procesa el 6% de frutos y hortalizas", *El Financiero*, 21 de diciembre, sección negocios, México.

GALLO, María

- 1992 "Sección Comercio Exterior", *El Financiero*, 21 de diciembre, p. 22, México.

GÓMEZ, M. y R. SCHWENTESIUS

- 1992 "Recomendaciones (CIESTAAM)", *El Financiero*, 21 de diciembre.

GUTIÉRREZ, Ricardo,

- 1992 "Sección Financiera", *El Universal*, 14 de septiembre.

JUDISMAN, Clara

- 1991 "El tratado de las asimetrías", *Demos*, núm. 4.

QUINTANA, Enrique

1991 "El TLC: Alcances e implicaciones", *Revista Mexicana de Sociología*, núm. 3, I.I.S., UNAM, México.

JACQUES ÉMILE SOUSTELLE (3-II-1912 / 6-VIII-1990)

**Americanista, político, mayólogo, nahuatlato y explorador
de tierras lacandonas**

Víctor Manuel Esponda Jimeno*

Sin temor a equívocos, Soustelle fue uno de los americanistas más completos; su obra, rica en variados temas, como la etnohistoria, la lingüística, la etnología y aun la epigrafía, lo sitúan dentro de los especialistas más distinguidos que se han ocupado del estudio de las culturas indígenas de México.

Jacques Émile Soustelle nació el 3 de febrero de 1912 en la ciudad de Montpellier, Francia. Sin entrar en detalles biográficos -que bien merecen un trabajo por separado-, debe mencionarse, en primer lugar, que la sólida formación académica y enciclopédica del autor se debió, sin duda, al propicio ambiente familiar que desde su infancia imperó en su hogar. Su vocación por la etnología surgió desde su niñez, cuando leía con avidez libros de aventuras, viajes, descubrimientos, etcétera. Al respecto, dejó asentado:

"Quand j'étais enfant, je passais des journées, surtout le jeudi, à lire interminablement les livres qu'un voisin, ami de la famille, me laissait prendre dans sa bibliothèque. J'ai toujours aimé feuilleter les bouquins, les ouvrir et les refermer, y revenir, consulter une page, la comparer à une autre, interrompre une lecture pour la reprendre un peu plus tard. C'était un vrai trésor qu'on m'avait ouvert, livres d'aventures et de voyages, récits de découvertes, descriptions de mœurs et de coutumes insolites. Les tribus du centre de l'Australie errant dans les déserts rougeâtres autour d'Alice Springs, les Pueblo dans leurs kivas et

* Instituto Chiapaneco de Cultura/Centro de Investigaciones Humanísticas de Mesoamérica y el Estado de Chiapas-UNAM.

leurs maisons à étages, les navigateurs malais sous la voile triangulaire de leurs prahus, les multitudes de l'Inde sur les rives fangeuses du Gange et les temples ténébreux de Kali, les carbets dans l'immensité de la forêt guyanaise, le lent cheminement des porteurs entre les hautes herbes sur les pistes de l'Afrique équatoriale: tous ces tableaux et bien d'autres analogues, imprimés dans ma mémoire par les lectures voraces et vingt fois recommencées, m'ont sans doute marqué d'un coin ineffaçable dès les premières années de ma vie consciente" (1967:16-17).¹

Soustelle, como se podrá apreciar en su extensa producción científica (ver bibliografía), fue fruto de aquellas estoicas generaciones que Marcel Mauss, Lucien Lévy-Bruhl, Paul Rivet, formaron en las aulas de la Universidad de la Sorbona y en el Musée du Trocadero. Según el propio autor, sus grandes maestros fueron Mauss y Rivet. Del primero, quien conoció gracias a Bouglé, entonces director de la École Normale Supérieur, dijo: "*Sut nous lancer sur toutes les pistes du monde, armés de règles et de conseils qui ont été pour nous le plus précieux des viatiques*" (1967: 20);² mientras que del segundo, que fue su maestro de etnografía en el Musée du Trocadero, dijo que su método :

"consistait à approcher les problèmes sous tous les angles possibles, à travers l'observation directe, les livres, les fouilles, à recourir sans idée préconçue à la comparaison des techniques, des coutumes ou des vocabulaires, à la préhistoire, voire à la chimie des métaux ou à la

¹ Cuando era niño, pasaba días, específicamente los jueves, leyendo ininterrumpidamente los libros que un vecino, amigo de la familia, me dejaba tomar de su biblioteca. Siempre me ha gustado hojear los libros viejos, abrirllos y cerrarlos y regresar a ellos, consultar una página, compararla con otra, suspender la lectura, para regresar a ella después. Era un verdadero tesoro lo que había descubierto, libros de aventuras y de viajes, relatos de descubrimientos, descripciones de hábitos y costumbres insólitas. Las tribus del centro de Australia errando por los desiertos rojizos alrededor de Alice Spring, los Pueblo en sus *kivas* y sus casas de pisos, los navegantes malayos bajo la vela triangular de sus *prahus*, las multitudes de la India en las orillas fangosas del Ganges y los templos tenebrosos de Kali, los carbets en la inmensidad de la selva de la Guayana, el lento caminar de los mozos entre las altas malezas sobre las pistas del África ecuatorial: todos estos cuadros y muchos otros análogos, impresos en mi memoria por las lecturas voraces y veinte veces reiniciadas, me han señalado, de manera precisa, con un sello imborrable desde los primeros años de mi vida consciente (traducción del autor, incluyendo los textos de las siguientes notas).

² Supo lanzarnos por todas las pistas del mundo, provistos de reglas y consejos que fueron para nosotros el más preciado de los viáticos.

pathologie comparée, bref à 'faire flèche de tout bois' pour cerner et saisir au plus près et au plus profond l'homme qu'il étudiait" (1967:25).³

Las enseñanzas de estos dos grandes maestros fueron, de hecho, la guía que orientó el quehacer profesional de Soustelle: de Marcel Mauss retomó el rigor y profundidad del pensamiento enciclopédico; de Paul Rivet, que fue el primero en ponerle en contacto con la etnología americanista, asimiló su metodismo científico y su pragmatismo organizativo. La formación profesional de Soustelle fue muy completa.

Durante sus años universitarios, cuando preparaba la licenciatura en la *École Normale Supérieure*, la filosofía en boga estaba dominada por el idealismo poskantiano, corriente de la que se separó para dedicarse al estudio de la lingüística de la India, que en ese entonces enseñaba Jules Bloch, complementando sus conocimientos con los estudios sinológicos de Marcel Granet. Como filósofo, Soustelle estudió obras clásicas (Plotino, Porfirio, Amiano, Marcelino, Platón, Marco Aurelio, Aristóteles, Hegel, Kant, Descartes, Berkeley, Locke, Malebranche, Maine de Biran, Nietzsche, etc.).

Como estudiante de doctorado en la Universidad de Lyon, dejó asentado que:

"Notre initiation aux sciences de l'homme se complétait par des cours et travaux pratiques de préhistoire, de paléontologie, de linguistique. L'étude de l'anthropologie physique nous conduisait au Laboratoire du Muséum... celle de l'ethnographie au Musée du Trocadero." (1967:23).⁴

La experiencia etnográfica de Soustelle tuvo su inicio en territorio mexicano, a sugerencia de Paul Rivet. A partir del año de 1932 empieza a trabajar sobre los otomíes y poco después, entre los lacandones. Sus primeras impresiones acerca de México quedaron plasmadas en su libro

³ Su método consistía en relacionar los problemas bajo todos los ángulos posibles, a través de la observación directa, los libros, las excavaciones, en recurrir sin ideas preconcebidas a la comparación de las técnicas, de las costumbres o de los vocabularios, a la prehistoria, hasta la química de los metales o la patología comparada, en resumen, en obtener provecho de todo para abordar y captar de la manera más aproximada y más profunda al hombre que se estudia.

⁴ Nuestra iniciación a la ciencia del hombre se complementaba con los cursos y trabajos prácticos de prehistoria, paleontología y lingüística. El estudio de la antropología física nos conducía al laboratorio del Museo... la de etnografía al Museo del Trocadero.

Mexique, terre indienne (1936), que es como un diario de viaje. Los estudios realizados entre los otomíes, representan actualmente un valioso material de la lengua y cultura de este grupo (1935k, 1931-6, 1937a, 1937e, 1939, 1947a, 1951b). En lo que se refiere a los lacandones, su obra etnográfica, no obstante su breve estancia en la selva chiapaneca, constituye, después de los trabajos de Tozzer, un valioso estudio sobre la cultura material de los lacandones. Precisamente con estos materiales etnográficos, Soustelle elaboró su disertación doctoral en la Universidad de la Sorbona en el año de 1937, además le sirvió de base para la publicación de varios estudios (1933, 1935n, 1935ñ, 1936g, 1937c -tesis-, 1951a, 1967) que, junto con los de Georgett Soustelle, constituyen una de las aproximaciones etnográficas más interesantes de las primeras décadas del presente siglo. La obra etnográfica de Soustelle acerca de los lacandones es poco conocida en lengua castellana debido a que no ha sido traducida; Juan Comas, en el año de 1973 tradujo al castellano una versión del estudio de 1937, que nunca se llegó a publicar. En *México, tierra india* (1971, 1980 y 1988), obra que prologó Paul Rivet, se encuentra una amplia sección dedicada a los lacandones; en *Los cuatro soles* (1969) hay un capítulo y varias referencias acerca de estos indios, de modo que la etnografía de Soustelle es un importante testimonio de la historia de la etnología chiapaneca que merece ser traducida y difundida en lengua castellana; la anterior consideración también es válida para su obra lingüística realizada entre los otomíes la cual es, igualmente, una original contribución a los estudios de la cultura nahuatl (su tesis de doctorado de Estado la elaboró en base a la lingüística otomí).

La obra de Soustelle es rica y variada en el ámbito de las ciencias sociales, en el dominio de lo académico y en el campo de la política; es precisamente en este último terreno donde más se le ha cuestionado; sobre todo por haber sido gobernador de Argelia, cuando ésta era una colonia francesa. De hecho, Soustelle fue un activo militante y funcionario orgánico de su tiempo; inició su vida académica, como asistente del director del *Musée de l'Homme* en 1937; hizo pública su vocación política desde 1938, año en que se desempeñó como secretario del Comité de Vigilancia de los Intelectuales Antifascistas (*Comité de Vigilance des Intellectuels Antifascistes*); paralelamente al cargo de asistente del director del Museo del Hombre (1937-39), también fue profesor de *l'École de France* y de *l'École Coloniale* (1938-39). A partir de 1940, después de la caída de Francia ante los alemanes, Soustelle se une a las Fuerzas Libres Francesas del general De Gaulle en Londres y pasa a formar parte del Comité Nacional Francés; enseguida es nombrado secretario general de

acción en Francia, después se le designa ministro de información al mismo tiempo que ministro de colonias. En 1943 se desempeña como director de Operaciones de Inteligencia en Argelia, puesto que ocupó hasta 1944. Al año siguiente es ministro de información de la Asamblea Ordinaria y, posteriormente, ministro de colonias durante el gobierno de De Gaulle; de 1947 a 1952 ocupa el puesto de secretario general de la Asamblea del Pueblo Francés. Cabe señalar, que en 1951, durante la Asamblea Nacional, deja el partido debido a su elección como diputado del Ródano.

En 1955, Pierre Mendés-France lo designa gobernador general de Argelia, puesto ocupó hasta 1956. De su experiencia política en Argelia, escribió una obra reflexiva, *Aimée et souffrante Algérie* (1956).

Hacia 1958, Soustelle se reintegra al gobierno francés y es nombrado ministro de información del gabinete de De Gaulle. Hasta 1960 desempeña su carrera política dentro del gobierno de De Gaulle. Luego, en razón de sus convicciones políticas, opta por el destierro voluntario y debido a su inconformismo llega a ser expulsado del departamento de Investigación Científica.

Durante el exilio, continúa siendo un activo pensador político, así lo atestigua otra obra suya *L'espérance trahie* (1962).

Después de vivir algunos años en la Gran Bretaña, en 1968, con la proclamación de la amnistía general, Soustelle regresa a Francia y es designado director de estudios en *l'École Pratiques des Hautes Études*. Anteriormente se ha señalado que la vida académica de Soustelle fue muy intensa, ya que después de haber recibido el doctorado en 1937, además de sus labores en el Museo del Hombre, se dedicó a la investigación y a la docencia, esta última en la Escuela Nacional Francesa de Ultramar y en el College de France. La política siempre ejerció en Soustelle un fuerte atractivo hecho que dejó muy claro en algunas obras (e.g. *Vingt-huit ans de Gaullisme*, 1968 y *La longue marche d'Israël*, 1968).

En este segundo momento de su vida política, reanuda sus proyectos de acción. En 1970 funda y preside el Movimiento Nacional Progreso y Libertad (*Mouvement National Progrés et Liberté*). Soustelle combinaba pasión política y vocación académica de modo muy afortunado, pues, desde 1971 fue miembro del Consejo Nacional de Investigación Científica. Su actividad pública se intensifica a partir de 1973, año en el que es reelecto diputado del Ródano al mismo tiempo que funge como representante francés del Consejo Europeo; de este mismo año hasta 1978, es electo a la Asamblea General y se le designa consejero de la ciudad de Lyon; de 1974 a 1975 es encargado de misión al lado del primer

ministro francés. La trayectoria política de Soustelle es un asunto que los politólogos deberán abordar con la debida propiedad y amplitud que el caso requiere, de modo tal, que lo que aquí se asienta, son tan sólo aspectos muy generales de algunas de sus acciones; ya hemos mencionado que a Soustelle se le ha cuestionado, principalmente, por el aspecto del neocolonialismo y, sin duda, existen razones para ello, pero para que una crítica sea consistente y bien argumentada, es preciso conocer la trayectoria -cuando menos en sus puntos básicos- de quien se le critica. Sobre el colonialismo, el autor externó sus opiniones en la prensa, en reiteradas ocasiones, y su particular punto de vista al respecto lo consignó en su *Lettre ouverte aux victimes de la décolonisation* (1973).

En lo que toca a su trayectoria científica y académica, es mucho más lo que se puede decir. Soustelle fue un catedrático apasionado, sobre todo en lo que se refiere a estudios americanistas. Dirigió infinidad de tesis y dictó un sinnúmero de conferencias; organizó y apoyó gran parte de las investigaciones mesoamericanistas. Fue también director de estudios de la *École des Hautes Études en Sciences Sociales* (EHESS) de las Civilizaciones Autóctonas de América. De 1980 a 1985 fue director del *Centre d'Études et de Recherches Anthropologiques de la Université de Lyon II*, durante ese mismo periodo fue presidente del "Groupe PACT" como encargado de coordinar, bajo la protección del Consejo Europeo, las técnicas aplicadas a la arqueología en 17 países europeos. Entre las distinciones que se le otorgaron tenemos: la *United States Medal of Freedom* (por sus méritos pacifistas y científicos); *Honorary C.B.E.* de la Gran Bretaña; Miembro distinguido del *Royal Anthropological Institute*; igual calidad le concedió la *Société des Américanistes*, donde se desempeñó como presidente en el año de 1979; posteriormente, en 1987, es nombrado presidente honorario de dicha Sociedad. Otras organizaciones científicas de prestigio lo acogieron como miembro. En 1980, el gobierno mexicano le otorga el título de Comandante de la Orden del Águila Azteca; en 1981 recibe el Premio Internacional Alfonso Reyes; en 1984, con ocasión de la consagración de su obra, pronuncia su discurso de recepción en la *Académie Française*. Soustelle fue a la vez consejero editorial de varias publicaciones periódicas muy importantes, como historiador del arte antiguo, su papel fue destacado y reconocido internacionalmente. En el ámbito académico, trabajó amistad con las autoridades más prestigiadas; en México tuvo muchos amigos, entre ellos Roberto Waitlaner, Manuel Gamio, Frans Blom, Gertrude Duby, Rodolfo Usigli, Miguel León Portilla, Pablo Martínez del Río, Wigberto Jiménez Moreno, entre otros.

De sus obras didácticas tiene una muy conocida, que a la sazón, sirvió como texto para los que se inician en las ciencias del hombre: *Archéologie et anthropologie* (1976).

Entre las últimas acciones académicas de Soustelle, viene a mi memoria una, en la que como experto nahuatlato, se le invitó a la reunión de expertos para el lanzamiento de un plan decenal sobre inventario, análisis y reproducción de manuscritos en lengua náhuatl, conservados en repositorios de México, América Central, Estados Unidos de América y los países europeos, que se celebró del 11 al 13 de julio de 1988 en la sede de la UNESCO, en París, donde pronuncia el "discurso de inauguración".

Ya hemos mencionado que Soustelle es considerado como uno de los primeros etnógrafos profesionales de la etnia lacandona, sin embargo, su encuentro con estos indígenas fue, en cierto modo, incidental, es decir, no estuvo proyectado. Cuando Soustelle se encontraba en el centro de México, para ser exactos, en la capital, sucedió que un individuo, que él identificó como el conde P., lo invitó, el mes de enero de 1933, a unirse a una "expedición científica" que próximamente se llevaría a cabo en la selva chiapaneca. Dicha invitación le fue reiterada al mes siguiente, cuando se encontraba trabajando en Ixtlahuaca.

De hecho, el viaje de Soustelle al país de los lacandones se debió más a la curiosidad, pues al preguntar acerca de estos nativos, casi nada se sabía de ellos, de modo que eso despertó su interés. Y así, en marzo de 1933, se encontraba entre los lacandones del río Jetjá. En aquella ocasión no se hizo acompañar de su esposa, pues el Conde P. dijo que no era conveniente llevar mujeres dentro de la expedición. Es oportuno señalar que Soustelle está dentro de los primeros y grandes exploradores del siglo XX que recorrieron -a caballo y a pie- parte del territorio chiapaneco; cabe recordar que, después de la expedición que Blom y La Farge llevaron a cabo en 1925 por dicho territorio, pocos años después Soustelle realizó la suya, en 1933 y 1934.

Tanto el etnógrafo como su esposa, se interesaron apasionadamente por la cultura de los lacandones. Ambos escribieron sobre el particular. Acerca de su primera experiencia con este grupo, el capítulo IX de *México, tierra india* da los pormenores de su aventura por tierras lacandonas. Hay que señalar que esta "expedición" fue para Soustelle una gran experiencia, pues durante el viaje tuvo la oportunidad de conocer al único grupo selvático de México; aprendió que una expedición científica debe prepararse adecuadamente y tuvo su primera experiencia como jinete. Conoció al famoso "doctor" Adolf von Schmelling -muy popular en Ocosingo- que le sirvió de *cicerone* (en su segunda visita a la selva,

Soustelle lo empleó otra vez como guía). Vale la pena hacer una breve referencia acerca de esta primera expedición. Como se indicó, fue invitado a tal empresa por un tal conde P., quien, sin comunicarle que desconocía por completo a la selva y más aún a los lacandones, no tenía la menor intención de realizar una expedición científica, como supuso Soustelle, sino más bien un cinerreportaje; además, las personas que acompañaban a este sujeto en dicha expedición, no eran científicos, como afirmó el conde P., sino turistas estadounidenses, que en búsqueda de aventuras, habían pagado al supuesto conde P., una fuerte suma. La experiencia de Soustelle en la selva lacandona le dio la oportunidad de conocer previamente un espacio en el que poco después llevaría a cabo, de manera más organizada y profesional, un intensivo trabajo etnográfico, que en el futuro le sirvió para elaborar su disertación doctoral. Es necesario precisar que Jan de Vos (*Viaje al Desierto de los Lacandones, cuando la selva Lacandona aún era selva*, SEP-CIESAS, México, 1988, p. 218) se equivoca al decir que el capítulo intitulado "Los adoradores del sol" de *México, tierra india*, forma parte de la tesis doctoral de Soustelle, dicha tesis fue publicada en el año de 1937 y es un copioso trabajo etnográfico que realizó de enero a marzo de 1934 bajo los auspicios de la *Commission des Missions du Ministère de l'Éducation Nationale* y de la colonia francesa en México.

Soustelle realizó numerosos viajes a México, algunos de ellos a Chiapas. En 1951, con ocasión de la creación del Centro Coordinador Tzeltal-Tzotzil del Instituto Nacional Indigenista en Chiapas, su esposa y él viajan a los Altos, a invitación de Alfonso Caso. Los trabajos en materia de acción indigenista que el INI estaba llevando a cabo en esa zona, fueron dignos de admiración por parte de la pareja.

La producción académica del autor es mucho más extensa de lo que a continuación se registra; he compilado referencias bibliográficas incompletas que no incluyo en el siguiente listado por la misma razón, pero tengo la seguridad que otro investigador más afortunado llegue a realizar un estudio completo de la vida y obra de Soustelle. Para finalizar, debo advertir que en el ambiente provinciano es bastante difícil conseguir literatura especializada y, mucho más lo es la actualizada.

Bibliografía de Jacques Soustelle

- 1930 *Les phénomènes d'extase du shamanisme sibérien eskimo comparés à certains faits étudiés par la psychiatrie moderne. Ms.*
- 1933a "Notes sur les Lacandon du lac Peljá et du Rio Jetzá (Chiapas)", *Journal de la Société des Américanistes*, tome XXV: 153-180. Paris.
- 1933b "Les missions culturelles au Mexique", *Le Travail Humain*, tome I, núm. 4: 1-7. Paris.
- 1934a "Fouilles à Calixtlahuaca", *Journal de la Société des Américanistes*, tome XXVI: 316. Paris.
- 1934b "Le site archéologique de Ixtacamastitlan, Puebla", *Journal de la Société des Américanistes*, tome XXVI: 258-259. Paris.
- 1934c "Une pierre à trois pointes de la Dominique", *Bulletin du Musée d'Ethnographie du Trocadero*, núm. 8: 12-15.
- 1935a "Importantes Découvertes a Copan Honduras", *Journal de la Société des Américanistes*, tome XXVII: 259. Paris.
- 1935b "Découverte archéologique au Honduras", *Journal de la Société des Américanistes*, tome XXVII: 259. Paris
- 1935c "Une 'Pierre de rosette' des hiéroglyphes mayas", *Journal de la Société des Américanistes*, tome XXVII: 258. Paris.
- 1935d "Reseña a Enrique Juan Palacios. La cintura de serpientes de la pirámide de Tenayuca, 1932", *L'Année Sociologique*, Serie B, núm. IV: 54-56. Paris.
- 1935e Reseña a J.Eric Thompson: **La civilisation aztèque**, 1934 (de la traducción de **Mexico Before Cortes**, 1933), *L'Année Sociologique*, Serie B, tomo IV: 56-57. Paris.

- 1935f "Nouvelles fouilles à Chichen Itza", *Journal de la Société des Américanistes*, tome XXVII: 471. Paris
- 1935g "Les fouilles à Monte Alban", *Journal de la Société des Américanistes*, tome XXVII: 258. Paris.
- 1935h Découvertes archéologiques au Mexique", *Journal de la Société des Américanistes*, tome XXVII: 257. Paris.
- 1935y "La pyramide de Cholula", *Journal de la Société des Américanistes*, tome XXVII: 257-258. Paris.
- 1935j "Récents recherches dans la Chinantla. Découverte d'un calendrier indigène", *Journal de la Société des Américanistes*, tome XXVII: 470-471. Paris.
- 1935k "Canciones otomíes" (con Roberto J.Weitlaner), *Journal de la Société des Américanistes*, tome XXVII: 303-324. Paris.
- 1935l "Recherches archéologiques et ethnologiques dans la Sierra Gorda, Mexique", *Journal de la Société des Américanistes*, tome XXVII: 474-475. Paris.
- 1935m "Acquisition du Musée de Guatemala", *Journal de la Société des Américanistes*, tome XXVII: 259. Paris.
- 1935n "Les idées religieuses des Lacandons", *La Terre et la Vie*, núm. 5: 170-78. Paris.
- 1935ñ "Le totémisme des Lacandons", *Maya Research*, núm. 2: 325-344. Tulane University. Louisiana, New Orleans.
- 1935o "Les Lacandons de l'État de Chiapas et les Autorités Locales", *Journal de la Société des Américanistes*, tome XXVII: 260. Paris.
- 1935p "Les indiens lacandons du Chiapas (Mexique)", *Bulletin de la Société des Amis du Museum National d'Histoire Naturelle et du Jardin des Plantes, Nouvelles Series*, núm.13: 27-28. Paris.

- 1935q "Deux contes Otomis", *Journal de la Société des Américanistes*, tome XXVII: 1-12. Paris.
- 1931 "Le cuite des oratoires chez les otomie et les mazahuas de la region de Ixtalhuaca", *El México Antiguo*, vol. III, núm. 5/8: 97-116. México.
- 1936a "Travaux archéologiques a Quintana Roo", *Journal de la Société des Américanistes*, tome XXVIII: 260-261. Paris.
- 1936b "Une controverse au sujet des bijoux mixtèques et zapotèques de Monte Alban", *Journal de la Société des Américanistes*, tome XXVIII: 267-268. Paris.
- 1936c "Recherches sur l'Usumacinta", *Journal de la Société des Américanistes*, tome XXVIII: 262. Paris.
- 1936d "Une 'Pierre de rosette' des hiéroglyphes mayas", *Journal de la Société des Américanistes*, tome XXVIII: 260. Paris.
- 1936e "Nouvelles recherches dans la Chinantla", *Journal de la Société des Américanistes*, tome XXVIII: 262. Paris.
- 1936f "En Amérique du nord et centre", *Comité de l'Encyclopédie Française et Librairie Larousse*, XXXVIII: 1-18. Paris.
- 1936g *Mexique, terre indienne*, Grasset, Paris (ver 1971 y 1988a).
- 1936h "L'homme et le surnaturel: les phénomènes religieux", *Encyclopédie Française (L'Espèce humaine)*, tome VIII.
- 1937a Notas sobre un documento otomí en la Biblioteca Nacional de París", *El México Antiguo*, vol. IV: 13-20, México.
- 1937b "Les fouilles à Monte Alban", *Journal de la Société des Américanistes*, tome XXIX: 237. Paris.
- 1937c "La culture matérielle des indiens Lacandons", *Journal de la Société des Américanistes*, tome XXIX: 1-95. Paris (ver 1973).

- 1937d *La famille otomí-pame du Mexique central*, Institut d'Ethnologie de l'Université de Paris, núm. 26. Paris (ver 1993).
- 1937e Reseña a José García Payón: "Zona arqueológica de Tecaxic Calixtlahuaca, 1936", *Journal de la Société des Américanistes*, tome XXIX: 420-421. Paris (ver 1993).
- 1937f "Peintures rupestres du Mexique", *Arts et Métiers Graphiques*, Janvier 1:52-53. Paris (Traducido al castellano e incluido como apéndice en este trabajo).
- 1938a "Hymnes religieux des aztèques", *Yggdrassil*, III: 13-14. Paris.
- 1938b "Les confréries chez les paysans indigènes du Mexique", *1er Congrès International de Folklore, Travaux*, pp. 237-241. Paris Tours.
- 1939 "La famille otomi-pane du Mexique et ses rapports avec les langues de l'Amérique Centrale", *Congrès International des Sciences Anthropologiques et Ethnologiques*, tome II: 381-382. Copenhague.
- 1940a Reseña a Wendell C. Bennett, "The Tarahumara, an Indian Tribe of Northern Mexico, 1935", *L'Année Sociologique*, Serie B, núm. IV: 51- 53. Paris.
- 1940b Reseña a Enrique Juan Palacios: "Arqueología de México. Culturas arcaica y tolteca, 1937. México". *L'Année Sociologique*, Serie B, núm. IV: 49. Paris.
- 1940c Reseña a Alfonso Caso: "La religión de los aztecas, 1936", *L'Année Sociologique*, Serie B, núm. IV: 49-51. Paris.
- 1940d *La pensée cosmologique des anciens mexicains*, Hermann. Actualités Scientifiques et Industrielles. Paris (ver 1959-60).
- 1944 "The Lacandon Indians of Southern Mexico", *Man*, vol. XLIII, núms. 83/102: 117. *Monthly Record of Anthropological Sciences*. London.

- 1947a "Observations sur le symbolisme du nombre cinq chez les anciens mexicains", *Actes du XXVIII Congrès International des Américanistes*, pp. 495-503. Paris.
- 1947b "Les noms de lieux en otomí et dans les langages indigènes apparentés", *Actas del XXVII Congreso Internacional de Americanistas*, tomo II: 296-305, Instituto Nacional de Antropología e Historia. México.
- 1948 "La religion des indiens Lacandons , des Aztèques, des Mayas et des Incas", *Histoire des Religions*, vol.1: 177-202. Paris.
- 1949 "Langages et tribus indigènes au Mexique", *Conférences de l'Institut de linguistique de l'Université de Paris*, vol. VIII: 7-16. Paris.
- 1951a "Lacandon Nasal Ornament", *American Anthropologist*, vol. 53: 593. American Anthropological Association. Menasha, Wisconsin.
- 1951b "Documents sur les langages pame et jonaz", *Journal de la Société des Américanistes*, tome XL: 1-20. Paris.
- 1952a Reseña a Yuriy V.Knorozov "Drevjaja pis'mennost' Central'noj Ameriki, 1952", *Journal de la Société des Américanistes*, tome XLIV: 509- 511. Paris.
- 1952b Reseña a Maud Oakes "The two crosses of Todos Santos: Survivals of Mayan Religious Ritual, 1951", *Man*, núm. LI: 172-173. *Monthly Record of Anthropological Sciences*. London.
- 1952c "A propos d'une exposition d'art mexicaine", *Liberté de l'Esprit*, XXXI-II: 137-138. Paris.
- 1953a "La religion des aztèques", *Histoire des Religions*, vol. V: 7-30. Bruxelles (ver 1957a).
- 1953b "Respect au Dieux morts", *Cahiers de la compagnie Madeleine Renaud-Jean-Louis Barrault*, année 1, núm.1 (incluido en 1979a, traducido al castellano en 1982a).

- 1953c *Rencontre de la civilisation hispanique et des civilisations indigènes de l'Amérique*. Université de Paris. Paris.
- 1954a "Une ancienne cité maya: Palenque", *Revue de Paris*, février.
- 1954b "Les aztèques", *Les Sculpteurs Célèbres*, pp. 156-157. Paris.
- 1954c "Le Mexique tolteque et maya. Les civilisations classiques du premier millénaire", *Les Sculpteurs Célèbres*, pp. 126-128. Paris.
- 1954d "Le Mexique d'hier et d'aujourd'hui", *Evidences*, tome V: 14-24. Paris.
- 1954e "Un crucificado", *Excelsior*, 3 de febrero, México.
- 1955a "Comment vivaient les aztèques". *Revue de Paris*, LXII: 29-48. Paris.
- 1955b "L'état actuel des travaux concernant l'histoire ancienne du Mexique", *Revue Historique*, núm. CXIII: 39-46. Paris.
- 1955c *La vie quotidienne des Aztèques a la veille de la conquête espagnole*. Hachette. Paris (ver 1956c y 1964).
- 1955d "Littératures anciennes de l'Amérique Central et du Sud", *Histoire des Littératures*, 1: 1493-1512. Gallimard, Paris.
- 1955e "Panorama du Mexique Ancien", *Encyclopédie de l'Amérique Latine*, pp.59-61. Presse Université de la France. Paris.
- 1956a "Le Tombeau inviolé depuis treize siècles livre son secret". *Histoire*, Nov. p.445. Paris.
- 1956b "Apuntes sobre la psicología y el sistema de valores en México antes de la conquista", *Estudios antropológicos publicados en homenaje al Dr. Manuel Gamio*. México, Imprenta Nuevo Mundo, pp. 497-502.
- 1956c *La vida cotidiana de los aztecas*. Fondo de Cultura Económica, México (traducción de Carlos Villegas) (ver 1955c y 1964).

- 1957a "Les religions du Mexique, Première Partie. La religion des aztèques". *Histoire des Religions*, vol. V: 7-62. Bruxelles (ver 1953a).
- 1957b "Panorama des arts anciens du Mexique", *Connaissance du Monde*, tome IX: 61-62. Paris.
- 1957c "L'Amérique précolombienne". *Histoire Universelle*, 2: 1568-1634, Gallimard, Paris.
- 1958a "Note sur certains aspects psychologiques de la société mexicaine au debut du siècle", *XXXII International Congress of Americanistes*, pp. 289-295. Munksgaard, Copenhagen.
- 1958b Prefacio a *Mexique. Peintures préhispaniques* (Album), New York Geographic Society-UNESCO, New York (edición trilingue).
- 1959 *Album de la vie quotidienne des aztèques*, Hachette, Paris.
- 1959-60 *El pensamiento cosmológico de los antiguos mexicanos*. Puebla, México (ver 1940d).
- 1961 "L'État mexicain et la religion". *Diogène*, núm. 34: 3-17, Paris (ver 1979 y 1982).
- 1964 *The Daily Life of the Aztecs on the eve of the Spanish Conquest*. Penguin Books Ltd, Harmondsworth, England (traducción del francés de Patrick O'Brien) (ver 1955c y 1956).
- 1966a "Dieux terrestres et dieux céleste dans l'antiquité mexicaine". *Diogène*, núm. 56: 23-52. Paris (ver 1979 y 1982).
- 1966b *L'Art du Mexique ancien*, Arthaud, Paris (ver 1969b).
- 1966c "Un rite de fertilité des femmes maçahuas(Mexique)", *Bulletin de la Société Suisse des Américanistes*, núm. 30: 3-6. Genève.
- 1967a *Mexique*. Les Éditions Nagel, Genève. Paris. Munich (Archaeologia Mundi, Collection dirigée par Jean Marcadé).

- 1967b *Les quatre soleils Souvenirs et réflexions d'un ethnologue au Mexique*. Plon (Collection Terre Humaine). Paris (ver 1969a).
- 1969a *Los cuatro soles. Origen y ocaso de las culturas*. Editorial Guadarrama. Madrid (Colección Punto Omega núm. 71) (traducción de M.Victoria Catalina) (ver 1967b).
- 1969b *El arte del México antiguo*, Editorial Juventud, Provenza, 101, Barcelona (traducción de H.Pardellans) (ver 1966b).
- 1970 *Les aztèques*, Presses Univesitaires de France (Col. Que sais-je?, núm. 1391).
- 1971 *México, tierra india*. SEPSETENTAS, México (2ª edición por SEPSETENTAS-DIANA, México 1980 (traducción de Rodolfo Usigli) (ver 1936g).
- 1973a *La cultura material de los indios Lacandones*, Ms. inédito (traducción de Juan Comas Camps). México (ver 1937c).
- 1973b "Vers le lac sacré des lacandons". *La Revue de Paris*, juillet, 26, pp. 627-649. Paris.
- 1974a "Aztec Religion"(secc. **Precolumbian Civilizations**), *Encyclopaedia Britannica*, vol. 26: 23. Chicago (incluido en 1979a, traducción castellana en 1982a).
- 1974b Préface a *Las Lettres précolombiennes*. Ed. Privat, Toulouse (Hay traducción castellana: *Las letras precolombinas*, compilación y edición de Georges Baudot, Siglo XXI Eds. (Colección América Nuestra, núm. 24), México, 1979.
- 1975a *Rapport sur la Recherche Française en archéologie et anthropologie*. La Documentation Française. Paris.
- 1975b "De la pictographie au phonétisme dans l'écriture aztèque, *Le déchiffrement des écritures et des langues*, Leclant, J.(ed.), pp. 169-176, L'Asiathèque. Paris.

- 1979a *L'Univers des Aztequès*. Hermann. Paris (ver 1982a).
- 1979b "Histoire des decouvertes archéologiques françaises au Mexique", *Lyon Pharmaceutique*, núm. 30: 133-139 (ver 1981c y 1984b).
- 1979c *Les olmèques. La plus ancienne civilisation du Mexique*. Librairie Arthaud. Paris (ver 1982c y 1984b).
- 1980 Prólogo a Gutierre Tibón: *Historia del nombre y la fundación de México*, Fondo de Cultura Económica, 2a edición, México.
- 1981 "Historia de los descubrimientos arqueológicos franceses en México" (Suplemento de Sábado) *Unomásuno*, núm. 165: 6-8, 3 de enero México. (ver 1979b y 1988c).
- 1982a *El universo de los aztecas*. Fondo de Cultura Económica, México (traducción de José Luis Martínez y Juan José Utrilla), 2a. edición Fondo de Cultura Económica/CREA, México, 1983: Biblioteca joven núm. 5 (ver 1979a).
- 1982b *Les maya*, Flammarion. Paris (ver 1988d).
- 1982c *Die Olmeken*. Buchclub ExLibris. Zürich (ver 1979c y 1984b).
- 1982d "IN MEMORIAM: H.Healey; Denis Edward Puleston et Helmut de Torre", *Journal de la Société des Américanistes*, tome LXXIII: 205-207. Paris.
- 1983 "Où va notre civilisation?" *Histoire*, núm. 444: 4-8. Paris.
- 1984a "Le sacré et le profane: Deux visages de l'art méso-américaine". *Le Courrier de l'Unesco*, Juilliet: 4-8. Paris.
- 1984b *Los olmecas*. Fondo de Cultura Económica, México (traducción de Juan José Utrilla) (ver 1979c y 1982c).
- 1984c "El arte precolombino de Mesoamérica", *Revista de la Universidad Nacional Autónoma de México*, vol. XL, núm. 44: 25-30, México.

- 1984D *The Olmecs. The oldest civilization in Mexico*. Doubled & Company, Inc. Garden City, New York (traducción del francés por Helen R.Lane) (ver 1979c, 1982a y 1984b).
- 1988a "Los adoradores del sol (1934)", *Viajes al Desierto de la Soledad, Cuando la selva lacandona aún era selva*, Jan de Vos (de.), pp. 217-237. SEP/CIESAS. Programa Cultural de la Frontera, México (Capítulo X de *Mexique, terre indienne*, 1936. Véase 1971 y 1980).
- 1988b "Le Mexique préhispanique: 3000 ans de civilisation", *Mexique et Guatemala*, Arts, et vie, 13-28.
- 1988c "Los aportes de la antropología francesa", *La antropología en México*, Panorama histórico, vol. 5: 265-280, García Mora y del Valle Berrocal (coordinadores), Instituto Nacional de Antropología e Historia, México. (colección Biblioteca del INAH) (ver 1979b y 1981).
- 1988d *Los Mayas*, Fondo de Cultura Económica. México (ver 1982b).
- 1989 "Discurso de inauguración", *Estudios de Cultura Nahuatl*, vol. 19: 476-477, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM.
- 1993 La familia otomí-pame del México central. Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos y Fondo de Cultura Económica, México (Sección de obras de Historia) (Traducción de Nilda Mercado Balgorría. ver 1937d).
- s/f Prólogo a *Praekolumbische Plastik aus Mexiko*. Galerie Beyeler, Basel.

APÉNDICE

PINTURAS RUPESTRES DE MEXICO, 1937

JACQUES
SOUSTELLE*

Nota introductoria a "Pinturas rupestres de México" **de Jacques Soustelle**

Dentro de las manifestaciones artísticas del México prehispánico y aun del México aborigen contemporáneo, la plástica ocupa un lugar privilegiado. Las grandes obras pictóricas y escultóricas de los pueblos mesoamericanos plasmadas en los muros, estelas, cerámica, bajorrelieves y cámaras de las antiguas ruinas son la muestra más clara de un refinamiento estético que refleja una elevada concepción del universo y una dialéctica filosófica únicas.

Las pinturas rupestres -rasgo cultural omnipresente desde remotos tiempos- traducen expresiones ideográficas de un profundo sentido telúrico, donde se conjuga lo fantástico y lo sobrenatural; en este arte, las formas simbólicas de austeros trazos dan vida a la imaginación y la fantasía. Tales son los elementos de los diseños de los riscos de los lagos Petjá y Metzaboc.

Las pinturas rupestres que Soustelle observó por vez primera en 1933, habían sido -como él lo indicó- reportadas por el explorador Teober Maler en 1898, quien desde que se internó en los acantilados del lago Petjá, suponía la existencia de ellas; la descripción que de éstas dejó es la siguiente:

"Con gran alegría encontramos tres. La pintura central me pareció ser la más interesante y la mejor conservada. A una altura de un metro o un metro y medio por encima de la superficie del agua (en septiembre), se veía un dibujo ejecutado con líneas negras muy claras. Lo interpreté como la representación de las fauces de un monstruo; el ojo estaba

* Introducción y traducción de Víctor Manuel Esponda Jimeno

particularmente visible en el acto de tragarse un hombre, la cabeza primero. A la derecha (del observador) una cara grotesca venía saliendo de las volutas superiores, a la izquierda, es decir, por la espalda de la figura, la cabeza del monstruo terminaba en un tocado de plumas. El dibujo tenía cincuenta y dos centímetros de alto y cincuenta y siete centímetros de ancho."¹

Después que Maler dio a conocer su descubrimiento, el doctor Alfred Tozzer de la Universidad de Harvard, a principios de este siglo (1902-5), ávido de información sobre la cultura de los lacandones, llegó hasta los riscos del lago Petjá donde observó la enigmática serpiente bicéfala acerca de la cual no le fue posible obtener ninguna información con los lacandones que lo acompañaban, "excepto que fue hecha por el Dios que habitaba allí." Los dibujos que vio los describe así:

"Aparte de este diseño hay varias manos pintadas en color rojo, algunas líneas paralelas y una figura humana muy rústica (Fig.1), indudablemente hechos por los lacandones que habitan actualmente el lugar. Por otra parte, es probable que la figura de la serpiente de dos cabezas, por la naturaleza del diseño y el método de realización, fuera hecha por una persona que poseía un nivel artístico muy superior al que han alcanzado los lacandones actuales".²

Ya en 1933, cuando Soustelle se encontraba acompañado del piloto Belier y del "doctor" Adolf von Schmelling, en plena exploración del lago mencionado, anotó:

"Desde la cima de la enorme roca lisa caen lianas a veces tan gruesas como un brazo, que vienen a rozar el agua. A media altura se destaca en negro sobre la piedra una magnífica serpiente emplumada, de dos cabezas, recogida sobre sí misma en una actitud amenazante, todos los detalles muy visibles todavía; obra maya muy evidente aunque de un estilo muy sencillo y más rudo que las esculturas de las grandes

¹ Teobert Maler, "Una visita al lago Pethá (1898)", *Viaje al Desierto de la Soledad. Cuando la selva Lacandona aún era selva*, Jan de Vos (Ed.) SEP-CIESAS, México 1988, p.159.

² Alfred Tozzer, *A Comparative Study of the Mayas and the Lacandones*. Published for the Archaeological Institute of America. The Macmillan Co. New York, 1907, p.69 (traducción mía).

ciudades. Abajo, la silueta de un hombrecillo muy groseramente trazada en negro y alrededor, huellas de manos sobre un fondo de ocre rojo".³

Dentro del contexto de la cerámica temprana se han encontrado diseños semejantes a los de la serpiente de Metzaboc. Por ejemplo, el diseño de un vaso polícromo de Uaxactun, Guatemala, contiene una serpiente que tiene gran parecido con la del risco de Metzaboc y se dice que pertenece a la fase Tzakol 203 (Clásico Temprano).⁴

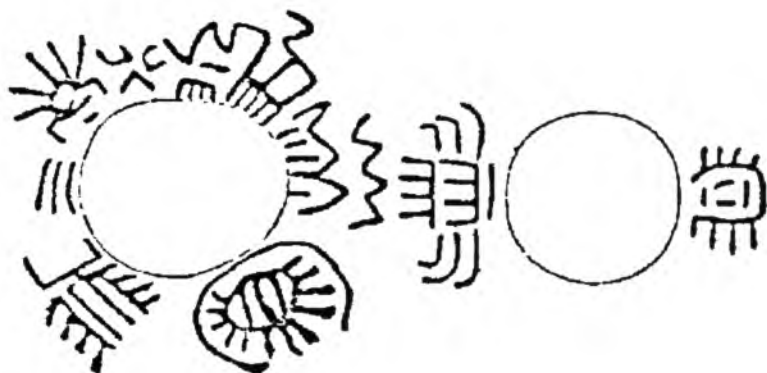
Esta es la breve historia de los magníficos diseños que tanto llamaron la atención de Soustelle. Como información complementaria he agregado tres figuras más que Soustelle no incluyó en su artículo, las cuales sí fueron registradas por Maler y Tozzer (las ilustraciones corresponden a Maler y para esta publicación fueron tomadas de la obra de Tozzer); la primera corresponde a la silueta de uno de los hombrecillos del risco, las otras dos son decoraciones de jícaras lacandonas.

³ Jacques Soustelle, *México. Tierra india*. SEPTENTAS, México 1971, p.191

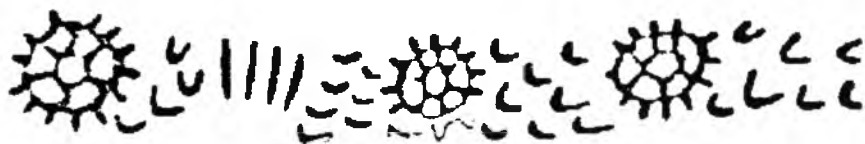
⁴ Nicholas W.Hellmuth, *Monster und Menschen in der Maya-Kunst. Eine Ikonographie der alten Religionen Mexicos und Guatemalas*. Akademische Druck u. verlagsanstalt Graz-Austria, 1987, pp.129 y 161.



1. Figuras sobre un risco en Pethá (según Maler)



2. Diseños sobre jícaras (según Maler, 1901-1903)



3. Diseño en jícara (según un dibujo inédito de Maler)

PINTURAS RUPESTRES DE MEXICO*

Jacques Soustelle

Al extremo sur de México, entre este último país y Guatemala, se extienden densas selvas en más de 5000 kilómetros cuadrados de superficie que forman un vasto cuadrilátero rodeado en tres lados por los ríos Jataté, Lacantún y Usumacinta. El clima es muy cálido y húmedo. Infinidad de ríos de todos los tamaños desembocan en las grandes cuencas; la selva está cundida de pantanos, pozas y lagos. La región se le llama *Los Desiertos* por estar despoblada, aún en la actualidad. Desde comienzos de nuestra era hasta el siglo VII y VIII, una gran civilización había edificado ahí sus ciudades, sus palacios, sus templos; la selva había desaparecido en grandes áreas, retrocediendo ante las hachas de piedra y el fuego, para poder abrir los campos de cultivo de maíz. Entre las grandes ciudades mayas de esta época, hay dos que se conservan aún con sus edificios ruinosos, los muros y techos agrietados por los árboles adheridos y resquebrajados por el peso de la vegetación, en las selvas de Chiapas: al norte, Palenque; más al sudeste, Yaxchilán, a orillas del Usumacinta, río que cubre periódicamente con sus aguas una parte de esta ciudad.

Los actuales habitantes, los lacandones, son los mayas, hablan el maya, conservan escrupulosamente una religión donde se encuentran rasgos muy antiguos. El número de lacandones ha disminuido en el curso de los últimos siglos con una rapidez horrorosa, ya que en la actualidad apenas sobreviven unos ciento cincuenta de ellos, dispersos en pequeños grupos por todo el inmenso territorio. Muchos de ellos, van a Yaxchilán a depositar sus incensarios en las ruinas y a quemar copal ante las estatuas abandonadas. La ciudad muerta ha quedado para ellos como un centro religioso de primer orden, siendo por esto un asunto de constante presencia en sus mitos.

Si se trata de elaborar una carta correspondiente de la "topografía sagrada" del territorio en que se encuentran situados todos los lugares en que los lacandones ubican alguna divinidad, se verá aparecer, en un fondo

* Publicado originalmente con el título "Peintures rupestres du Mexique," en *Arts et Métiers Graphiques*, 1937, pp. 52-53. Traducción de Víctor Manuel Esponda Jimeno.

neutro de la geografía física una especie de relieve mitológico de las zonas privilegiadas donde los indígenas se sienten sumisos a la influencia directa de lo sobrenatural. Una de estas zonas será, naturalmente, Yaxchilán; pero también habrá otras dos muy destacadas, que se distinguen por características comunes: en los dos casos se trata de un lago; en ambos casos, este lago está rodeado de acantilados donde están las pinturas como las que aquí se reproducen (figuras 1, 2, 3 y 4).

Los diseños o trazos son generalmente negros, algunas veces rojos, trazados en las paredes de los abruptos acantilados que dan directamente al agua, de modo que sobre esto se presenta un primer problema; es de imaginar qué difícil sería ejecutar esos diseños a muchos metros arriba del nivel del agua y a muchos metros abajo de la cima. Probablemente se valieron de lianas resistentes que colgaban hasta la superficie del lago. Mezclados con los diseños, hay grandes impresiones de manos que parecen haber sido marcadas en fondo rojo-ocre, previamente fondeado sobre la roca. En cuanto a los diseños, se clasifican por sí mismos, ante todo, en dos categorías muy distintas. En la primera figura un solo ejemplar, el dragón bicéfalo del lago Pethá o Peljá, que fue reportado desde finales del siglo pasado por el explorador alemán Maler. Yo lo fotografié en 1934 y a pesar del despintado progresivo que ha sufrido por las aguas de lluvias es aún una obra magnífica de movimiento y orden, sello dejado en esta superficie lisa por una civilización desvanecida. Dos cabezas de serpientes estilizadas se superponen con las mandíbulas abiertas; en medio, un enredo de anillos y de cuerpos ondulantes de reptiles; atrás y abajo, los apéndices que sobresalen en abanico representan seguramente las plumas. Estamos, entonces, en presencia de un motivo maya característico: la serpiente emplumada, el tema de las dos cabezas, también es muy frecuente en los bajorrelieves. Por consiguiente, el motivo del diseño, como su estilo y las cualidades de su ejecución, tienden a que se considere producto de la antigua civilización maya. Sin embargo, la estilización está lejos de serlo y de aparecer en la mayoría de las esculturas, donde la serpiente se anula, se disuelve en una prolongación de motivos relucientes; quizás se trate de un producto local, que depende de un arte menos refinado y menos desarrollado que el de las grandes ciudades, del que sería inspirado.

En todo diferentes, y mucho más enigmáticos, son los diseños de la segunda categoría; algunos de ellos se encuentran en el lago Peljá, no lejos de la serpiente de las dos cabezas, donde la mayor parte de éstos están mejor conservados, cubren un acantilado del lago Metzaboc, situado al noreste del primero. Son de formas humanas o animales estilizadas de

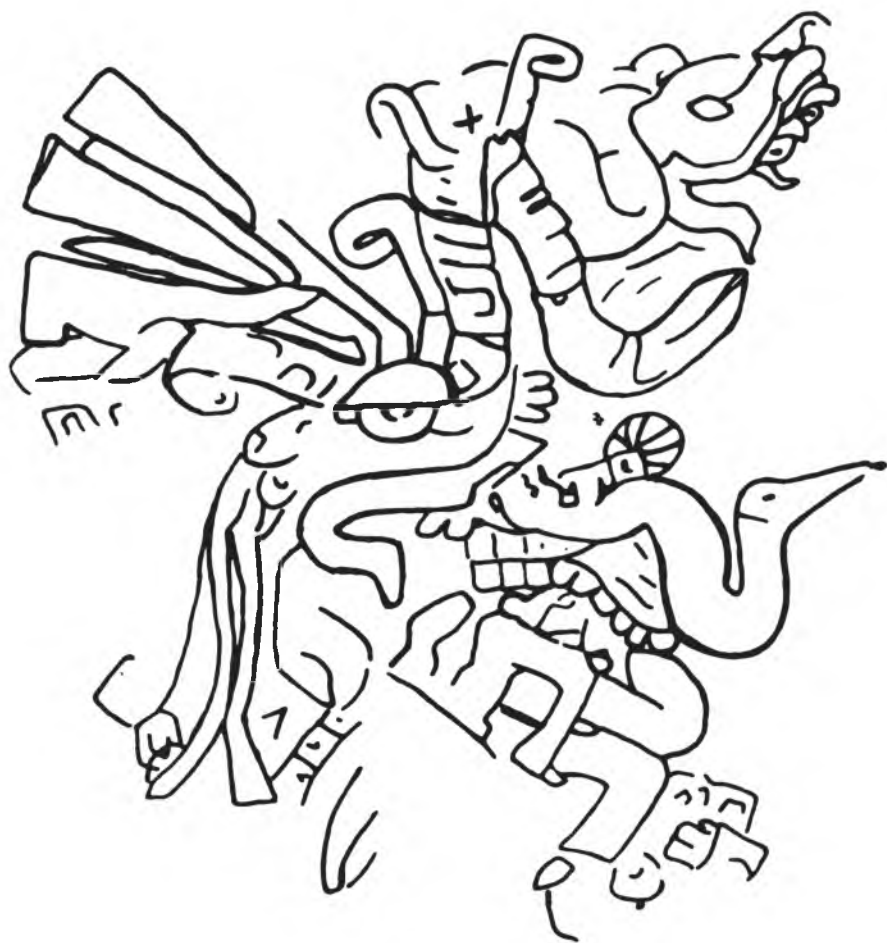
una manera extraordinariamente esquemática; dos de esos personajes, el segundo de la hilera de lo alto y el último de la de abajo, parecen llevar, el uno un peinado complicado, el otro una máscara; tal vez se trata de seres míticos, semianimales. Son muchos los misterios como el origen de estas pinturas: no hemos encontrado entre los antiguos mayas ninguna producción parecida y los lacandones actuales que veneran particularmente a esos acantilados, se conforman con atribuir a los dioses la ejecución de los diseños que cubren esos acantilados. La única hipótesis admisible en la actualidad consiste en hacerlos remontar, no a los mayas, sino a una o más generaciones más antiguas de los lacandones. Así se explicaría el parentesco evidente de las pinturas rupestres del segundo tipo con un elemento actual del arte indígena: los grabados que adornan las jícaras que sirven de recipientes de uso ritual, conservados en los templos, que se emplean en intervalos de las ceremonias. Estos grabados, cada lacandón los imprime en sus propias jícaras rituales de conformidad con algunos modelos estereotipados que se transmiten de una generación a otra. Tal es sin duda, el final de una tradición que nos llevaría, si pudiéramos trasladarnos en el curso del tiempo, hasta aquellos acantilados pintados en los lagos Pethá y Metzaboc.



1. Risco del lago Peljá



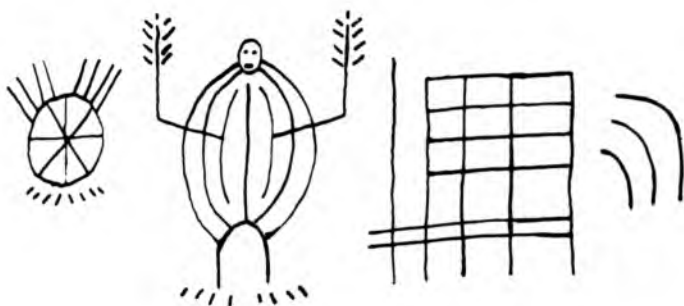
2. Al centro del lago Peljá la serpiente emplumada



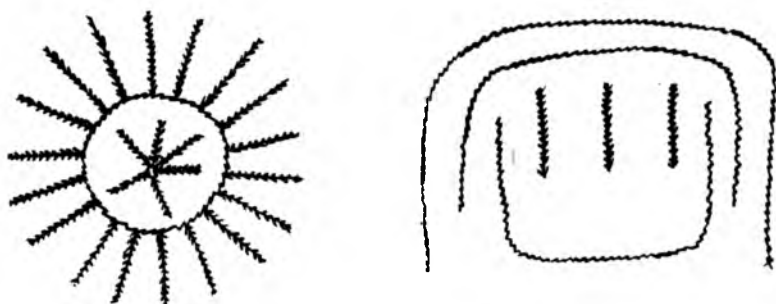
3. Diseño de la serpiente emplumada tomado de la fotografía de la página anterior
(Dibujo de Angéline Beloff)



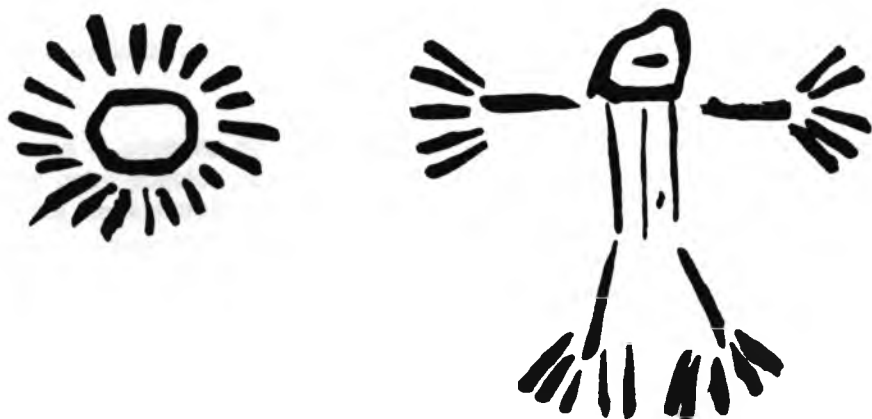
4. Pinturas de los riscos del lago Metzaboc



5. A: Grabados sobre jícaras. Lacandones del río Jetjá



5. B: Grabados sobre jícaras. Lacandones del río Jataté



6. Grabado sobre una jícara. Lacandones del río Jetjá. Diseño folk de una jícara que se encuentra en el Museo de Etnografía del Trocadero, París

EL CAMINO REAL DE CHIAPAS: ENLACE ENTRE TIEMPOS Y PUEBLOS

Thomas A. Lee Whiting*
Luis Alberto Vargas**
Andrés del Ángel**

La biografía de un camino

Este es el adelanto de la biografía de un antiguo camino que sirvió de unión entre pueblos, continúa vivo, con miras al futuro y fue testigo de la mezcla de los tres grupos humanos que se encontraron en Chiapas durante el siglo XVI: los mesoamericanos, los españoles y los africanos.

El camino se abrió para unir Chiapa de los Indios (hoy de Corzo) con la capital de la Audiencia de los Confines, Antigua, Guatemala. Su función consistió en facilitar la consolidación de la conquista militar, económica y espiritual, al permitir el paso de correos con órdenes y noticias tan necesarias para la administración pública, de militares que aseguraban el sometimiento de los pueblos conquistados, de mercancías que eran objeto de intercambio y, finalmente, de religiosos que difundían una nueva fe. El camino seguía el margen izquierdo del río Grijalva, que recoge las aguas de la depresión central en el actual estado de Chiapas. El trayecto se realizaba a pie, rara vez en andas, a caballo o a lomo de mula. Cada jornada se encontraba bien delimitada, terminaba en un lugar donde se podían adquirir alimentos, dormir, así como cuidar de las bestias de carga con los bienes y personas que transportaban.

En el mapa adjunto (figura 1) aparecen los pueblos por los que atravesaba el camino y que hoy se encuentran en territorio mexicano: Chiapa de los Indios (hoy de Corzo), Acala, Ostuta, San Bartolomé de los Llanos (hoy Venustiano Carranza), Copanaguastla, Coapa, Escuintenango

* Instituto Chiapaneco de Cultura.

** Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México.

(hoy Colonia San Francisco) y Aquespala (hoy Colonia Joaquín Miguel Gutiérrez). En un valle cercano se encuentra Coneta. Es claro que este camino forma parte de los que se construyeron para comunicar internamente a la Nueva España. De Chiapa de los Indios salía otro hacia Chiapa de los Españoles (hoy San Cristóbal de Las Casas) y de ahí hacia Oaxaca, desde donde, después de agotadoras jornadas, se llegaba a la Ciudad de México, sede de la Audiencia de la que dependió Chiapas hasta 1544, cuando quedó a cargo de la Capitanía General de Guatemala.

Chiapa de los Indios y Copanaguastla fueron dos de los tres pueblos más grandes de Chiapas en el siglo XVI. Copanaguastla, Coapa y más tarde Ostuta, se despoblaron por contar con numerosa población y situarse en "tierra caliente", por lo que resultaban más susceptibles a las epidemias que se desarrollaron en Nueva España a raíz del contacto con Europa. Al mismo tiempo, Chiapa de los Españoles adquirió una mayor relevancia y en poco tiempo el camino que la unía con Guatemala, por los Altos de Chiapas, sustituyó al antiguo Camino Real del Grijalva, que fue abandonado. Así, en los últimos años de la Colonia, de los ocho pueblos del antiguo camino, sólo sobrevivían Chiapa de los Indios, Acala y San Bartolomé de los Llanos. Esta situación brinda a los historiadores contemporáneos la extraordinaria oportunidad de poder contar con un camino que duró, en uso, sólo un centenar de años para luego ser abandonado. Las ruinas de las casas, iglesias y calles de sus pueblos se levantan aún en lugares casi abandonados y bajo tierra se encuentran testimonios de cómo se vivió durante los primeros cien años de la Colonia, como si se tratara de una fotografía instantánea.

El hombre y la vida humana analizados por la antropología

Cuando se mira con ojos de antropólogo los restos de los pueblos del antiguo Camino Real, se observa que parte de sus antiguas iglesias permanecen en pie y por su tamaño se percibe que albergaban a una gran población. La traza de sus calles es un estilo inspirado en Santa Fe, cerca de Granada, España, ciudad reticular, con una plaza central que alberga a la iglesia y a los edificios de gobierno. Además, existen las huellas de casas con sus cuartos, cocinas, baños de vapor o temazcales, bardas e incluso las bases de las cruces que se colocaban a la entrada de los pueblos y en algunos de los patios.

Muchos piensan que el arqueólogo excava buscando piezas de alto valor comercial, como oro, o piezas de tal belleza que ameriten su exhibición en

un museo. Sin embargo, bajo los pueblos del antiguo Camino Real se encuentra lo que el arqueólogo sí considera un verdadero tesoro: los basureros. Ahí se conservan restos de objetos de uso cotidiano, desperdicios de alimentos, lozas rotas y una multitud de elementos que testimonian el modo de vivir y los retos del ambiente que tuvieron que enfrentar los pueblos del pasado. Esta información complementa aquella que proporcionan los escasos documentos históricos de la región, como las actas de bautismo, de defunciones, los testamentos o querellas entre vecinos o familiares. Con todo ello se puede reconstruir la alimentación, la organización social, el comercio, la industria casera y muchos otros aspectos de la vida diaria.

Bajo la tierra de los cementerios se encuentran los restos de sus habitantes reducidos a huesos y dientes, los mismos que son una fuente primordial de información histórica. A través de ellos se puede tener una idea adecuada acerca de la composición demográfica, las principales causas de enfermedad y muerte, los problemas nutricionales, los tipos de accidentes y violencias.

El antiguo Camino Real está lleno de incógnitas que el estudio histórico-antropológico puede ayudar a resolver. Por ejemplo, sabemos que antes de la llegada de los españoles habitaban en la zona indígenas de habla chiapaneca, tzotzil, tzeltal y coxoh. Las lenguas chiapaneca y coxoh se encuentran prácticamente extintas. En los pueblos del Camino Real, además de los hablantes de estas lenguas, vivían españoles, los mismos que llegaron acompañados por esclavos negros y tal vez por indios del Caribe o de otras regiones de México, como Tlaxcala. Se cuenta con técnicas que permiten definir el origen bio-fenotípico de los esqueletos, de tal manera que su estudio nos ayudará a conocer cuáles grupos contribuyeron a la formación de estos pueblos. Pero se abre una posibilidad más interesante: observar de cerca el inicio del proceso de mestizaje ya que seguramente se mezclaron los distintos indígenas con los europeos y africanos.

Por esta razón, el proyecto antropológico para estudiar esta zona se llama "Camino Real de Chiapas: los albores del mestizaje". Se espera encontrar los primeros restos de "mestizos" que se puedan documentar y fechar con precisión. Aunque el fenómeno ocurrió en todo el país, en otros lugares no se puede identificar su inicio por las numerosas generaciones que se encuentran representadas en sus cementerios y la dificultad de fecharlas.

El mestizaje no se limita a las características biológicas. Durante los primeros estudios arqueológicos del Camino Real, ya se han podido

encontrar sus huellas en el modo de vida, por ejemplo en la coexistencia de utensilios de cocina y loza hechos a la antigua manera indígena, con los importados de Europa o cuando menos, fabricados en Nueva España al estilo del Viejo Mundo. Seguramente se encontrarán restos de fauna aborígen como el guajolote, al lado de los de puercos traídos de tierras lejanas.

El estudio de estos sitios arqueológicos brinda la oportunidad de conocer el inicio de la vida mestiza, época mal conocida y poco comprendida. En la mayor parte del país los españoles se asentaron sobre antiguos lugares indígenas como ocurrió en Tenochtitlan o crearon nuevos asentamientos, como el de Puebla de los Angeles. Sin embargo, casi siempre estos lugares han sido habitados sin interrupción desde el pasado. Como ya se mencionó, este Camino Real ofrece la única oportunidad de estudiar lugares donde se vivió por poco tiempo y durante una época escasamente documentada de nuestra historia. En los pueblos y ciudades ocupados sin interrupción a partir de la conquista, las construcciones y cementerios del siglo XVI fueron destruidos o profundamente alterados.

Copanaguastla, un ejemplo vivo

De lo que se ha rescatado hasta ahora, destacan la iglesia y convento de Copanaguastla. Esta enorme estructura, singular ejemplo del estilo plateresco en Chiapas, fue construida totalmente de piedra. La iglesia presenta una nave sencilla en forma de cruz latina y aunque se encuentra en mejores condiciones que el convento, tanto el brazo sur del crucero como el ábside del presbiterio están totalmente derrumbados, por lo que no se puede precisar su estructura completa sin excavar y descubrir los cimientos. La planta de la nave no es común en Centro América colonial, pero fue la preferida por los dominicos para sus iglesias más importantes en Chiapas y Guatemala. Las dimensiones del interior de la nave son de 12 metros de ancho por 72 metros de largo, que, junto con el convento que se encuentra en pésimo estado de conservación, cubren un espacio de 864 metros cuadrados. Los anchos muros respaldados por gruesos contrafuertes se elevan majestuosamente en más de 20 metros, sobre un suelo todavía cubierto de árboles y monte bajo.

El interior de la iglesia estaba repellado y pintado para aparentar bloques de piedra cuyos vestigios son visibles aún. En varias partes del edificio hay restos de decoración en estuco con trazas de pintura roja, negra y azul.

Abundan los querubines, escudos dominicos y otros blasones con las letras IHS, abreviatura en latín de "Jesús, salvador de los hombres".

El campanario tiene forma de torre cuadrada y se encuentra en el rincón formado por el exterior del muro norte de la nave con el muro oeste del crucero. Se sube por una oscura escalinata de caracol que se eleva alrededor de una columna en escuadra, iluminada por una tenue luz que se filtra por tres troneras distribuidas a lo alto de los muros. La parte superior de la torre ya no existe y a la altura de los muros de la nave se encuentra su remate, realizado con cerramiento del dintel sobre arco de piedras calizas, que recuerda el llamado "falso arco maya", constituyendo así, una verdadera supervivencia de la técnica arquitectónica de los mayas prehispánicos.

El pueblo de Copanaguastla, tiene una traza con calles rectas y cuadras regulares. Los dominicos la ubicaron a unos ochocientos metros al este de una zona arqueológica que fue centro rector durante el periodo Protohistórico del valle del río San Vicente, región que, gracias al riego, fue gran productora de algodón. El cronista fray Tomás de la Torre la llamó "madre de algodón" por la importancia que tuvo su siembra y cosecha, así como también la fabricación y el comercio con que se "vestían todas las otras provincias". Como se esperaba, el año pasado se encontraron evidencias de esta industria algodонера durante las excavaciones que se llevaron a cabo en dos casas habitación. Al nivel del piso y en el relleno de sus plataformas, se encontraron malacates con los que los antiguos habitantes hilaban el algodón para tejerlo, así como los sellos de barro con que decoraban las telas. Esto demuestra, probablemente, que la mayoría de los habitantes se dedicaban a esta actividad a nivel doméstico.

Un diccionario que revive el pasado

La vida de Copanaguastla es fascinante por lo mucho que se sabe a través del vocabulario tzeltal-español de fray Domingo de Ara estudiado por Ruz (1985). Como la mayor parte de los pueblos del Camino Real, Copanaguastla era "pueblo de indios", es decir, por prohibición real no residían españoles, salvo los frailes. Se conocen nombres de elementos de la flora y fauna y detalles de las relaciones que existían entre los pobladores y su entorno natural, que hoy quedarían comprendidos bajo los conceptos de ecología y manejo racional de los recursos. Por ejemplo, existe un término para el pegamento que se usaba para atrapar cierta clase de ave muy codiciada por su plumaje. Una vez capturada con la

goma, se le desprendían las plumas deseadas y se liberaba para que le pudieran crecer nuevas.

Existen términos para los materiales y las construcciones, que incluyen datos sobre la organización de la vivienda, elementos estructurales, los espacios de trabajo alrededor de la casa y el patio, instrumentos y medidas, tipología de las viviendas, sus divisiones y sus usos; términos técnicos de construcción y nombres de los oficios. Los conceptos sobre el cuerpo humano también aparecen en la nomenclatura tzeltal: las partes del cuerpo, la sexualidad, las enfermedades, así como los diversos tipos de ropa con que se vestían y otras costumbres sobre sus atavíos. Abundan los términos relacionados con el algodón, su industria y comercio, así como acerca de las antiguas actividades de subsistencia como la caza, la pesca. Pero no todo en la vida de Copanaguastla era trabajo y supervivencia, existen términos relativos a la música, la danza y los juegos, donde se aprecia la profunda y variada capacidad creativa del pueblo. Además de los habituales instrumentos musicales autóctonos, se mencionan instrumentos introducidos por europeos y que se manejaban de forma prodigiosa, reconocida en toda la provincia. Además había una escuela de danza para hombres y músicos cantores.

También se menciona juegos de azar o de fortuna: frijoles, cañas y naipes autóctonos o "papeles pintados". En las excavaciones del año pasado se halló una machacadora de piedra para hacer papel de la corteza del árbol de amate que crece en la orilla del cercano río San Vicente. No podía faltar el mesoamericano juego de pelota de hule, del que hay una cancha en la zona arqueológica vecina, que tal vez siguió siendo usado en el deporte organizado copanaguastleco.

El vocabulario contiene voces relacionadas con la familia y la comunidad, sobre el matrimonio y la procreación, clasificación de parientes o parentesco, grupos de edad y estado civil, divisiones territoriales y políticas y estratificación social. Un aspecto interesante son las palabras que tratan de la guerra, el comercio y la religión, que contienen muchos elementos prehispánicos, como la cosmovisión, nombres de los dioses, entidades anímicas y actividades del culto antiguo. En este aspecto resultan de particular interés aquellas voces que hablan de los practicantes de la antigua religión como los sacerdotes, maestros, curanderos, brujos y adivinos de donde constatamos su abundancia y variedad. Hubo sacerdotes que degollaban a los sacrificados, adivinos que leían los códices, curanderos y otros.

Un descanso en el camino y su reinicio para el futuro

En 1545 la población de Copanaguastla descendió en unas 10 000 personas, un siglo después, se reportaron sólo ocho habitantes, debido, seguramente a las mortíferas epidemias. La Virgen del Rosario, patrona de Copanaguastla, fue trasladada, con sus alhajas y bienes a la iglesia de Socoltenango. Esta imagen es considerada muy milagrosa y la visitan muchos devotos durante la fiesta de la Candelaria.

Copanaguastla resisitó y se volvió finca ganadera, precisamente bajo el nombre de Candelaria. Hoy pasa por una nueva vida, el año pasado* el gobierno del estado de Chiapas compró el predio y lo otorgó a 56 familias de Venustiano Carranza. Ahora ellos son los nuevos dueños, después de una larga lucha para obtener su propia tierra y son los protagonistas principales del nuevo destino del viejo Copanaguastla, sin duda alguna uno de los pueblos más importantes en el Camino Real de Chiapas a Guatemala.

Como se puede constatar, el estudio del pasado explica el presente y prepara el camino para el futuro. Al iniciarse los trabajos antropológicos en el antiguo Camino Real de Chiapas, se señala como meta no sólo el conocimiento académico del pasado, sino también su articulación con el presente. Se plantea el mejoramiento de los actuales caminos para adecuar las comunicaciones y abrirlos al turismo. Se reconstruirá una pequeña parte del pueblo de Copanaguastla, amueblando dos casas con los enseres de la época y montando, entre otras cosas, exposiciones permanentes del desarrollo cultural de la región desde la época precolombina. Se promoverá la conservación de los restos de las iglesias y conventos coloniales con obras de consolidación e impermeabilización. Se divulgarán los valores culturales, históricos y étnicos locales a través de publicaciones y visitas guiadas en cada pueblo. Se procurará colaborar con la protección y conservación del patrimonio cultural del estado con un servicio sociocultural y educativo rentable, creando nuevos centros de atracción histórica y cultural enlazados conceptualmente alrededor del antiguo Camino Real de Chiapas a Guatemala.

* En la primavera de 1991 el rancho Candelaria fue primeramente invadido por campesinos de Venustiano Carranza; pocos meses después fue adquirido por el gobierno de Chiapas (N. del E.).

Bibliografía

ARA, Domingo de

- 1986 *Vocabulario de lengua tzeldal según el orden de Copanabastla*, edición de Mario Ruz, Centro de Estudio Mayas. Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM, México (Fuentes para el Estudio de la Cultura Maya, 4).

DEL ÁNGEL ESCALONA, Andrés

- 1991 "Contribución a la historia de los indios coxoh de Chiapas: un enfoque antropológico" Ponencia, *XII Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología*, agosto 11-16, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.

LEE, Thomas A. Jr.

- 1979 "Coapa, Chiapas A Sixteenth Century Coxoh Maya Village on the Camino Real", *Maya Archaeology and Ethnohistory*, pp. 208-222, editado por N.Hammond y G.R.Willey, University of Texas Press. Austin.
- 1989 "Rearticulación del Camino Real de Chiapas a Guatemala, *Ancorasur (Suplemento)*. Año 1, núm. 2, pp. II-X. Instituto Chiapaneco de Cultura. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.
- 1990 "El proyecto de la reintegración del Camino Real de Chiapas a Guatemala: marco teórico y estrategias, *Memorias del encuentro de intelectuales Chiapas y Guatemala*, pp. 35-39. Instituto Chiapaneco de Cultura, Gobierno del Estado de Chiapas. Tuxtla Gutiérrez, Chis.

LEE, Thomas A. Jr., Sidney D. MARKMAN

- 1977 "The Coxoh Colonial Project y Coneta, Chiapas, México: A Provincial Maya Village Under The Spanish Conquest", *Historical Archaeology*, vol. 11: 56-66. Society for Historical Archaeology, Ann Arbor.

LEE, Thomas A. y Carlos NAVARRETE

- 1978 *Mesoamerican Communications Routes and Cultural Contacts*. Brigham Young University, Provo (Papers of the New World Archeological Foundation, núm. 40).

MOLINA, Virginia

- 1976 *San Bartolomé de Los Llanos: una urbanización frenada*, SEP-INAH. Centro de Investigaciones Superiores. Instituto Nacional de Antropología e Historia. SEP. México.

NAVARRETE, Carlos

- 1966 *The Chiapanec History and Culture*, Brigham Young University, Provo, Utah (Papers of the New World Archeological Foundation. núm. 21).

OCHOA S., Lorenzo (comp.)

- 1989 *Comercio, comerciantes y rutas de intercambio en el México antiguo*, Secretaría de Comercio y Fomento Industrial.

OLVERA, Jorge

- 1951 "Copanaguastla, joya del plateresco en Chiapas, *Ateneo*, núm. 2: 115-136, abril-junio. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.
- 1957 "El convento de Copanaguastla. Otra joya de la arquitectura plateresca. *Tlatoani*, núm. 11: 4-14. ENAH, INAH, SEP. México.

RAMOS, Rosa María y Magali CIVERA

- 1984 "La población de Villa Coapa, Chiapas: un estudio osteológico" (resumen), *Investigaciones Recientes en el Área Maya*, vol. II, 491-97. XVII Mesa Redonda de La Sociedad Mexicana de Antropología. San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.

RUZ, Mario H.

- 1985 *Copanaguastla en un espejo: un pueblo tzeltal en el Virreinato*. Centro de Estudios Indígenas. Universidad Autónoma de Chiapas (Serie Monografías 2).

XIMÉNEZ, fray Francisco

- 1929 *Historia de la provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala de la Orden de Predicadores*, Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, C.A. (Biblioteca Goathemala, vol. I).

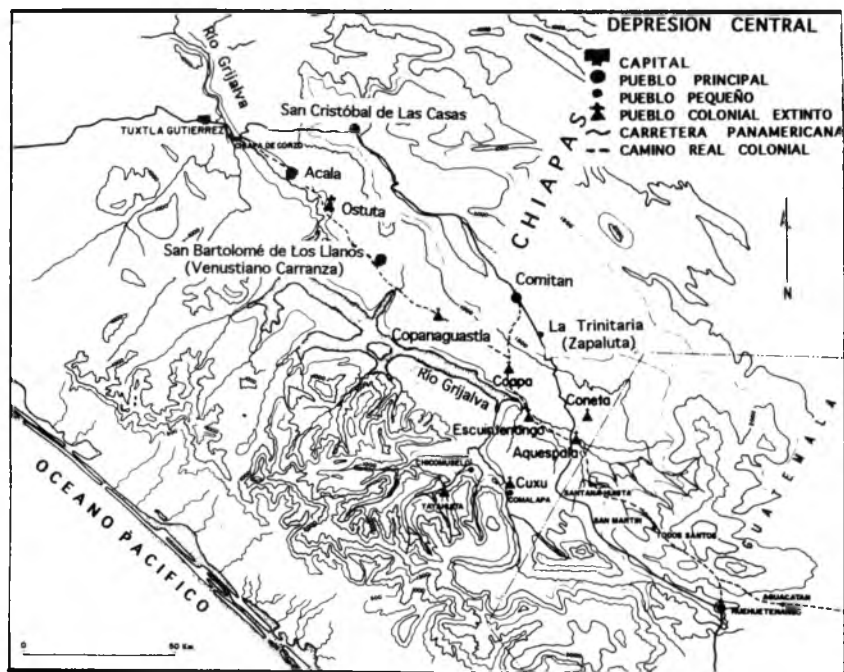


Figura 1. Localización del Camino Real sobre la margen derecha del rio Grijalva, en la Depresión Central, indicando los pueblos que se comunicaban entre Chiapa de los indios y Antigua Guatemala



Figura 2. Fachada estilo plateresco de la iglesia de Copanaguastla en adoración a la Virgen del Rosario; esta imagen, conocida en la actualidad con el nombre de Virgen de Candelaria, se encuentra en la iglesia de Socoltenango (foto de Arturo Lomelí G.)



Figura 3. Capilla en forma de "T" en la Plaza central de Santo Tomás Coapa

LA NAVEGACIÓN PREHISPÁNICA. UN SISTEMA POCO ESTUDIADO

(El caso de la costa oriental)

María Eugenia Romero Rivera *
Susana Gurrola Briones *

El tema de la navegación en el área maya es uno de los aspectos que últimamente ha cobrado una gran importancia, se ha aceptado la vinculación de la navegación con aspectos político-económicos que fueron determinantes en la conformación del periodo Posclásico Tardío (1200-1521 d.C.) en la costa oriental.

Sin embargo, aunque existen trabajos acerca del comercio y la navegación en el área maya como los estudios realizados por Sabloff, Rathje, Cardoz, Chapman, Thompson, por mencionar algunos, no se ha llevado a cabo una investigación que permita explicar la forma en que se navegó y lo que esto implica en cuanto al desarrollo de un sistema de navegación acorde con los avances tecnológicos que se requieren y con las necesidades del navegante.

Sistema, que a nuestro juicio, influyó en el desarrollo de sitios costeros a diferentes niveles y, por ende, en los eventos político-económicos de una gran región.

Un sistema es, *grosso modo*, un conjunto de elementos relacionados funcionalmente entre sí, de modo que cada elemento que lo constituye está en función de algún otro, los mismos que se interrelacionan de diferentes formas, lo que destaca la noción de interdependencia funcional de los elementos. Dentro de una teoría general de sistemas, se puede establecer una jerarquía de los mismos o considerar a todos los sistemas

* Instituto Nacional de Antropología e Historia, Departamento de Arqueología Subacuática.

La navegación debe entenderse como un sistema global, integrado por diversos elementos que pueden llegar a constituir un sistema en sí mismos y que inciden en procesos culturales y político-económicos de un grupo determinado.

Para que se pueda hablar de un sistema de navegación es necesario considerar los diferentes aspectos que lo conforman entre los que estarían en primer término, las embarcaciones, que como se sabe, fueron evolucionando de simples uniones de troncos, comúnmente denominados balsas, a canoas con diferentes formas y tamaños a las que se les incorporó avances tecnológicos de acuerdo al uso y función al que estuvieran destinadas; junto a esto estaría el sistema de propulsión de las embarcaciones, las ayudas al navegante (que conforman en sí mismas un sistema), que incluyen diferentes elementos así como sus interrelaciones con los sitios de apoyo, las rutas y los sistemas de navegación.

Por otra parte, es necesario tomar en cuenta las características del litoral que influyen en la navegación y en la ubicación de los sitios, como son: barreras de playa, caletas, arrecifes, ríos, corrientes y vientos.

La costa oriental, que es el caso que nos ocupa, se caracteriza por la presencia de barreras de playa, que son cuerpos arenosos, estrechos y alargados, alineados paralelamente a la costa y asociados a esteros y lagunas.

Estas formaciones se encuentran en la costa norte: se extienden desde la isla Holbox hasta isla Blanca, incluyendo isla Cancún; en la costa central: desde la franja que va desde Paso de Lirios hasta Punta Alien y más al sur, la barrera de playa que se forma entre Punta Pájaros, en la Bahía de la Ascensión y Punta Victoria en la Bahía del Espíritu Santo.

De Punta Cancún a la península de Xcalac, la costa es plana y sólo en el tramo que va desde el sur de Playa del Carmen a Tulum, hay acantilados de altura moderada. En esta zona la costa, recortada, forma numerosas caletas, algunas de ellas rocosas.

La costa presenta una formación desarrollada de arrecifes de barrera que corre paralela a la misma, a una distancia que varía de media a una milla marítima. Se extiende en forma más o menos continua, desde la isla Contoy hasta la Bahía de Chetumal por el sur. Dicha barrera arrecifal es la segunda más grande del mundo, cubre una distancia de 350 kilómetros, sin considerar la zona de arrecife de Cozumel y el Banco Chinchorro.

Esta estructura arrecifal presenta algunas interrupciones, comúnmente denominadas "quebrados", que permiten la comunicación del mar abierto con la zona de la laguna; es por dichos quebrados por donde pueden

pasar las embarcaciones y algunos de los sitios arqueológicos de Quintana Roo se encuentran asociados a ellos .

La zona que abarca del sur de Playa del Carmen hasta Punta Tulsayab, en la Playa de Tancah, se caracteriza por la ausencia de arrecife, esto se debe, en parte, a que la isla Cozumel protege a la costa de las olas oceánicas generadas por los vientos del este.

Por otra parte, el único río de importancia es el Hondo (frontera de México con Belice), que junto con la laguna de Bacalar y el complejo lagunar de Chunyaxché, fueron importantes para la navegación.

Las costas de Quintana Roo son las más expuestas a los vientos alisios que predominan de febrero a septiembre y que al desarrollarse forman huracanes, mientras que de octubre a enero predominan los vientos del norte, ocasionando perturbaciones meterológicas, como lluvias y fuertes marejadas. Otros fenómenos de común ocurrencia en esta zona son las turbonadas.

Las corrientes y los vientos, son fenómenos que hay que considerar para la navegación. A lo largo de la costa de Quintana Roo se establece una corriente de sur a norte. La dirección e intensidad de las corrientes en esta área es afectada, en gran parte, por los vientos dominantes. Estas son generalmente más fuertes cuando el mar está calmado. En la porción norte del estado que se encuentra en el Canal de Yucatán, la corriente principal se localiza lejos de la playa y en dirección oeste.

Existen otros muchos tipos de corrientes locales de carácter temporal, algunas llamadas "contracorriente", como son las que se forman en las puntas, los quebrados, manchones coralinos, etcétera.

Otro tipo está compuesto por las corrientes de marea, que suelen ser periódicas y cambiantes, ya que se modifican en dirección y velocidad por efecto de los vientos y pueden sufrir la influencia de corrientes que no son de marea. Aunado a esto, los vientos locales, en especial los que soplan por largo tiempo, pueden provocar una corriente cuya dirección sea distinta a la de dicho viento.

Todas ellas son importantes para la navegación y deben tomarse en cuenta, especialmente al aproximarse a la costa y a los muelles. Las corrientes, tanto si son favorables como contrarias, deben estudiarse, ya que influyen considerablemente en el rumbo y en la velocidad de la embarcación.

Lo que aquí presentamos no es un estudio acabado, nuestro trabajo consiste en entender a la navegación como un sistema donde se articulan diversos elementos. Consideramos que no es posible dar mayor importancia a uno de sus componentes en particular, como ha sido el caso

de los estudios sobre navegación y comercio, dejando de lado cuestiones tan importantes como las que señalamos. Desde luego, es necesario estudiar cada elemento en particular para poder entender su función dentro del sistema, algunos aspectos han sido más investigados que otros, pero sólo explicando cómo es que funciona cada uno y cómo se articula con los demás, podremos llegar a conocer cuál fue el desarrollo que permitió que la navegación formara parte de procesos culturales más amplios.

Por todo lo anterior, se hace necesario abrir un espacio a la discusión de cómo es que la navegación cobró tanta importancia en la costa oriental para el periodo Posclásico (900-1521 d. C.). Nosotros hemos comenzado a estudiar dichos elementos, pero todavía nos faltan muchos aspectos por esclarecer, antes de plantear conclusiones definitivas.

Para la época Prehispánica, hemos considerados la existencia de dos sistemas fundamentales de navegación, ya que se desarrollan con características diferentes, ambos fueron utilizados en el área maya durante el periodo Posclásico:

- Sistema fluvial y lacustre: que corresponde a la navegación efectuada a través de lagunas, ríos, canales y esteros.
- Sistema marítimo: que hemos dividido en navegación costera y navegación en mar abierto.

La navegación costera es la que se realizaba sin perder de vista el litoral, pudiendo hacerse por estima. La de mar abierto se efectuaba fuera de la protección natural que representan las bahías y barreras arrecifales, aunque a esta última también se le puede considerar, *grosso modo*, navegación costera. Pensamos que en la época prehispánica representó una diferencia sustancial no sólo en la forma de navegar, sino también en el tipo de embarcación utilizada.

El sistema de navegación marítima debió de ser mucho más complejo que el fluvial, ya que implica mayor conocimiento de aspectos como geografía, corrientes, vientos, códigos de señalización más elaborados, diseños de embarcaciones tecnológicamente más apropiados, etcétera.

Por otra parte, la navegación fluvial requirió de menos elementos ya que ésta se realiza más fácilmente y con mayor seguridad que la marítima, pero no por ello deja de constituir un sistema importante por estudiar.

Desde luego que la situación geográfica de los sitios -favorables o no a la navegación- influyó para que en ciertas áreas se diera un tráfico marítimo mayor que en otras, como es el caso de la llamada costa central

en Quintana Roo, en donde se ubica la mayor concentración de asentamientos. Esto se debe a varios factores, entre los que podemos mencionar: el acceso a fuentes de agua dulce, tierras aprovechables para el cultivo, la cercanía a caletas o playas arenosas que permitieron el uso de embarcaciones para la pesca, el comercio, el transporte y superficies no susceptibles de ser inundadas o devastadas por los huracanes.

A lo largo de la costa oriental encontramos sitios costeros que pudieron funcionar como centros comerciales y puertos de embarque y desembarque como son: el Meco, Isla Cancún, Playa del Carmen, Xcaret, Tulum, Muyil, San Miguel Ruz, Santa Rosa o Chac-Moll, Ichpaatun y, desde luego, la Isla Cozumel.

Caletas rocosas como Chakalal, Xcaret, Yalku y Xaac fueron lugares ideales para funcionar como puestos naturales de abrigo, las embarcaciones pudieron permanecer fondeadas. Todos estos lugares son considerados como sitios de apoyo al navegante.

Sitios con caletas y playas arenosas de pendiente suave y sin resaca fueron ideales para servir como lugares de enlace con la ruta marítima, aunque no necesariamente se constituyeron en puertos comerciales, destacan los sitios de: La Caleta, Xcalococo, Paamul, Tancah y Chamax.

La existencia de dichos sitios era de gran importancia para los navegantes de larga distancia, ya que este tipo de navegación no se daba en forma continua, seguramente se realizaba con base a la distancia que podían cubrir en una jornada. Hasta ahora no se ha demostrado que se navegara de noche, pues para ello se requiere de otros elementos de apoyo y de una técnica mucho más depurada. Por ello, pensamos que algunos de los sitios eran pasos obligados, los mismos que les proporcionaba la seguridad necesaria de poder contar con resguardo durante la noche para la gente, sus embarcaciones y cargas.

Durante sus travesías, los navegantes prehispánicos debieron de estar expuestos a encontrarse en mar abierto al atardecer o en circunstancias desfavorables e imprevistas como las perturbaciones atmosféricas, comunes en Quintana Roo, por lo que es lógico suponer que el tráfico marítimo requirió de un sistema de ayuda a la navegación que les auxiliara a llegar a su destino con mayor seguridad.

Nosotros creemos que existió un verdadero sistema de ayuda al navegante que incluía:

- Sitios con facilidades portuarias y de alojamiento.
- Ayudas a la navegación, que hemos dividido en permanentes y perecederas y que incluyen desde una simple marca de

reconocimiento en un árbol o fuegos en las playas hasta construcciones que en algunos casos modificaron la geografía de un lugar, como son los puertos artificiales, canales, muelles, etcétera.

- Código de señales, que debió de incluir una especie de derrotero, que les permitiera interpretar el tipo de ayuda.

Las ayudas permanentes a la navegación son las estructuras de los sitios arqueológicos que por su ubicación, pudieron funcionar para prevenir a las embarcaciones de peligros como bajos, arrecifes, peñascos, atolones, etcétera, o que señalaban la existencia de lugares de resguardo o que servían a los navegantes como puntos de penetración para poder llegar a un lugar en forma segura y poder continuar una ruta.

A lo largo de la costa este, hemos podido establecer cuatro tipos de ayudas, de acuerdo con el apoyo que proporcionaron al navegante:

- **Marcadores geográficos:** para una costa como la de Quintana Roo, que es prácticamente monótona, es decir, sin cambios notables, debió de ser de gran utilidad establecer puntos que sirvieran de orientación geográfica a los navegantes, tanto del territorio por el que pasaban, como de los sitios que se encuentran al interior. Ejemplos de este tipo son las estructuras costeras "aisladas" que se asocian a sitios interiores, como Punta Chile, Kanakeuic, Janan I, El Castillo Real en Cozumel, etcétera.

- **Marcadores de ruta:** son construcciones que tienen como fin señalar el camino por donde los navegantes deben pasar. Por lo general se encuentran en zonas de lagunas y esteros, ya que al existir cantidad de canales e islotes por donde se podían perder, debió de ser de gran utilidad que los pasos correctos a seguir estuvieran marcados, evitando con esto pérdida de tiempo y energía para encontrar la ruta. El caso de las estructuras de Capechén, Tupak vigía del lago o Xlapak, parecen adecuarse a esta categoría.

- **Marcadores de enfilación:** son edificaciones que sirven como guía a las embarcaciones para entrar por un quebrado, canal navegable o puerto, sin menores riesgos. Un ejemplo de ello sería el Castillo del sitio arqueológico de Tulum y del Meco, así como Punta Sur de Isla Mujeres.

- **Marcadores de peligro:** son aquellos que señalan bajos, arrecifes, farallones y puntas que son de alto riesgo para la

navegación, como es el caso de la estructura aislada en Punta Tulsayab, las estructuras de Punta Cancún, que debieron señalar el arrecife que ahí se encuentra y la punta. Cabe aclarar que algunas de ellas cubrían varias funciones de señalización para el navegante.

Por los reportes de los cronistas, sabemos de la existencia de las ayudas perecederas a la navegación. Ejemplo de ello es la descripción de fray Diego de Landa donde menciona: "...los indios ponen señales para ir o venir navegando de Tabasco a Yucatán..." (LANDA,1978:5)

Por su parte, el capellán mayor de la armada de Juan de Grijalva menciona:

"...por la costa andaban muchos indios con dos banderas que alzaban y bajaban, haciéndonos señal de que nos acercásemos, pero el capitán no quiso... y corriendo por esta costa vimos muchas humaredas, una tras otra, colocadas a manera de señales, y más adelante se parecía un pueblo..." (DÍAZ, 1939: 24 y 30).

En la relación que escribe el padre Ascencio, del viaje que realizó a la Isla de Cozumel, se dice:

"...me llevaron por la costa quince leguas hasta el pueblo de Polé puerto de la ysla... y de ay se hizo fuego por seña para que los yndios de la ysla de Cozumel viniesen de sus canoas por mí..." (AGI,1570?: 1381 f1).

Todo ello nos hace suponer la existencia de un código de señales, que permitiera la comunicación de la costa con el mar y de un lugar geográfico a otro. Incluimos aquí la posible existencia de derroteros, ya que a Hernán Cortés le fue entregado un lienzo con los lugares y características de los sitios por donde debía pasar en ruta a las Hibueras.

"...y me hicieron una figura en un paño de toda ella, por lo cual me pareció que yo podía andar mucha parte de ella..." y "...según la figura que los de Tabasco y Xicalango me dieron, había de ir a otra (provincia) que se llama Zaguatán; y como ellos no se sirven sino por agua, no sabían el camino que yo debía llevar por tierra." (CORTÉS,1979: 222-223).

Por lo anterior debieron existir planos que ubicaran tanto a las poblaciones costeras, como a los lugares de resguardo.

Tenemos información acerca de las embarcaciones, gracias a las descripciones que dejaron los cronistas conquistadores y frailes, a las representaciones pictográficas y modelos hallados en contextos arqueológicos, así como por analogías etnográficas. Cada una de ellas proporciona información en diferentes niveles, sin embargo, al ser representaciones esquemáticas, al interpretarlas, nos pueden llevar a errores, que sólo podrán ser superados mediante el estudio de embarcaciones reales que nos permitan la mejor comprensión de sus posibilidades y limitaciones.

Existen todavía muchas cuestiones por resolver, a pesar de los trabajos de especialistas como Thompson y Hammond, por mencionar algunos. Si bien es cierto que dichos estudios tocan algunos de los elementos de las embarcaciones, éstas no han sido estudiadas en relación con su potencial marítimo.

Aunque las representaciones de embarcaciones encontradas hasta ahora, sólo muestran canoas con un máximo de siete personajes a bordo, como las grabadas en hueso provenientes de Tikal, se ha aceptado, con base a las fuentes, la existencia de embarcaciones mucho mayores a las representadas por los artistas indígenas.

Bernal Díaz, el cronista conquistador, nos habla de canoas de gran tamaño:

"...vimos venir unas canoas llenas de indios naturales de aquella población (El Gran Cairo)... son canoas hechas a manera de artesas, y son grandes, de maderas gruesas y cavadas por dentro y está hueco, y todas son de madera maciza, y hay muchas de ellas que caben en pie cuarenta y cincuenta indios..." (DÍAZ DEL CASTILLO, 1983: 6).

Otro ejemplo sería la descripción que nos ofrece Hernando Colón hijo del Almirante don Cristóbal Colón quien, acompañando a su padre en su último viaje, pudo observar en la región de la isla Guanajas, en Honduras

"...una canoa tan larga como una galera, de ocho pies de anchura toda de un solo tronco... la cual venía cargada de mercancías..." (COLÓN, 1947: 274).

Por descripciones como éstas, sabemos que las embarcaciones mayas eran construidas de un solo tronco y que las había de diversos tamaños y

materiales, pero no sabemos a ciencia cierta si existían diferencias entre las utilizadas en ríos, lagunas, esteros y las utilizadas en mar, o si eran las mismas las que transportaban personas o mercancías.

Nosotras creemos que existían diferencias entre unas y otras y que fueron diseñadas y fabricadas conforme al uso y función al que estuvieran destinadas, de tal forma que tendríamos embarcaciones fluviales y marítimas.

Mientras que una canoa fluvial puede ser muy baja y muy larga y puede requerir un menor esfuerzo para desplazarla, lo que significaría la presencia de hasta sólo un remero, la embarcación marítima requiere una mayor altura, debió de ser más corta y necesitar varios remeros para impulsarla. Otro elemento importante en el diseño es la forma y altura de las proas.

Uno de los avances tecnológicos importantes logrados por los antiguos mayas fue la fabricación de embarcaciones con dos proas elevadas, como parece ser el caso de las representaciones de canoas en los frescos de Chichen Itzá, así como también la proporción guardada entre la eslora y manga.

Algunos aspectos por investigar serían: los tipos de madera que pudieron ser más apropiados para su construcción, el peso que podían transportar, los materiales que debieron utilizar para su calafateo, la forma de la borda, el fondo y los remos, etcétera.

El sistema de propulsión utilizado está relacionado con el tema de las embarcaciones. Bernal Díaz menciona al respecto:

"...vimos venir diez canoas muy grandes, que dicen piraguas, llenas de indios naturales de aquella población, y venían a remo y vela." (DÍAZ DEL CASTILLO, *op. cit.*:6).

Por otra parte, en la "Carta de la Justicia y Regimiento de la Rica Villa de la Veracruz a la Reina doña Juana y al Emperador Carlos V, su hijo, en 10 de julio de 1519", que aparece como la primera carta-relación de Hernán Cortés, también se habla del uso de velas. "...y a otro día a medio día, vieron venir una canoa a la vela hacia la dicha isla (Cozumel)" (CORTÉS, *op.cit.*:13).

Sin embargo, se puede tratar de expresiones idiomáticas, en uso durante el siglo XVI, ya que no existen mayores referencias de su forma, ni de la manera en que eran utilizadas.

Cabe decir, que para colocar una vela y que ésta funcione, se requiere de otros elementos como son, mástil, botabara y timón, lo que a su vez

implica modificaciones en el diseño de la embarcación. Por otra parte, las condiciones particulares de la costa oriental hacen más seguro navegar a remo, aprovechando las corrientes, que la navegación a vela.

Las rutas juegan un papel muy importante dentro del sistema, ya que su establecimiento va a depender de varios factores entre los que podemos señalar:

- El satisfacer necesidades primarias y secundarias.
- La existencia de un tránsito constante.
- Las facilidades de realizarla y de contar con sitios de apoyo.
- Intereses económicos, políticos y/o religiosos.

En la costa oriental, se dio un sistema combinado de navegación fluvial y marítima. Los mayas, grandes conocedores de su entorno, supieron establecer sistemas y rutas de intercambio que les permitieron, no sólo la comunicación entre sitios distantes, sino también el desarrollo de sitios costeros y un auge comercial. Es para el Posclásico Tardío, cuando se puede hablar de un sistema de navegación formalmente establecido.

Hemos presentado aquí, brevemente, un modelo de investigación que, creemos, puede aplicarse en diversas regiones por otros investigadores para poder unificar criterios, los mismos que faciliten ubicar diferencias y convergencias en los sistemas de navegación de distintas áreas, de tal modo, que se pueda avanzar en el conocimiento de la navegación en las sociedades prehispánicas.

Bibliografía

ACOSTA SAIGNES, Miguel; *et al.*

1975 *El comercio en el México prehispánico*. Instituto Mexicano de Comercio Exterior, México

ARCHIVO GENERAL DE INDIAS (AGI)

1570? "Memorias del clérigo Cristóbal Ascencio en contra del encomendero de Cozumel, dando razón de los abusos que cometen con las naturales y que descubrió al visitar esta isla por encargo del Obispo de Yucatán". *Indigerente General*, Leg. 1381 sa.

COLÓN, Hernando

1947 *Vida del Almirante Don Cristóbal Colón*. FCE. México.

CORTÉS, Hernán

1979 *Cartas de relación*. Editorial Porrúa, México ("Sepan Cuantos" núm. 7).

DÍAZ DEL CASTILLO, Bernal

1983 *Historia verdadera de la conquista de la nueva España*. De Patria. México.

DÍAZ, Juan

1939 "Itinerario de la Armada del rey Católico a la isla de Yucatán, en la India, el año de 1518, en la que fué por Comandante y Capitán General Juan de Grijalva. Escrito para su Alteza Mayor de la Armada", *Crónicas de la Conquista de México*, Agustín Yáñez, UNAM, México.

ESCOBAR NAVA, Armando

1986 *Geografía general del estado de Quintana Roo*, Fondo de Fomento Editorial del Gobierno del Estado de Quintana Roo.

FERRATER MORA, José

1981 *Diccionario de filosofía*. Alianza Editorial, Madrid.

HAMMOND, Norman

1982 *Ancient Maya Civilization*. Rugter University Press, New Brunswick, New Jersey, USA

1981 "Classic Maya Canoes", *The International Journal of Nautical Archaeology*, vol.10, núm. 3.

HODDER, Ian

1989 *Nuevas Interpretaciones en arqueología*, Editorial Grijalvo, Barcelona.

SECRETARÍA DE MARINA

1982 *Memorias del levantamiento geodésico hidrográfico para la costa SM 924. Isla Mujeres a Isla Cozumel*. Talleres Gráficos de la Dirección General de Oceanografía, México.

THOMPSON, J. Eric

1975 *Historia y religión de los mayas*, Siglo XXI Editores, México (América Nuestra núm. 7)

1951 "Canoes and Navigation of the Maya and their Neighbors", *The Journal of the Royal Anthropological Institute of Great Britain and Ireland*, vol. LXXIX: 69-78. London.



Grabado en hueso de Calakmul, Campeche



Códice Nattal. Navegación en otras culturas de Mesoamérica

NOTAS DE INVESTIGACIÓN

MENSAJE A LOS ESCRITORES CONCURSANTES*

Enrique Pérez López**

Durante cuántos años nuestras palabras han caminado de boca en boca, existiendo de generación en generación, resistiendo los embates, soportando el desprecio y la humillación de otras lenguas que se creyeron superiores. Los idiomas de nuestros padres-madres del pasado, conservándose tercamente en el tiempo, esperando que algún día se les hiciera expresar su historia y que ésta misma saliera de la boca y el pensamiento de los descendientes de aquellos hombres que poblaron estas tierras.

La palabra india resistió, buscando siempre encontrar un lugar en donde profundizar sus raíces para la eternidad; hoy, la expresión de nuestros pueblos sigue viva, ha encontrado ya el lugar que todo idioma merece: el papel, esa tierra sencilla llamada papel en donde deben escribirse y cultivarse las lenguas de toda la humanidad.

Nuestras lenguas mayas y zoque vuelven a recuperar su valor, crecen, reverdecen, florecen y dan frutos como las plantas cuando se les cuida, protege y cultiva; precisamente, esto es lo que se ha hecho con nuestras lenguas, las hemos hecho crecer con nuestros escritos. Pero es necesario tener presente que no han crecido por obra y gracia divina, sino que este avance se debe al esfuerzo y labor de muchos compañeros, que como nosotros, se dedican al arte de escribir en nuestros idiomas maternos.

Esta gran labor de escribir no es reciente para muchos, ya durante varios años se ha venido haciendo, pero hoy podemos decir que hemos

* Discurso presentado en la ceremonia de premiación del VIII Concurso de Narrativa Indígena Fray Bartolomé de las Casas, "Memoria y Vida de Nuestros Pueblos". Octubre, 1993, San Cristóbal de Las Casas.

** Centro de Investigaciones Humanísticas de Mesoamérica y el Estado de Chiapas, Universidad Nacional Autónoma de México.

crecido y nos fortalecemos cada día más en nuestra escritura, la muestra está aquí, con ustedes compañeros escritores: tzeltales, tzotziles, ch'oles, tojolabales y zoques, nuestra actividad ya no es de unos cuantos, ahora es de muchos y esperamos que otros sigan las huellas de nuestra palabra escrita.

Nuestra experiencia como escritores ha sido muy variada, unos nos dedicamos a escribir cuentos, historias y leyendas de nuestros antepasados, otros escriben rezos y discursos ceremoniales de sus pueblos, otros más, se dedican a la nueva creación: cuento, poesía, teatro, etcétera, pero todos hemos vivido esa sensación de alegría al ver un escrito propio en nuestro mismo idioma.

Sin embargo, me es preciso decirles, que no podemos ser escritores de temporada, es decir, que no sólo tenemos que escribir en épocas de concurso, sino que debemos ser perennes, constantes, no podemos dejar que nuestras hojas caigan en periodos de sequía, debemos escribir aunque no haya convocatorias y concursos que nos llamen a hacerlo.

El oficio de escribir es como el bordado y el tejido de nuestras mujeres, que con gran paciencia le estampan flores, mariposas, caminos de culebra, árboles y demás bellezas de la naturaleza, el arte de escribir es así, tenemos que adornar con paciencia y hacer elegante cada uno de nuestros trabajos para el agrado de los lectores, debemos pues, utilizar toda la belleza de nuestro lenguaje.

Sigamos adelante, estampemos en el papel las palabras de nuestros viejos, las ideas que brotan de nuestra mente y corazón, hagamos crecer más la flor de nuestra palabra y no tengamos miedo que otros nos superen como escritores, al contrario, debemos preparar el camino para los que vienen. Nosotros debemos ser como las plantas que mueren, pero su materia sirve para abonar y cultivar la vida de otros.

Gracias.

A'YEJ TA STOJOL JTZ'IBAJOMETIK BOCH'OTIK TA STZAL SBAIKE*

Enrique Peres Lopes**

Ep abil xanoven tal ta ke jti'tik ti ka'yejtike, ech'em tal ta totil ta me'il, alab nich'nabil, te stz'ikoj tal ti ilbajinele, kuchen tal yu'un na'leel, yalesel yu'un yantik k'opetik bu ven xa ech'em xa'y sbaike. Ti sk'op ya'yej jtot jme'tik ta vo'neje te tzakal o tal ta stzatzal stuk ta ora k'ak'al, tzmala tal yil me oy bak'in xich' ich'el ta muk' sventa xchol stuk ti slo'il xmaxile, ta ye, ta sti', ta sjol yo'on ti yol xnich'on mol me'eletik boch'otik inakiik li' ta kosilaltike.

Ti sk'op batz'i viniketile te kuch tal yu'un sa'el bu xu' x-och yi'bel, bu xu' xch'i ta sbatel ora k'ak'al; tana li' une ti sk'op jlumaltike kuxul o, la xa sta ti yav eke, ja' ti bu xu' xchoti skotol k'opetike: ti yave ja' ti vune, ti vune ko'ol xchi'uk uni banamil bu xu' xich' tz'unel tz'ibtael skotol sk'op kirixanoetik li' ta banamil.

Ti sbatz'i k'op jmaya xchi'uk sokee lik xa xcha'ich' stzatzalik, ta xch'i, xyaxub, ta xnichimaj xchi'uk ta satin k'uchal vomol a'mal, te' ak' k'alal me la yich' chabiel abtelanele; ja' jech kutojtik ti jbatz'i k'optike, ch'iem xa tal ta jtz'ibtik; ja' no'ox yu'un sk'am me xka'ytik ti mu jeche'uk no'ox imuk'ib tale, ti k'uxi imuy ti jtz'ibtike ja' me ta svokol, ta yabtel yantik jchi'iltaktik ta tz'ib, boch'otik skotol yo'on ta sk'upinik stz'ibtael jbatz'i k'optike.

Ti stz'ibtael jk'optike tzotz sk'oplal ja' no'ox yu'un ti mu ach'uk to slikel tale, oy boch'o vo'nej xa sjapo tal ti tz'ibe, tana li'e xu' xa xkaltik ti li j-epaj xae, jujun xa k'ak'al ta stzatzub ko'ontik ti ta tz'ibe, stak' ilel jchi'iltak, ja' ti li' oyoxuke jtz'ibajometik ta batz'i k'op: tzeltal, sotz'il, ch'ol, tojolabal xchi'uk soke, ti kabteltike mu jun chibuk xa no yajval, li'e eputik xa, utz me oy yantik boch'o xchanik k'u x'elan ti jbatz'i tz'ibtike.

Ti k'u x-elan xijtzi'baje ep ta chop, jel tos ti k'usi jna'tik spasele, oy boch'o ja' no'ox ta stz'ibta pok'o' lo'il maxil, ya'yej totil me'iletik, yantike ta stz'ibtaik

* Lo'il la yich' alel k'alal ak'e matanal ta xvaxakkojal tzalbail ta tz'ib Prai Bartolome le las Kasas, "Slo'il xmaxil, ya'yejal xkuxlej jlumaltik" Octuvre ta 1993. Jobel.

** CIHMECH-UNAM.

rioxetik, rasia o me k'usitik yan chich' alel te jujun k'in, yantik xtoke ta xa snop ta sjol stukik ti k'usi ta stz'ibtaike, oy nopbil lo'il, nichimal k'op o me sventa yak'el elov, ja' ti k'usitik xa yantik tz'ibetike, jkotoltik xkuxet ko'ontik k'alal me jk'eltik oy xa k'usi jtz'ibaojtik ta jbatz'i k'optike.

Ja'no'ox yu'un, ta jk'an xkabalboxuk ava'yik ti mu xu' me oy to yorail xijtz'ibaje, mu xu' me ja'no'ox chijtz'ibaj k'alal oy tzalbaile; mo'oj sk'an me te xijpikpun xchi'uk, sk'an te xvulvun ta ko'ontik, mu xu' ya'el me oy mu xijtz'ibaj ta nopoltik no'oxe mu xu' xijko'olaj chak'uchal te'etik k'alal ta xlilij yanalik ta yora k'epelaltike, sk'an xijtz'ibaj ak'o me mu'yuk boch'o x-ikvan ta tzalvail.

Ti tz'ibe jech chak'uchal sjolob, xluch kantzilaltik, yu'un ti stukike skotol yo'on ta sk'ak'ubtasik ti yabtelike, ta xluchik nichim, pepem, sbe chon, te'etik xchi'uk skotol ti k'usi lek lajal machal ta osil banamile, ti tz'ibe ja'jech ek, sk'an lek jun yutzil, alak' sba ta jpastik ti jujun kabteltik ta tz'ibe k'uchal sk'upinik sk'elel sk'opnel ti boch'otik ta sk'elike, ja'yo sk'an jtunestik lek ti yutzil jk'optike.

Xanovkutik batel, jchotantik ta vun ti sk'op ya'yey mol me'etike, ti sbel jol ko'ontike, kak'tik ch'iuk, ak'o nichimajuk ti jk'optike, mu jxi'tik me oy boch'o stzalutik ta tz'akale, ja' lek jchapanbetik jmeltzanbetik sbeik ti boch'otik te xnabetik tal ta tz'ibe. Ti vu'utike sk'an jechutik chak'uchal vomol k'alal ta xchame ta xyaxubtas banamil k'uchal lek xch'i ti yantik vomol ta xch'ian tale.



ALGUNOS CAMPOS PROBLEMÁTICOS EN ANTROPOLOGÍA MÉDICA: MATERIALES PARA SU DISCUSIÓN

Rodolfo Mondragón Ríos*

El presente trabajo tiene como objetivo plantear, a grandes rasgos, algunas reflexiones en torno al avance de la antropología médica en México (RAMÍREZ, 1978; CAMPOS, 1992). Diversas investigaciones realizadas por estudiosos nacionales y extranjeros se han centrado en el análisis de los conocimientos y prácticas médicas en el ámbito indígena, descuidando los espacios urbanos y el espiritismo, en particular.

Uno de los grandes problemas que el hombre ha debido enfrentar es el mantenimiento y búsqueda de su salud, la misma que constantemente se ha visto amenazada y diezmada al interactuar en un mundo que no sólo se manifiesta incomprensible, sino además, inseguro, al reconocer en él fuerzas superiores que lo sitúan en una relación de inferioridad ante éstas.

Frente al caos e incertidumbre, se vio en la necesidad de ordenar su universo, de tal manera que los fenómenos suscitados adquirieran sentido a partir de su propia lógica de pensamiento. De ahí la importancia fundamental de los mitos como recursos explicativos y normativos dentro de las sociedades.

Así, las posibilidades de enfermarse no han sido, en el pasado, (no lo son en la actualidad) hechos arbitrarios y eventuales; más bien tienen una razón precisa de ser, sustentada a partir de la particular cosmovisión que cada sociedad ha estructurado. Desde luego que a ninguna sociedad le ha bastado con explicarse las enfermedades -siendo ello importante para su curación y prevención saber cómo y por qué se enferman, sino que además, con el correr del tiempo, al vivirlas en carne propia, se generaron mecanismos terapéuticos para combatirlas, acordes con un conjunto de ideas, conceptos y prácticas médicas en torno a la salud y/o la enfermedad.

*Centro de Estudios Universitarios-Universidad Autónoma de Chiapas.

Las vertientes culturales del conocimiento médico popular

En las diversas culturas indígenas que actualmente pueblan el territorio nacional se reconoce la existencia de un principio cosmogónico basado en la concepción del ser humano como una entidad de cuerpo y espíritu que mantiene una relación de armonía con el ambiente físico y "sobrenatural" (simbólico) que le rodea, lo que se traduce en salud y bienestar. La ruptura de este principio conduce obviamente a la enfermedad; las especificidades que este fenómeno presenta resultan muy variadas, en la medida en que cada contexto sociocultural también lo es. Es decir, en algunos casos, el riesgo de enfermarse ha sido (y es aún) motivado por el incumplimiento o inobservancia de ciertas prescripciones de carácter religioso con algunas deidades; o bien por violaciones a las pautas de conducta social al interior de la comunidad o la familia: tal como sucedía en las diversas culturas mesoamericanas (y todavía sucede si bien con transformaciones y cambios en la actualidad).

No nos interesa aquí abundar en el proceso de conformación histórica de las llamadas medicinas *tradicionales*, puesto que existe ya un gran número de materiales publicados por investigadores especialistas que ilustran perfectamente, no sólo los conceptos prehispánicos sobre la enfermedad y sus sistemas terapéuticos (AGUIRRE BELTRÁN, 1963), sino además, cómo se han venido desarrollando dichas medicinas, analizando periodos concretos, como el Prehispánico, la Colonia y la época actual. Sus raíces se encuentran profundamente entrelazadas, como resultado de un complejo proceso de constitución que se tradujo en un mestizaje entre las medicinas indígena, europea (con los españoles conquistadores) y negra (que se origina con el arribo de una importante población africana a estas tierras como esclavos, que servía de mano de obra gratuita para trabajar en las minas y plantaciones y que además portaba culturas con creencias y prácticas terapéuticas propias -como el vodú o vudú), propiciando así, un amalgamamiento entre estos saberes y dándoles un tinte particular donde se formaron asentamientos de negros, como en los casos de Veracruz, Guerrero, Oaxaca y Chiapas, entre otros.¹

En general, éste es el contexto histórico de la medicina *tradicional*, del que se hace mención, aunque sólo tangencialmente, por su importancia histórica en el desarrollo de las prácticas terapéuticas para comprender mejor su existencia y devenir.

¹ Para un análisis más profundo de la población africana en México, en sus dimensiones históricas y etnográficas, ver Aguirre Beltrán (1972, 1974).

La enfermedad es algo más que un agente extraño

Se ha intentado señalar la existencia de otras formas diversas de concebir a las enfermedades, las causas que la producen, sus formas de diagnosticarlas, atenderlas y prevenirlas en relación con la práctica de la medicina *oficial* (se utilizarán indistintamente los términos *oficial*, *institucional* o *alópata* para referirse a la medicina académica o universitaria). Esta diferenciación se basa en la concepción que ambas medicinas tienen acerca de la naturaleza humana. La medicina *tradicional* se ve como una entidad integral (física, psíquica y social) en estrecha interrelación con su espacio físico y mítico o simbólico, mientras que la medicina *oficial* considera a la naturaleza humana como un ser biológico, individual y descontextualizado socialmente.

Entre los investigadores existe consenso en reconocer a la medicina *moderna* como representante de un *modelo médico hegemónico*, que se caracteriza por su ahistoricidad, individualismo, eficacia pragmática y hasta mercantilismo (MENÉNDEZ, 1984). Así, mientras que en la medicina tradicional el acto de curación es un hecho social (en tanto orientado no sólo al restablecimiento del sujeto individual, sino más bien a la reconstrucción de los vínculos rotos, *debidos* a una actitud inadecuada con respecto a su comunidad o a irresponsabilidades con compromisos religiosos, etcétera), en la medicina *oficial* la curación es un simple acto individual que se lleva a cabo en el consultorio médico, dentro de un espacio cerrado, pretendiendo resolver los problemas de las enfermedades a través de la ingesta de fármacos.

La medicina oficial, debido a su carácter biologista y racionalista, siempre ha demostrado un profundo desdén, negación y hasta censura por el conocimiento médico popular y/o *tradicional*, catalogándolo de superstición y charlatanería. Debido a ello, no se han reconocido entidades nosológicas de alta incidencia, tanto en poblaciones rurales como urbanas, cuyas variables etiológicas según el contexto sociocultural, han sido clasificadas como *folklore* o como síndromes de filiación cultural v.g. el *susto*, *mal de ojo*, *caída de mollera*, *empacho*, etcétera. Ante tales circunstancias, las colectividades han delegado en algunos de sus miembros la capacidad curativa para efectuar procedimientos terapéuticos, a partir de los cuales canalizan las necesidades de atención a sus padecimientos a una gama de especialistas: hierbateros, rezadores, chupadores, pulsadores, graniceros, etcétera.

Estos terapeutas desempeñan un papel sumamente importante, cubriendo necesidades concretas de salud de la población, sobre todo, en

aquellos sectores de difícil acceso tanto material como cultural a los servicios de salud. La función del curador es mucho más amplia que la del médico oficial, en tanto que el primero opera como agente de regulación social al procurar la cohesión en la colectividad.

Tanto los curadores tradicionales como el resto de la población de las zonas rurales o urbanas, llegan a reconocer que las causas de las enfermedades se dividen en dos órdenes: "naturales" y "sobrenaturales". Las primeras son consideradas aquellas que se producen en el terreno de la vida cotidiana, en el trabajo, en la alimentación, etcétera. En ellas, el agente causal puede identificarse con la introducción al organismo de un cuerpo extraño de tipo biológico y se les considera propias del campo de la medicina alópata: diarreas, disenterías, anginas, diabetes, etcétera, mientras en las *sobrenaturales*, si bien se manifiestan también en la vida cotidiana, sus causas se asignan como pertenecientes al terreno de lo simbólico, lo cultural. Así, las enfermedades pueden interpretarse como castigo ocasionadas por alguien que manipula fuerzas energéticas (v.g.r. los espiritistas) y que las dirige en contra de otras personas con el fin de provocarles padecimientos.

Las prácticas terapéuticas: respuestas sociales a las enfermedades

Así, las colectividades han generado respuestas sociales que se traducen en prácticas médicas acordes con sus propios sistemas de creencias e ideas, utilizando elementos terapéuticos tanto de carácter natural (huevos, agua, minerales, sahumerios, hierbas, etcétera) como de orden "sobrenatural" o simbólico: rezos, cantos, danzas, iconografías, etcétera.

Los valiosos aportes que se han generado desde la antropología médica, como:

"rama de la antropología social, siendo su objeto de investigación más inclusivo los sistemas de salud/enfermedad/atención, que operan en cualquier tipo de sociedad; puede estudiar sistemas médicos globales o estudiar problemas específicos que pueden ir desde las prácticas curativas populares hasta el control médico o shamánico, pasando por problemas de enfermedad laboral, descripción de nosologías médicas étnicas o la epidemiología social del cáncer, el susto o el alcoholismo" (MENÉNDEZ, *op. cit.*:43).

Esta definición nos permite analizar y comprender los procesos socio-culturales que enmarcan a la salud/enfermedad, porque va mucho más allá del reduccionismo en que dicho proceso se ha visto envuelto, con los enfoques institucionales y biologicistas hacia la medicina *tradicional* y la herbolaria.

Es importante señalar el papel de los antropólogos, entre otros especialistas, en el campo de las investigaciones médicas, porque con sus resultados hemos podido visualizar y comprender mejor, el proceso salud/enfermedad desde una perspectiva sociocultural, aspecto relegado ampliamente por la medicina alópata. Una diversidad de estudios etnográficos y teóricos, ha contribuido a precisar que las enfermedades sobrepasan el ámbito biológico o la disfunción de un órgano y sus respectivos síntomas; por el contrario, nos han inducido a pensar que las enfermedades se explican desde otro uso de la razón "científica", que se refiere a otra lógica, desde otro orden de significados, dentro de la cosmovisión de cada cultura.

Al considerar a las enfermedades y las acciones emprendidas para su curación, como hechos eminentemente sociales, en este sentido, las investigaciones médicas no pueden considerarse como campos exclusivos de los médicos, ya que, como hemos visto, en la gran mayoría de los casos, ni ellos mismos llegan a comprender los aspectos socioculturales de los padecimientos. Pero este vacío se debe, en parte también, a los investigadores sociales.

La medicina, campo de todos

La medicina es un complejo universo de estudio que no tiene dueño, es de todos y resulta vital el aporte de diversas disciplinas: sociología, psicología, filosofía, historia, antropología, etcétera. Caben, no sólo los estudios aislados, sino también los interdisciplinarios.

En lo que se refiere a la participación de los antropólogos en el campo médico, igualmente considero que esta no debe reducirse exclusivamente al análisis del conocimiento "tradicional" como explicación de las enfermedades, al estudio en que aparecen ante sus ojos como "extrañas", "raras" o "exóticas". No negamos su importancia ni limitamos sus aportaciones, por el contrario, lo que criticamos es esa especie de "fascinación" o "encanto" por tal enfoque crítico (la enfermedad como proceso social) en los antropólogos. Pareciera una especie de "canto de sirenas", irresistible a los oídos del "Ulises antropólogo", el que al tratar de

ponerse "tapones", no le permite "escuchar" otros "cantos médicos populares" de importancia que se manifiestan en zonas rurales y urbanas. Estas últimas las prácticas y los conceptos médicos populares presentan un vacío de información sobre sus sistemas terapéuticos, que lejos de manifestarse al margen y en oposición a la medicina oficial, tienen formas de articulación y "préstamo" de recursos, hacia dichas prácticas médicas populares.

Lo anterior también nos conduce a visualizar un campo de acción más amplio, el de los terapeutas o curadores populares, en un contexto matizado por lo "moderno" y que deviene en nuevas formas de entender las enfermedades y modos de curar, tal como sucede con el curanderismo urbano y el espiritismo (CAMPOS, 1989, LAGARRIGA, 1973).

Es necesario aclarar que el campo de acción donde se desenvuelven los curadores populares en el ámbito urbano, no se reduce al tratamiento de aquellas enfermedades "tradicionales" ya mencionadas, sino que inciden también en las que atiende la medicina *oficial*, tales como las artritis, "reumas," etcétera, mismas que por lo general, los investigadores de la antropología médica han descuidado (a diferencia de las enfermedades "tradicionales" que se han descrito exhaustivamente). Todo ello lleva a una carencia teórica que explique dichos fenómenos.

Prácticas médicas populares: un vacío de información

Desde hace algunas décadas, la antropología se ha preocupado por el análisis de fenómenos urbanos, como las migraciones, prácticas religiosas, mayordomías, compadrazgos, hasta bandas juveniles, prostitución, alcoholismo, etcétera. Ya no es posible pensar que la antropología se encarga de las "otras culturas", de lo "tradicional", pues se seguiría vistiendo con ropajes occidentalistas y etnocéntricos, cuando hace ya mucho tiempo que se ha despojado de éstos. De ser así, los antropólogos se verían obligados a realizar una carrera que no se encuentre amenazada por los embates de la "modernidad", debiendo emplearse como taxistas, vendedores ambulantes o, en el mejor de los casos, como dice un amigo, de "ven y tómate una foto".

Las investigaciones antropológicas en el ámbito urbano son relevantes en tanto permiten comprender ciertos fenómenos desde otra perspectiva. Con ello queremos decir que a diferencia de la sociología -al menos en su versión "tradicional positivista"-, la antropología reivindica implícita o explícitamente la condición humana del sujeto (como un ser pensante, con

sentimientos, que llora y ríe, que hace gestos y tiene olores), y se preocupa por el dato cualitativo; tiene una cercanía más estrecha con el sujeto, mientras que la sociología funcionalista (médica, para el caso que aquí nos interesa), pone énfasis solamente en cantidades, estadísticas, se ocupa de las estructuras de los hospitales, de la cantidad de pacientes y/o generalmente utiliza la encuesta. Para ella el sujeto no es más que una "equis". En síntesis, queremos decir que no existe ningún obstáculo de carácter teórico o metodológico por el cual suponer que en la antropología sea imposible realizar investigaciones humanísticas en espacios urbanos, por el contrario, se debe dar mayor impulso a investigaciones de este tipo.

Intentamos resaltar el proceso salud/enfermedad como un proceso dinámico -a diferencia del estatismo e inmovilidad que el término "tradicional" parece llevarnos a entender- debido a que se encuentra inmerso y bajo la presión de un mundo cambiante, que exige explicaciones concretas a hechos sociales concretos.

Tal como se mencionó anteriormente, en la medicina oficial, a pesar de que se ocupa de la atención de la salud de la población, se niega y se desconocen aquellos padecimientos que tienen un sustento cultural, aunque dichas enfermedades tienen un alto grado de incidencia. Todo ello nos lleva a pensar que el modelo de atención a la salud que abanderara la medicina moderna no se encuentra en sintonía con la realidad que predomina en diversas zonas del país, justamente por ignorar el componente sociocultural que permea dichos padecimientos, provocando un constante deterioro de la salud de las personas y, peor aún, permitiendo que éstos diezmen a la población, cuando en realidad se trata de "muertes evitables".

En síntesis, si se contara con una información completa y confiable sobre la tipología y las manifestaciones de determinadas enfermedades, así como de las prácticas curativas populares que la población utiliza para tratar de resolverlas, se podría tratar de influenciar las estrategias que las autoridades de salud llevarán a cabo en el futuro, en el sentido de volverlas mucho más eficaces para el control de las enfermedades y la defensa de la salud en general.

Bibliografía

AGUIRRE BELTRÁN, Gonzalo

1963 *Medicina y magia. El proceso de aculturación en la estructura colonial*. Instituto Nacional Indigenista, México (Colección Antropología Social 1).

1972 *La población negra de México*. Fondo de Cultura Económica, 2a. edición, México

1974 *Cuijla. Esbozo etnográfico de un pueblo negro*. Fondo de Cultura Económica, México.

CAMPOS NAVARRO, Roberto (comp.)

1989 "Causas de consulta del curanderismo urbano. Estudio de caso en la Ciudad de México", *América Indígena*, vol. XLIX, núm. 4: 703-726, Instituto Indigenista Interamericano, México.

1992 *La antropología médica en México*, Instituto Mora-UAM, 2 tomos, México (Serie: antologías universitarias).

LAGARRIGA, Isabel

1975 *Medicina tradicional y espiritismo. Los espiritualistas trinitarios marianos de Jalapa, Veracruz*. SEP, México (Colección SEPsetentas 191).

MENÉNDEZ, Eduardo

1984 *Hacia una práctica médica alternativa. Hegemonía y autoatención (gestión) en salud*. CIESAS, México (Cuadernos de la Casa Chata, núm. 86).

RAMÍREZ, Axel

1978 *Bibliografía comentada de la medicina tradicional mexicana (1800-1978)*. IMEPLAN, México.

HERENCIAS DE LA "CONQUISTA"

Otoniel Fonseca López*

En torno a lo que se planeó como una celebración, en vísperas de declararse el "Encuentro de dos mundos", sumidos en la dinámica que señaló la nación española en 1984, al iniciarse las actividades preparatorias para la celebración del "V centenario" y reunidos en uno de los muchos eventos que se organizaron desde el 84 para discutir, planear, polemizar, debatir acerca de lo que se debía hacer el 12 de octubre de 1992, me permito presentar el sentir de quienes hoy se lamentan de ese acontecimiento histórico acaecido el 12 de octubre de 1492.

Sin duda alguna, quienes llevaron la peor parte del "encuentro de dos mundos" fueron los antiguos pobladores del continente americano a quienes los españoles, por sus complejos de "curas", bautizaron como indios.

"Son ya quinientos años,
ese tiempo tiene
esos años hace
que entró el miedo
la tristeza
en la mente
en el corazón
del indio mexicano.
Fue despojado de sus tierras
fue despojado de sus suelos
se convirtió en mozo
se convirtió en sirviente
empezó a hincarse
empezó a postrarse
(...)
si sólo sus tierras
sus suelos

sus casas
sus viviendas
se le hubiera arrebatado
se le hubiera quitado
no hubiera dolido
no hubiera importado
hubiera pasado
se hubiera soportado.
Pero
lo que no le pasaba
no soportaba
no olvidaba,
que aún le hace llorar
que aún le hace gemir,
fue la presión
la fuerza
empeñada en hacer secar

* Estudiante de 8º semestre de la licenciatura de Antropología Social, Escuela de Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de Chiapas.

hacer desaparecer
 el contenido de su mente y
 corazón
 su sabiduría
 su discurso y conversación
 que tomó
 y recibió
 de sus padres;
 fue la ridiculización
 el menosprecio
 el desconocimiento
 el anonadamiento
 de lo que ha visto
 ha mirado
 en su sueño
 (...)

se le perturbó la mente
 (...)

Cuando así se le habló:
 'Abandona
 odia
 no temas
 no honres
 a tu dios
 a tu señor
 a tu protector
 a tu defensor
 porque no tiene espíritu
 porque no tiene alma.
 Tú dices que vive el cerro
 tú dices que vive la serranía
 tú dices que vive el agua
 tú dices que vive la laguna
 el cielo
 la tierra

el aire
 la nube
 el árbol
 el bejuco,
 todo lo que tus ojos
 tu faz ven
 por donde andas
 por donde caminas;
 Pero
 no es así
 es mentira
 es engaño
 dices estas cosas
 porque eres medio tonto
 te pareces a los animales
 te ha contagiado la tontería
 la estupidez
 la diablura
 del que tú llamas dios
 (...)

cuántos libros
 escritos,
 cuántos dioses
 señores
 temes
 honras
 en ceniza se convertirán
 en humo se volverán
 polvo
 y basura se harán,
 dijo el cura
 el kaxlan
 el recién venido
 el recién llegado"

(ARIAS, s/f: 87-90)

Eso les aconteció ayer a los antiguos, a los antepasados "indios" y éstos son sus descendientes:

"Nosotros los indios estamos luchando en contra de los maltratos, privaciones humillaciones, explotaciones, desprecios, despojos, engaños, expulsiones, amenazas, torturas, imposiciones, cárceles y muertes provocadas e impuestas desde la colonia por los civilizadores' españoles hasta los gobiernos actuales. Sometidos por el sistema capitalista en que nos encontramos, con la explotación del hombre por el hombre recrudesciéndose día a día, sirviéndoles a los ricos para satisfacer sus necesidades, los mismos que viven como reyes, como dioses, como los únicos dueños del mundo. Mientras nosotros servimos de fuerza de trabajo como bueyes y bestias y nos pagan mal, casi en condiciones de esclavos. Nos hacen falta medios de trabajo, tierras, no nos dejan explotar nuestros recursos naturales, no nos dejan comercializar, no nos dan la libertad de hacer lo que queremos para buscarnos la vida, nos miran como animales, nos apodan como haraganes, viciosos, borrachos y feos.

Luchamos porque queremos que se nos respete como humanos, como mexicanos, como pobladores de este planeta. Queremos la igualdad, la justicia, la paz, la tranquilidad y vida digna. Todos tenemos derechos como humanos, queremos que todos tengamos los bienes y servicios... porque todos tenemos las mismas necesidades, todos poseemos las mismas materias, todos tenemos el mismo color de la sangre, todos tenemos una meta que cumplir y nadie es eterno en el mundo" (RUIZ HERNÁNDEZ, 1988).

Ayer y hoy, el panorama es gris, las herencias de la conquista son muchas, por ello que considero que los quinientos años no deben celebrarse. Tal vez debamos conmemorar 500 años de resistencia indígena, tal vez esto no baste, pero por algo hay que empezar.

Bibliografía

ARIAS, Jacinto (comp).

s/f *Historia de la colonia de "Los Chorros", Chenalhó, Chiapas.*
Dirección de Fomento y Enriquecimiento de las Culturas,
Subsecretaría de Asuntos Indígenas, Estado de Chiapas, México.

RUIZ HERNÁNDEZ, Javier

1988 Ponencia presentada en la ORIACH, 10 de noviembre, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.

CONVERSACIÓN CON GONZALO AGUIRRE BELTRÁN

Nora Reyes Costilla*

Prólogo

Decidido a hacer lo que más le gusta, a vivir cada uno de los momentos que le ofrece la vida, sin pensar en la muerte porque simple y sencillamente aún no está en sus planes, con libros y libros y papeles en el escritorio, en los sillones y estantes de su estudio; con diplomas guardados en los cajones de su escritorio porque ya no caben en la pared, con una gatita adoptada que vive en el estacionamiento; sin achaques, sin arrugas, con el gusto de correr a 100 kilómetros por hora, con proyectos de becas para los estudiantes de antropología en Veracruz, con el propósito de fundar la maestría y el doctorado en Jalapa, don Gonzalo es una de las grandes personalidades de la antropología mexicana.

Es curioso... nunca estudió formalmente, pero la práctica y los libros han hecho de él un gran antropólogo y, sobre todo, etnohistoriador. Detrás de él, están sus libros, sus investigaciones y los proyectos que aún tiene en mente. Incansable y prolífico en su actividad diaria.

En este breve trabajo acerca de su vida y su formación profesional a lo largo de los años, quise hacer, a manera de monólogo, la enunciación, la descripción del Aguirre Beltrán de hoy y sus textos -escritos aunque sea en mimeógrafo- con la visión que tiene de sí mismo y la que me formé de él.

Intenté hacer, también, una panorámica más personal, más creíble del antropólogo que publica libros continuamente y que nos deja la idea, como otros tantos antropólogos, de ser una vaca sagrada, intocable y admirada por todos.

Aquí no sólo habla el libro, también lo hace quien esto escribe y el entrevistado: Aguirre Beltrán. Recojo sus palabras y se las paso al costo.

*Escuela Nacional de Antropología e Historia.

Capítulo I

"Nos fumigaban"

¡Ay cómo eres de chismosa! ¿No que Aguirre Beltrán ya se había muerto? ¿Cómo va a ser posible si yo le hablé a su casa y me fui hasta Jalapa a visitarlo? Ya no te vuelvo a creer nada.

¡Ah! pero déjame que te cuente. Fui a Jalapa y llamé a su casa a eso de las seis de la tarde y me citó para el día siguiente, que era el 2 de mayo, a las nueve de la mañana. Pues ahí tienes que rectifiqué la dirección:

Fraccionamiento Jardines de las Almas
Paseo de las Palmas Pt 29
Manzana 6, Jalapa, Veracruz
(Frente al lago...)

Fue un relajo llegar, pero eso es lo de menos. Continúo. La casa, efectivamente está frente a un lago artificial rodeado de palmeras que me recuerdan un verso que dice: "Las palmeras borrachas [sic] de sol". ¿Será de Agustín Lara tú?

¡Ay, bueno, espérame! para allá voy. Cuando llegué a su casa te juro que me sudaban las manos y los pies.

Sinceramente esperaba que abriera la puerta -claro, después de tocar el timbre -un viejito así como canoso, de lentes, con gesto serio y comisuras hacia abajo, con mirada de represión y tono seco. Pero no, ¿qué crees?

Días antes, en un libro, había visto una foto de él que data de 1945...o 50 más o menos y se ve que es un señor muy seriesote, pero para mi sorpresa me abrió un señor igualito al de la foto, claro un poco canoso, más llenito de la cara, pero simpático, amabilísimo, un encanto el señor ¡como no te imaginas!

Desde que me invitó a pasar a su casa, me sentí muy a gusto: cruzamos toda la casa y la selva de plantas para llegar a su despacho y ya ahí en lo que acomodaba la grabadora, charlamos cosas triviales para entrar en confianza.

Déjame decirte que ya antes había investigado que el doctor Aguirre Beltrán nació en Tlacotalpan en 1908, pero por si las recochinas dudas le pregunté dónde nació, que si había estudiado medicina, que si tenía hijos, que si el clima, que por qué se había venido a vivir a Jalapa, etcétera.

¡Ay, pobrecito doctor! él, que ya quiere descansar de conferencias y cargos administrativos y ¡zaz! vengo yo a decirle: "Soy la persona que lo va a entrevistar" y sin más ni más, órale a trabajar.

En una enciclopedia de biografías, que no viene al caso mencionar, encontré que el doctor Aguirre Beltrán nació en Tlacotalpan, Veracruz en 1908, que estudió medicina y se interesó por los problemas en relación con la posesión de la tierra y a lo agrario.

¿Qué te diré? LLevaba muchas dudas en la cabeza, pero la morbosa curiosidad no me dejaba en paz. ¿Por qué si era médico se dedicaba a la antropología? ¿Por qué la antropología y no la sociología o el derecho? no sé...

"...Estuve trabajando en Guatusco durante diez años como médico rural, en una época en que no habían médicos en Guatusco y los que había estaban muy viejitos y prácticamente jubilados y estuve diez años casi solo en Guatusco, recorriendo todo aquello a caballo, de los años 31 a 41..."

Yo esperaba que me saliera con que la injusticia social o alguna otra cosa, pero no, me dijo:

"...como médico rural, conocí todo el campo a caballo, toda la región de Guatusco y eso me hizo pensar que muchos de los problemas que veía como médico, eran problemas sociales y así fue como traté de pasar a la antropología".

¿Como qué te imaginas que habrá visto? debió de ser algo muy fuerte para decidirse a hacer algo, pero conociendo el problema desde el fondo, ¿no?

"...Estando como jefe de la unidad sanitaria de Guatusco, tuve que hacer una investigación sobre los antecedentes de Guatusco y me encontré en el Archivo de Notarías toda la historia de la tierra, entonces publiqué en 1940 mi libro sobre el Señorío de Cuauhtochco."

Todo eso me lo dijo, como recordando su juventud, como... si le pasaran nubes encima de la cabeza y quisiera atraparlas, a lo mejor por eso se acomodaba mucho el pelo. Estaba sentado en una mecedora, con el pie derecho se mecía y se mecía, así... bien recargado en el respaldo, seguro de sí mismo, con mucha vida en sus ojos que aún no necesitan lentes.

¿Tú crees? Nunca le dio viruela. Dice que los fumigaban para que no les diera paludismo, fiebre amarilla y otras enfermedades de por ahí. A mí me dio risa porque me imaginé que cuando los fumigaban lo hacían con unas bombas grandes de "Flit" o "Raid matabichos" ¿qué vaciado, no?

Capítulo II

"Entré por la puerta de atrás"

Con El Señorío de Cuauhtochco empezó su bien nutrida carrera y por si no sabes de qué trata el libro, te diré que es una descripción de las luchas agrarias de la población indígena con los hacendados dueños de la tierra; este trabajo lo condujo a los estudios agrarios y su relación con la demografía, la cual tiene una conexión muy fuerte con la antropología física y con la antropología social.

Pues mira, don Gonzalo Aguirre Beltrán me contó que comenzó sus estudios de antropología cuando salió de Guatusco, o sea, a partir de 1941. Estudió con Herskovits, pero sólo durante un año, eso fue de 1944 a 1945.

"...Yo no tengo estudios más que de medicina...posteriormente, llegué a interesarme por los aspectos sociales. De la medicina, primero, me interesó fundamentalmente la demografía y de la demografía pasé a la antropología estudiando precisamente con Gamio, con Manuel Gamio, ése sí era antropólogo. Y estando trabajando con él en la Secretaría de Gobernación (ya había salido de Guatusco en 1941-42 y estaba aquí, en México) el doctor Manuel Gamio estaba como jefe del Departamento Demográfico..."

Fue así, por proposición de Gamio, que Aguirre Beltrán estudió a los negros, aunque no creas, todavía tenía sus fallitas, porque le mostró su proyecto de estudio sobre los negros a un antropólogo que escribió un libro de vudú y él solicitó una beca para Aguirre Beltrán con el fin de que estudiara con Herskovits durante un año. La beca creo que se la otorgó la *Rockefeller Foundation* y no fue por un año, sino por dos, en la *Northwestern University*.

¿Paso a creer? no tiene ninguna constancia de esos estudios, no porque no lo mereciera, sino porque no quiso aceptarla.

"Así fue como entré por la puerta de atrás a la antropología...una carrera no, pero estudié en los libros y terminé con él (Herskovits) y con otra persona: Hallowey.¹

Este último se dedicó a los aspectos psicológicos y psiquiátricos de la antropología y por lo que él dijo (y por lo que veo), ellos le han servido de base para todos sus trabajos.

Capítulo III

"Cultura, cultura...¡Ya la amolamos!"

Afortunadamente en estos números, ya la marea cambió totalmente y nos encontramos con gente como Bate² que ya está cambiando a la cultura... y se pone a hablar de cultura, cultura y cultura y dice uno ¡ámonos, ya la amolamos! esos que no podían ver a la cultura ya están hablando de cultura.

¿Te acuerdas que José Luis nos pidió un bonche de libros? y que yo me leí el de *La población negra de México y Cuijla* ¿no? bueno, ¿te acuerdas que te decía que Aguirre Beltrán para mí era entre culturalista -por influencia que ha de haber tenido de Herskovits- y etnohistoriador? porque ya ves que todos sus libros llevan esa línea de estudio.

Para estar segura de que pertenecía al culturalismo, le pregunté y me contestó que su base es el concepto de cultura. Sin embargo, opina que esta idea ha sido utilizada por todas las corrientes, posiciones, orientaciones, etcétera, etcétera, y entonces hablamos de evolucionismo cultural. La idea de cultura, según me dijo don Gonzalo Aguirre Beltrán, sirve como base, de la misma manera en que la base del marxismo es lo económico.

¡Ah! lo que sucede es esto: Aguirre Beltrán estudió un año o dos con Herskovits ¿sí? y éste, a su vez, fue alumno de Franz Boas, de quien nos decía Judith Zurita, la maestra de arqueología, que hizo trabajo etnográfico, que proponía el particularismo histórico y que influyó mucho en la escuela culturalista, por eso yo decía que podría tener influencia o que perteneciera al culturalismo ¿ahora sí entendiste?

¹ Se trata de A. Irving Hallowell (N. del E.).

² Luis Felipe Bate Peterson, docente de la ENAH (N. del E.).

Claro que no sólo estudió con Herskovits, debió tener más maestros; por cierto que mencionó a Hallowey quien hacía estudios de personalidad y cultura. ¡Hijos! ¡ya se me estaba olvidando! también mencionó que trabajó con Gamio y que tenía muchos deseos de aprender de él, pero que Gamio nomás no, no fue maestro para don Gonzalo, dice que tenía muchos méritos como antropólogo, pero no tenía aptitud pedagógica... ¡Ándale, como algunos maestros de la ENAH ¿no?

"...Un antropólogo se forma leyendo e investigando, más que la escuela, los libros lo forman." Y sí, efectivamente, nos falta mucho que leer; por cierto que me regaló su último libro editado por la Universidad Veracruzana y lo voy a leer, lo malo es que... ¡Ayyy! condenado José Luis, qué de trabajo nos deja.

¿De sus contemporáneos? sí, habló de Angel Palerm y se refirió a él como una gran persona y un profesional, fíjate que con él discutía muchas ideas y conceptos...

"Aguirre Beltrán a lo largo de sus primeras investigaciones y trabajos para dar un fundamento científico al indigenismo mexicano ya había abandonado tanto el enfoque puramente culturalista, como la idea del aislamiento de las comunidades indígenas y el concepto de su ahistoricidad. La comunidad indígena, por el contrario, era el producto de un proceso histórico concreto, caracterizado por su reciente integración socioeconómica y cultural a la sociedad nacional. Este proceso tenía lugar, sobre todo, por medio de sistemas regionales constituidos por centros dominantes (rectores) mestizos o ladinos y constelaciones de pueblos indígenas. El proceso marcharía tanto más de prisa cuanto más se desarrollaran las fuerza del capitalismo moderno y creciera la intervención local de las instituciones nacionales" (PALERM, 1980:92)³.

Mencionó a Julio de la Fuente, como compañero y amigo, a Alejandro Dagoberto Marroquín y a todas las personas que han trabajado con él y lo más importante, dijo: "Los libros son los maestros de uno". ¿Qué tal?

N'ombre, casi casi lo han satanizado con eso de la cultura, pero ahora hay un Miguel Alberto Bartolomé -que según la maestra de antropología mexicana, es etnicista- y que tiene toda una teoría basada en el concepto de aculturación de don Gonzalo Aguirre Beltrán, sólo que no se había dicho ni utilizado dizque porque era de una antropología burguesa.

³ Esta cita se encuentra en la página 174 de la obra de Palerm y no en la 92 (N. del E.).

Sí, eso es. Ya ves que hicieron un relajo con el concepto de aculturación y Aguirre Beltrán escribió *El proceso de aculturación* para esclarecer el concepto de aculturación en relación con la experiencia mexicana en torno al "contacto" español e indígena. Don Gonzalo propone, entonces, el concepto y varios ejemplos de aculturación, la teoría de la investigación intercultural, la aplicación de esta teoría en el contexto social, económico y político mexicano.

Todo comenzó porque la palabra viene del inglés *aculturation*, pero en español significa sin cultura, por lo que se llegó a utilizar esta palabra como la transmisión de cultura de una sociedad a otra, considerándose la segunda como inferior. Para arreglar el error, se formó la palabra "transculturación", pero ahora te la ponen como el cambio exógeno, debido a la influencia externa y la aculturación como el cambio endógeno, producido internamente. Después se les ocurrió que la aculturación era una fase de la transculturación. Como podrás ver, se fueron por el camino más largo para explicar una mugrosa palabrita que levantó muchas discusiones.

Capítulo IV

"Yo escribía para"

¡Uy, qué más quisiera! ojalá que lo que yo escribiera se publicara de perdida en mimeógrafo.

"Yo empecé en una época en que estaba la antropología, casi toda ella, inmersa en los aspectos de arqueología y poco se veía de los aspectos de antropología social, aunque naturalmente, resulta que estas cosas hay que tomarlas con cierta calma, porque en antropología, Moisés Sáenz estuvo muy metido en lo social y también el propio Vasconcelos... pero me tocó a mí, en muchos casos, ser pionero en estas cosas. Es decir, por ejemplo, cuando empecé a estudiar los aspectos de la tenencia de tierra en la época colonial y en la utilización de los archivos locales para hacer los estudios, pues prácticamente fui pionero en estos aspectos y con *El Señorío de Cuauhtochco* fui pionero; posteriormente estudié al negro en *La población negra de México* y vuelvo otra vez a ser pionero porque nadie se había ocupado de estudiar al negro."

A ver, para empezar hizo *El Señorío de Cuauhtochco*, cuando trabajaba en Guatusco, eso fue en 1941, luego elaboró el de *La población negra de México* en 1946, de esta época es *Cuijla*, que aunque realizó el estudio en 1948, lo publicó hasta 1958. En 1946, queriendo o no, comenzó de lleno con los asuntos indigenistas cuando fue nombrado subdirector del INI o Instituto Nacional Indigenista, después fue director del mismo y también fue director del Centro Coordinador Tzeltal-Tzotzil en 1951, fue director de Asuntos Indígenas en 1956, posteriormente, creo que fue en 1952, cuando hizo el estudio de la cuenca del Tepalcatepec y siendo director del Centro Coordinador Tzeltal-Tzotzil, se vio en la necesidad de comprender y explicar una determinada región; región como la de Tepalcatepec, en la que a Aguirre Beltrán no le quedan muy claras las relaciones interétnicas ¿ves? Y entonces, en 1953 escribe sus *Formas de gobierno indígena* para explicar cómo interactúan los pueblos en una región, por ello, en este libro se esclarece la duda que le surgió con los tarascos, digo...purépechas.

"Fundamentalmente para lo que escribía era para las gentes que estaban trabajando conmigo, es decir, si yo escribí por ejemplo, *Formas de gobierno indígena*, era para decirles a los que trabajaban en los centros coordinadores cómo funcionaba una región, cómo funcionaba el gobierno de las comunidades indígenas para que supieran precisamente qué era lo que había que hacer."

Como quien dice, para que hablemos el mismo idioma ¿no? con esa finalidad escribió los *Programas de salud indígena*, *Teoría y práctica de la educación indígena*, allá por los cincuenta, pero ¿tú crees? los últimos que te mencioné están hechos en mimeógrafo...⁴ ya de pérdida.

Bueno, como te iba diciendo, en 1957 escribe su primera obra teórica: *El proceso de aculturación*, que ya te conté en qué consiste y el de *Antropología médica: sus desarrollos teóricos en México*, como buen médico que es. En 1954 escribió *Instituciones indígenas en el México actual*, que por cierto se le olvidó mencionar. En 1963, *Medicina y magia en la época colonial*. En 1966, cuando yo nací, fue director del Instituto Indigenista Interamericano, fue subsecretario de Educación Extraescolar y Cultura Popular de la Secretaría de Educación Pública, haciendo equipo y amistad con don Ramón G. Bonfil.

⁴ En 1953 presentó el segundo trabajo como ponencia informativa; en 1973 dicha obra, sustancialmente ampliada, la publica la SEP en la Colección SEPSETENTAS, número 64 (N. del E.).

En 1967 publica *Regiones de refugio*, pero no creas que ahí para la cosa, ¡no! su último, último, es *Zongolica: encuentro de dioses y santos patronos*, de 1986. ¡Ah! pues es el que te digo, que me regaló y no te lo presto porque está autografiado.

¡Qué bárbaro el hombre! no me dejaba hablar y vieras que es muy activo, él se paraba, sacaba libros, se mecía, se arreglaba el cabello. Yo creo que no ha de aguantar estar mucho tiempo sin hacer nada, pero qué bueno ¿no? porque se le nota que no le pesan los años, tiene proyectos para seguir investigando y todavía se va a ir a España a trabajar los archivos. Dice que tiene 80 años, pero te juro que se ve de 65.

Pero no creas que el señor se va en escribir libros y ya. En una revista, en relación con unos antropólogos que tergiversaron información, don Gonzalo manifestó que por qué publicaron su estudio en Europa y no en México, si no sabían que "México goza de amplia libertad de expresión, lo que le permite publicar sin peligro lo que le venga en gana." A ver si con este trabajito no me reclama después.

Ya no hallaba para dónde mirar, tiene toda la pared llena de diplomas y varios guardados en sus cajones sin enmarcar. Entre los que vi está uno de Universitario Distinguido de la Universidad Veracruzana y otro que lo nombra Doctor Honoris Causa, otro que es del premio Alfonso Toro que otorgaban en el sexenio de López Portillo, el Premio Nacional de Ciencias y Artes, con una prima de \$500 000 pesos ¿eh? y uno más que es de la Sociedad de Antropología Médica...

Capítulo V

"Mi vocación..."

Sí, yo ya había hecho un trabajito acerca de los negros, pero no se compara en nada con lo que ha escrito don Aguirre Beltrán. Pienso dedicarme de lleno al estudio de los negros en México, primero: porque se ha hecho muy poco en México acerca del negro y segundo: porque sus aportaciones y su participación en la cultura mexicana son importantes.

Desde hacía algún tiempo que quería saber el porqué al doctor Aguirre Beltrán le interesaban los negros y si eran sólo parte de sus tantos estudios, pero para mi sorpresa, que me sale con que los negros es lo más importante de su carrera y tiene ya listos varios capítulos de su próximo libro, ¿cómo te quedó el ojo?

"Mi vocación era el negro y sigue siéndolo", dice muy enfáticamente, fíjate, en toda la entrevista se mecía y se encontraba muy bien recargado en la mecedora. Si alguna vez dejó de mecerse, fue en muy raras ocasiones. Sin embargo, cuando le pregunté acerca de los negros, descruzó la pierna izquierda, apoyó los dos pies en el piso y echó todo su peso hacia adelante, como si quisiera hacerse oír en lo más importante de su plática, como para que no perdiera detalle de nada.

"...Bueno, la relación amo-esclavo, fundamentalmente noble-esclavo, es la peor de todas las relaciones que hay en la explotación del hombre en México. En México y en todo el mundo, porque en este caso se destruye totalmente la personalidad del esclavo, el esclavo no es sino como decían los primeros documentos: "Alma en boca y huesos en costal", es decir, no tenían... son artículos...es decir, habían llegado a la condición de mercancía simplemente; y entonces, es algo que no pude terminar porque ahí solamente utilizo la práctica en la población en México, en el comercio en México, pero no escribí sobre la esclavitud y éso es lo que estoy tratando de hacer; necesito escribir sobre la esclavitud."

Cuando en 1956 entró como director de Asuntos Indígenas, se desvió por muchos años de lo que le gustaba más: los negros.

Sí ¡qué lástima! tiene la intención de estudiar a la población negra, pero no ha podido porque según él, está metido en otras cosas. ¡Ay! vieras qué gusto me dio ver que en relación con los negros tenemos casi la misma bibliografía...¡hasta hablamos de Wallerstein!

Y, a qué no adivinas. Le propuse cosas indecorosas... no, no es cierto; o como dice Polo: "no cierto, no cierto". Lo que le propuse fue que dirigiera mi tesis y lo que me contestó fue que cuando eso sea, entonces hablamos, me salió con que ¡ojalá y todavía viva! ¡hazme el favor! bueno pero me dio un medio sí, todavía no le saco el sí completo, como a las novias de rancho, que les sacan el sí, pero no el cuándo.

Capítulo VI

"Es la forma de contemplar un problema"

No, si no creas que es cosa de llegar y al chaz, chaz. Es un rollo bien diferente, uno se pregunta a la mitad de la práctica, bueno y para qué sirve

la etnohistoria, la teoría antropológica, si aquí no me hallo. Ves muchas injusticias y una que otra necesidad muy fuerte y quisieras arreglar todo, pero no, no es posible. Uno no es Cristo Redentor, ni el representante de Dios en el planeta y si se quiere uno meter a arreglar, algo a lo mejor lo descompone más ¿no?

Cuando regresé de la práctica, como te decía, me puse a ver la tira de materias de todas las especialidades y me convencí de que lo que más me gusta es etnohistoria, pero ¿por qué me gustaba? ¡sabe! No la podía definir y le pregunté a mucha gente y todos me decían que es esto, que es l'otro, que ni tiene razón de existir y quién sabe qué más; bueno, cuando visité al doctor Aguirre Beltrán, ¡zaz! que le pregunto cómo definía él la etnohistoria. Para empezar, aprovechando que tengo este libro, te voy a leer lo que él propone, bueno, lo que opina:

"Una justa interpretación del cambio exige el conocimiento de la condición original de las culturas en conflicto, por que es a partir de la *línea básica o punto del contacto*, de donde arranca el análisis de las fuerzas en pugna y de sus resultantes: los elementos culturales selectivamente aceptados por uno o ambos grupos; aquellos, pasiva o activamente rechazados, los que fueron sincretizados o reinterpretados para ajustarlos a la estructura social y a los valores tradicionales que a ella dan su sentido y su razón de ser.

La línea básica de donde el *contacto* parte, sólo puede establecerse acudiendo a la reconstrucción histórica y ésta, para ser formulada objetivamente, requiere del método etnohistórico, es decir, del contraste entre el pasado y el presente. Basada tal reconstrucción, no en las conjeturas derivadas del análisis distributivo de rasgos y complejos culturales, sino en la rigurosa documentación histórica verificada por el estudio etnográfico de los grupos que emergieron de aquellos comprometidos con el *contacto*. La importancia del método etnohistórico puede aquilatarse recordando que la gran totalidad del encuentro entre Occidente y el mundo indígena reside en el pasado. Su conocimiento es fundamental para extraer, de las experiencias de ese pasado, las normas que guíen las acciones implementadas hoy día para conducir el proceso de cambio por senderos productivos. Ello amerita un examen del método y una evaluación de sus propósitos... El método etnohistórico no es la historia étnica o cultural de un grupo social extinto o de sus remanentes, sino la utilización interdisciplinaria del método histórico y del método etnográfico. No basta la precisa y minuciosa búsqueda del dato histórico, la detallada descripción de las instituciones

de una cultura y los cambios sucesivos por ella sufridas para hacer etnohistoria; como tampoco es suficiente la investigación del dato etnográfico y su especificación. Es indispensable la concurrencia de ambos, esto es, la profundidad que suministra el dato histórico y la evidencia que proporciona el dato etnográfico. La complementariedad histórico-etnográfica es el fundamento *sine qua non* del método etnohistórico."(AGUIRRE BELTRÁN, 1957:18-19).

¿Qué libro es? a ver, déjame ver. ¡Ah! es el *Proceso de aculturación*.

Se volvió a recargar en el respaldo de la mecedora y continuó con el movimiento de hacia rato... atrás... adelante... Su rostro empezó a reflejar que pensaba que acomodaba las ideas; les daba forma como una escultura que está a punto de concluirse... y habló.

Esto del estudio etnohistórico, dijo, lo inició Manuel Gamio, cuando hizo sus estudios interdisciplinarios en Teotihuacán. Gamio, para empezar, no investigaba para que el libro se empolvara en la biblioteca, sino para dar a conocer lo que se descubría, lo que se avanzaba, sobre todo, para dar a conocerlo a los que trabajaban con él. De pronto que toma un libro y en el índice me señaló que se comienza por hacer un estudio general de la región; en la introducción se definen los objetivos que pretendes con la obra y entonces a través de fuentes y otros manuscritos, investigas sobre el pasado de la región. Posteriormente te documentas acerca de la época anterior a la época del contacto y puedes tomar otros datos como el estudio de la lengua, topónimos, tradiciones, la religión, etcétera. Sobre todo, que en nuestro país es valiosísimo el estudio que se haga acerca del sincretismo ¿no crees? Tienes el campo libre para estudiar los aspectos que más te interesen de una población y después confrontar los datos obtenidos con la actualidad para llegar posteriormente a la interpretación de los datos y formular tus conclusiones acerca del cambio sufrido en dicha población. ¿Me expliqué?

"Bueno, la etnohistoria es simplemente el uso, no es una disciplina, es un método nada más. Es la forma de contemplar un problema tomándolo desde su nacimiento y trayéndolo a la actualidad y en este proceso en que se estudia desde el origen hasta la actualidad, se confrontan los datos del pasado con los datos del presente. Entonces, la etnohistoria es, por una parte, etnología y por otra parte, historia. No puede haber etnohistoria si no hay etnografía."

Así es que, si creíamos que nos íbamos a salvar de las salidas al campo, desde este momento quedas avisada de que no se va a poder. ¡Ya nos amolamos, manita!

Todo estuvo perfecto, se despidió de nosotros y todavía nos llevó hasta el centro de la ciudad porque iba a hacer las compras de la semana con su esposa, quien también es muy amable. Pero fíjate que tengo todavía una duda terrible: oye tú ¿crees que a Aguirre Beltrán le gusta el jazz? ¿sería bueno...!

Bibliografía⁵

AGUIRRE BELTRÁN, Gonzalo

- 1940 *El Señorío de Cuauhtochco. Luchas agrarias en México durante el virreinato*. Ediciones Fuente Cultural. México.
- 1953 *Formas de Gobierno Indígena*. Imprenta universitaria, México (Colección Cultura Mexicana, núm. 5).
- 1957 *El proceso de aculturación*, UNAM, México.
- 1963 *Medicina y magia: el proceso de aculturación en la estructura colonial*, INI, México.
- 1964 *Teoría y práctica de la educación indígena*, INI, México.
- 1967 *Regiones de refugio. El desarrollo de la comunidad y el proceso dominical en mestizoamérica*. Instituto Indigenista Interamericano, México (Ediciones especiales, núm. 46).
- 1972 *La población negra de México*, FCE. 2ª edición, México (Colección Tierra Firme).
- 1975 "Etnocidio en México: una denuncia irresponsable", sobretiro de *América Indígena*, abril-junio, pp 405-418, I.I.I, México.
- 1985 *Cuijla. Esbozo etnográfico de un pueblo negro*, FCE-SEP/CULTURA, México (Lecturas mexicanas 90).

⁵ Esta bibliografía fue completada por el editor.

1986 *Zongolica, encuentro de dioses y santos patronos*. Universidad Veracruzana, Jalapa.

AGUIRRE BELTRÁN y Ricardo POZAS

1954 *"Instituciones indígenas del México actual", Métodos y resultados de la política indigenista en México"* Alfonso Caso et al. Instituto Nacional Indigenista, México (Memorias del INI, vol. VI).

PALERM, Ángel

1980 *Antropología y marxismo*. Editorial Nueva Imagen, México/CIS-INAH.

DOCUMENTOS

LA POESÍA NEGRA EN MÉXICO*

Armando Duvalier (†)

Parece increíble, pero apenas estamos iniciando el conocimiento del africano, tanto en su hábitat primitivo, como en América, su principal centro de transplante. ¿A qué se debe este desconocimiento? Melville J. Herskovits afirma que esto se debe a que

"hasta hace poco se negaba la contribución del africano en el componente racial de América, debido a que en ello intervenía con gran fuerza el factor emotivo. La unanimidad con que era aceptado ese principio negativo estaba profundamente enraizado en los prejuicios de la época. Estos prejuicios, sin embargo, al tornarse explícitos, eran: una serie de mitos, mitos falsos, que constituían un sistema que funcionaba, significativamente, para validar un segmento sustancial del pensamiento interesado en la naturaleza de las diferencias raciales y culturales."¹

El nacionalismo, en sentido positivo, ha contribuido al conocimiento del arte negro, porque al destruir los conceptos colonialistas, van aflorando lentamente los valores del negro en África y América.

Los antropólogos mexicanos se han dedicado al estudio del indígena prehispánico y contemporáneo. Sólo el doctor Gonzalo Aguirre Beltrán inició el estudio del negro en México. Sus obras: *La población negra de México* (1940), *Cuijla, Esbozo etnográfico de un pueblo negro* (1958) y su trabajo "Influencias africanas en el desarrollo de las culturas regionales del Nuevo Mundo" (presentado en el Seminario de Plantaciones del Nuevo Mundo, que se efectuó en San Juan, Puerto Rico en 1957, pero que se

* Inédito.

¹ La cita con seguridad proviene de *The Myth of the Negro Past*, 1941, Nueva York. También es posible que haya sido tomada de *The American Negro. A Study in Racial Crossing*, 1928, Nueva York (N. del E.).

publicó sólo hasta el año pasado),² son los únicos documentos antropológicos de mayor importancia con los que contamos.

El estudio de la influencia negra en la vida social de México es competencia del antropólogo social, del historiador, del lingüista especializado en lenguas africanas, del etnólogo, folklorista, etcétera, pero, por el momento, nos parece pertinente señalar, por lo menos, la participación del negro en la poesía mexicana.

Como se sabe, varios de los primeros conquistadores trajeron negros esclavos "latinizados" que vivían en España, pero es sólo a partir de 1501 que, por ley, se le ordenó al gobernador de la Isla Española, Nicolás de Ovando que en vez de moros y judíos, favoreciera la entrada de negros cristianos.

Con la intensificación de la agricultura costera y la explotación de las minas y, en vista de la constante disminución del indígena, así como del aumento de la necesidad de mano de obra, se favorece la entrada de esclavos negros hasta fines de la Colonia a través de autorizaciones del Consejo de Indias y del comercio clandestino: en México entraron constantemente negros procedentes, en su mayor parte, de Cabo Verde, los ríos de Guinea, el Congo y Angola (África Occidental) y de Mozambique y Zanzíbar (África Oriental), siendo los puertos legales de entrada los de Veracruz, Pánuco, Campeche y Acapulco.

Cabe destacar, que además del negro puro, desde los primeros años de la Colonia, tuvimos influencia africana en forma indirecta: a través de los propios conquistadores españoles. Como acertadamente observa Gonzalo Aguirre Beltrán:

"En rigor, los inmigrantes de principios de la Colonia, procediendo, como procedían del Mediodía español, impregnado fuertemente del pensamiento moro y teñido inconcusamente de negro, difícilmente podían sostener antigua cristiandad e impoluta blancura."³

Durante la Colonia, las zonas de mayor incidencia negra fueron las costas del Golfo de México, particularmente Veracruz, las costas del Pacífico, sobre todo Acapulco y los actuales estados de Jalisco, Michoacán y Oaxaca así como varias regiones del altiplano, tales como Aguascalientes, Guanajuato, Querétaro, México, Tlaxcala y Puebla.

² *Sistemas de Plantaciones en el Nuevo Mundo*, 1964: 75-86. Unión Panamericana, Washington, D.C. (Estudios y monografías, número XVII) (N. del E.).

³ *La población negra de México*, 1972: 267, México, Fondo de Cultura Económica, segunda edición corregida y aumentada (Colección Tierra Firme) (N. del E.).

Con relación a las épocas en que se divide la vida histórica de México: Prehispánica, Colonial e Independencia (esta última subdividida para nuestros fines en dos periodos: de la independencia hasta el gobierno del general Lázaro Cárdenas:1934-1940 y de esta administración hasta nuestros días), podemos afirmar que la época de mayor influencia negra en la poesía mexicana fue durante la Colonia.

Aun si aceptamos las hipótesis de los antropólogos franceses Quatrefages⁴ y Paul Rivet⁵ y del mexicano Pablo Martínez del Río⁶ en el sentido de que durante el poblamiento de América, en la época prehispánica, hubo una corriente negroide polinésica sobre las costas del Pacífico, probablemente por carecer de escritura, no tenemos documento alguno que atestigüe la influencia negra en la literatura. Sin embargo, a través de la cerámica y la escultura, es posible suponer la influencia de elementos negroides en algunas culturas prehispánicas, como la olmeca.

Durante la Colonia, como sabemos, los españoles trajeron negros a México para trabajar en la explotación de la minería y en la agricultura costera, convirtiéndose en indispensables en los centros de trabajo, a pesar de que tenían un promedio de vida de sólo 33 años (15 de trabajo intensivo). Su número jamás disminuyó, por el contrario, fue aumentando proporcionalmente al crecimiento de la economía colonial.

Su influencia sobre la literatura es grande, debido a que en varios lugares formó núcleos con cierta homogeneidad que no se fundieron durante los primeros años de la Colonia, por lo que aparecen pequeños grupos africanos, naturalmente con características distintas a los de los indígenas y españoles.

Aparte de la esclavitud, los negros servían para entretenimiento doméstico y literario a la clase dominante, porque los negros eran la "gente más peor y vil". Literariamente, por una parte los vemos figurar con su castellano dialectal, tanto en la poesía religiosa, como en el teatro y sólo en este último, como personaje decorativo o gracioso, por otra parte, los vemos y oímos cantar con vocablos alegres y sensuales que incitan a la danza, canciones que siendo clasificadas como profanas, son perseguidas por el Santo Oficio. Sin quererlo, basta con manifestarse a

⁴ Se refiere al famoso prehistoriador Armand de Quatrefages de Bréau (1810-1892), cuya obra más conocida es *Histoire générale des races humaines*, 1889, Paris (N. del E.).

⁵ Especialista en prehistoria de América (1876-1958): *Les origines de l'homme américaine*, 1943, Librairie Gallimard, Paris (*Los orígenes del hombre americano*, 1943, Cuadernos Americanos, México (N. del E.).

⁶ Prehistoriador (1892-1963): *Los orígenes americanos*, 1952. Páginas del Siglo XX, México (N. del E.).

través de la unidad música-danza-canto, para iniciar su influencia en la vida social de México, pero particularmente, en la música y en la poesía popular.

Probablemente nadie ha estudiado tanto a los negros en este periodo como los escritores Luis Monguió en su libro titulado *El Negro en algunos poetas españoles y americanos anteriores a 1800* y José Luis Lanuza, en dos breves estudios publicados en el periódico *El Nacional*, de México en julio de 1939, titulados "Los Negros de Góngora y Quevedo" y "Una Ese y un Clavo".

Revisando minuciosamente la obra de los españoles del Siglo de Oro, encontramos que al negro se le asigna el papel de gracioso, caracterizándose por su lengua dialectal, como en este ejemplo de don Luis de Góngora y Argote, de "La Fiesta del Santísimo Sacramento"

*La alma sá como la denta
Crara mana.
Pongamo fustana
e bailemo alegre;
que aunque samo negra,
sá hermosa tú.
Zambamú, morenica del Congo,
Zambambú.
Vamo a la sagraria, prima
Zambambú.*

¿No parece que estamos oyendo alguna estrofa de los mejores poetas antillanos? En este fragmento titulado "Canto de Boda", del poeta español Simón Aguado, pareciera que escucháramos un raro instrumento negro:

*A la boda de Gasipar
y Dominga de Tumbucuto,
turo habemo de bailar;
toca, negro.
Toca tú;
tu, pu, tu tu, pu tu tu,
tu, pu, tu, tu, pu, tu, tu...
Dominga mas beya...
tu, pu tu tu
que una craca estreya....*

Lope de Vega, en la siguiente composición dedicada "A la Concepción de Nuestra Señora" hace que los negros hablen en su dialecto:

*De culebra que pensamos
mordé a María lo pé,
turo ríamo, turo ríamo,
¡he, he, he!
Y a bailar venimo
de Tumbuctú
y Santo Tomé.
¡he, he, he!
Jesucristo no consiente
en su templo andar Juría
que vende mercadería,
que lo azota bravamente,
¿Cómo sufrirá serpente
mordé a María el pé?
Turo ríamo, he, he, he!
Que a bailar venimo
de Tumbuctú
y Santo Tomé
¡he, he, he!*

Quevedo, en su "Libro de todas las Cosas y otras muchas más", dijo: "Si escribes comedias y eres poeta, sabrás guineo en volviendo las rr, ll y al contrario: como Francisco, Flancisco; Primo, Plimo". Este aspecto dialectal del negro en España tiene razón de ser en el Haití contemporáneo, debido a que el habitante de Haití habla patois o "creole", en el que abunda el francés, desconociendo casi el castellano. Según el escritor puertorriqueño José A. Torres Morales, en su estudio sobre el "Español de las Antillas", dice que la lengua haitiana que se recoge en la frontera con Santo Domingo, en algunas ocasiones literariamente se usa tomando su aspecto humorístico, pero teniendo raíces en la realidad. En la siguiente estrofa vemos las palabras francesas deformadas, desde luego:

*Yo sabé tré bien jablá
la langue dominiquén
me si ute canta en latén
an latén nu va cantá
Yeté mucié Beicelá*

*como yo ta bon lugarú
yo quier enseñá a tú
Nan bonite societé
E si tú lo quiero bé
tú tien qui bailá vodú.*

La forma dialectal, cultivada literariamente, pasó a América y la principiamos a ver en los villancicos de Sor Juana Inés de la Cruz.

Los elementos negros tuvieron gran aceptación en el pueblo, a través de la forma musical del "son", correspondiente al género coreográfico español, así como a los bailes teatrales de los primeros años de la Colonia.

Así, nos encontramos con las primeras composiciones populares con motivos negros, tales como la "Bamba", "Los Negritos" y el Son por excelencia del estado de Jalisco denominado "El Merecumbé", que parece ser el mismo "Paracubé" español.

El distinguido folklorista Vicente T. Mendoza nos dice en su *Panorama de la música tradicional de México*,⁷ que durante el siglo XVIII, los autores teatrales hicieron intervenir "en el escenario a indios, negros y mestizos al lado de naranjeras, currutacas, petimetres y usías", con lo cual la forma dialectal del negro, su música y costumbres, tuvieron una mayor difusión.

Hacia fines del siglo XVI, fueron denunciados a la Inquisición varios negros por cantos y bailes pecaminosos, sobre todo, porque los criollos se aficionaban mucho a ellos.

Creo que las formas más importantes de la poesía popular que utilizaron el negro y el mulato de la época Colonial son, la décima o espinela y la valona, que es una décima glosada y cantada y que servía para sostener controversias de ingenio en las fiestas y veladas.

En el siglo XVIII vivió en la Ciudad de México un improvisador popular a quien cariñosamente se le llamaba "El Negrito Poeta", cuyas coplas llenas de agudezas y retruécanos nos hablan de su ingenio. Se conoce muy poco de su vida, pues los pocos datos biográficos provienen de los famosos calendarios Blanquel, que se publicaron en México de 1860 a 1872.

Según dicen algunos folkloristas, particularmente el doctor Nicolás León, que en 1912 recopiló la obra popular del Negrito Poeta en un libro. Este pintoresco personaje "era hombre industrioso y que se ocupaba en labrar o picar flores de papel para adornar bandejas de dulces y otros regalos, en

⁷ Publicado por el Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, México, 1964: 64 (Estudios y fuentes de arte en México, VII) (N. del E.).

lo que manifestaba una singular habilidad", dedicándose más tarde a la hechura de cajitas de tejamanil que confeccionaba con primor.

Según sabemos, por unas improvisadas estrofas, su nombre fue homónimo del gran escritor oaxaqueño José Vasconcelos, pero la tradición lo conoce como "El Negrito Poeta Mexicano".





EL TAPACHULTECA núm. 2 SIN RELACIÓN CONOCIDA* (1927)

Pablo González Casanova**

El sabio explorador alemán Prof. Dr. Karl Sapper, dió a conocer en el último Congreso Internacional de Americanistas reunido en México, sesudo estudio con el título de: "Sobre algunos idiomas del Sur de Chiapas" (*Ueber einige Sprachen Südchiapas*, pp. 295-320 in ***Reseña de la Segunda Sesión del XVII Congreso Internacional de Americanistas*** efectuada en la ciudad de México durante el mes de septiembre de 1910. México, 1912) en el que expuso lo siguiente, vertido al español:

"Además de las lenguas Chicomucelteca y Motocintleca encontré en el sur de Chiapas una tercera hasta aquí desconocida: la Tapachulteca. Orozco y Berra da por idioma a la región de Soconusco, en la que se halla comprendida Tapachula, el Mam; por eso cuál no sería mi sorpresa cuando, al reunir material lingüístico en Tapachula, recogí de varias personas vocablos pertenecientes a un idioma extraño por completo a la familia maya. Por desgracia, aquel idioma ya se encontraba fuertemente mezclado con palabras españolas y próximo a desaparecer. Sin embargo, logré reunir material suficiente para poder comprobar que se trata de un idioma del grupo Mije, al que pertenecen también el zoque del norte de Chiapas y el mije de la parte oriental de Oaxaca. Diego García de Palacio, en su carta al Rey de España, da a Soconusco como lenguas la mexicana corrupta (que se habla hasta la fecha en Huehuetán y alrededores) y 'la materna' o 'rebetlateca', de modo que estos últimos nombres podrían considerarse como los de la lengua Tapachulteca.

Por desgracia, se me extravió el vocabulario reunido en Tapachula, de manera que ya no me era posible publicar ningunos documentos.

* Publicado en *Revista Mexicana de Estudios Históricos*, vol.I. enero-febrero, 1927. Editorial Cultura, México (se respeta la ortografía original).

** Nacido en Mérida, Yucatán (1889 -1936).

Con ese motivo escribí a Tapachula solicitando nuevo material lingüístico y lo obtuve por conducto del Vicecónsul del Imperio Alemán en Tapachula, el señor A. Ricke, quien se impuso grandes molestias para atender a mis deseos, por lo cual le estoy muy agradecido. Es de lamentar que el señor Ricke haya tenido que luchar con la desconfianza de los indígenas de raza pura y, en consecuencia, según parece, sólo le haya sido posible tomar algunos apuntes valiéndose de mestizos. El también pudo comprobar que los vocablos españoles, en muchos casos, habían substituido a los indígenas.

El vocabulario reunido por él fue para mí una inmensa sorpresa, pues pertenece a un idioma enteramente extraño y sin relación alguna con los idiomas del grupo Mije, ni con ningún otro de los de la América Central."

Hasta entonces la geografía lingüística había considerado un solo idioma en Tapachula, perteneciente a la familia Zoque-Mije (Thomas & Swanton, *Indian Languages of Mexico and Central America*, pp. 60; 65. Washington, 1910), apoyándose en el dicho del mismo Sapper (*Das Noerdliche Mittelamerika*, p. 244. Braunschweig, 1897: *apud* Thomas *op.cit.*, y en "*Der Gegenwaertige Stand der ethnographischen Kenntnis von Mittelamerika*", in *Archiv für Anthropologie*, Neue Folge. Bd. III, p.6) que lo considera dentro de su familia Zoque, corroborando la opinión de Brinton (*The American Race*, p.144, N.Y., 1891).

El descubrimiento de Sapper, de un segundo idioma de Tapachula y sin afinidad aparente con los de la familia o grupo Zoque-Mije y con ningún otro de América Central, resulta, por lo tanto, de sumo interés para la lingüística amerindiana.

Sapper considera que el primer vocabulario, por él reunido, acusa la relación con los idiomas mije y zoque, y que las grandes diferencias léxicas, o más bien sus modificaciones, son prueba de que la citada tribu debió establecerse en la región de Tapachula desde hace ya mucho tiempo.

El segundo vocabulario, recopilado por el señor A. Ricke, que trae Sapper, es el siguiente:

Hombre	<i>tené</i>	Mujer	<i>gacúc</i>
Padre	<i>iapé</i>	Madre	<i>iajú</i>
Hijo	<i>imén</i>	Hija	<i>imén</i>
Abuelo	<i>minapó</i>	Abuela	<i>minacá</i>
Hermano	<i>anamá</i>	Hermana	<i>amaná</i>
Cabeza	<i>gojpié</i>	Ojo	<i>minixcú</i>

Oreja	<i>tetxe</i>	Nariz	<i>mixijeú</i>
Boca	<i>mingéu</i>	Lengua	<i>tats</i>
Mano	<i>batscú</i>	Pié	<i>pixié</i>
Barriga	<i>minixé</i>	Sol	<i>ién</i>
Día	<i>ién</i>	Luna	<i>po</i>
Noche	<i>metsú</i>	Tierra	<i>llon</i>
Fuego	<i>lbún</i>	Agua	<i>nog</i>
Frente	<i>ché</i>	Plata	<i>unijuyí</i>
Sal	<i>cuén</i>	Leña, madera	<i>cojp</i>
Algodón	<i>matl</i>	Cesto	<i>quequé</i>
Metate	<i>canaj</i>	Cerdo	<i>igná</i>
Perro	<i>chichú</i>	Gallina	<i>piyú</i>
Víbora	<i>fúfú</i>	Tortuga	<i>gepé</i>
Huevo	<i>cheé</i>	Carne	<i>xixé</i>
Tortilla	<i>pom</i>	Jabón	<i>xápo</i>
Plátano	<i>pramix</i>	¿A dónde vas?	<i>tumixú</i>
Yo voy	<i>anxú</i>	Río	<i>nahate</i>
Bosque	<i>petiaco</i>	Voy al río	<i>anxú nahate</i>
Voy al bosque	<i>anxá petiaco</i>	Nada	<i>quihite</i>
Aprisa	<i>cópi</i>	Siéntate	<i>pasmico</i>
Adiós	<i>estatéi</i>	Hasta mañana	<i>estapa'yo</i>

Sapper hace notar que los vocablos *po*, *luna* y *xapo*, jabón, son de origen maya y español respectivamente. Como hispanismos también: *adiós-estate* (estáte ay (ahí) en español popular, y la primera parte de *esta-payo*= hasta mañana. Compárese en mexicano moderno: *hasta moxtla*.

La identificación del primer idioma de Tapachula, identificado por Sapper como afín del Zoque y del Mije, y la circunstancia de que antes Orozco y Berra diera por idioma el Mam a la región de Soconusco, en la que queda comprendida Tapachula, impone la comparación de dicho vocabulario con los correspondientes de los grupos citados, cosa que hacemos a continuación hasta donde nos lo permite el material lingüístico de que disponemos.

Para la comodidad del lector, ordenamos como sigue el vocabulario de Ricke con los correspondientes para su comparación:

		MIJE	ZOQUE	MAYA
Hermano	<i>anamá</i>	<i>móópo</i>		
Hermana	<i>amaná</i>	<i>móópa</i>		
Cabeza	<i>*gojpie</i>	<i>cóóbac</i>	<i>cóhopa</i>	<i>pol</i>
Ojo	<i>minixéu</i>	<i>uin</i>	<i>then</i>	<i>ich</i>
Oreja	<i>*tetxe</i>	<i>*tatzco</i>	<i>*táxé</i>	<i>xicin</i>
Boca	<i>*mingéu</i>	<i>ahua</i>	<i>jaóp</i>	<i>chi</i>
Lengua	<i>*tats</i>	<i>*tóótzo</i>	<i>joéxi</i>	<i>yak</i>
Mano	<i>*batscú</i>	<i>*cóó</i>	<i>zanquí</i>	<i>*kab</i>
Pie	<i>pixié</i>	<i>teic</i>	<i>manquiy</i>	<i>oc</i>
Barriga	<i>minixé</i>	<i>jot</i>	<i>zeeh</i>	<i>nak</i>
Sol	<i>ién</i>	<i>xóó</i>	<i>tahama</i>	<i>kin</i>
Día	<i>ién</i>	<i>xoxiñ</i>	<i>jumejama</i>	<i>kin</i>
Luna	<i>*po</i>	<i>*póó</i>	<i>*zheppe</i>	<i>u</i>
Noche	<i>metsú</i>	<i>cóótz</i>	<i>toojy</i>	<i>akab</i>
Fuego	<i>lbún</i>	<i>hóón</i>	<i>mechl</i>	
	<i>Ylloheic</i>			<i>kak</i>
Agua	<i>*nog</i>	<i>*nóó</i>	<i>*neéc</i>	<i>ha</i>
Frente	<i>ché</i>	<i>huimboc</i>	<i>quehep</i>	<i>takin</i>
Plata	<i>unijuy</i>	<i>pobxotón</i>		
Sal	<i>*cuén</i>	<i>*cána</i>	<i>*canak</i>	<i>táab</i>
Leña	<i>cojp</i>	<i>queiptze</i>		<i>xi,ché</i>
		<i>tzoc</i>		
Algodón	<i>matí</i>			<i>pitx</i>
Cesto	<i>quequé</i>			<i>xac</i>
Metate	<i>canaj</i>			
Cerdo	<i>igná</i>			<i>kéken</i>
Perro	<i>chichú</i>	<i>uco</i>	<i>núhuc</i>	<i>pek</i>
Gallina	<i>piyú</i>			<i>cax</i>
Víbora	<i>fúfú</i>	<i>tzain</i>	<i>xhajln</i>	<i>can</i>
Tortuga	<i>gepé</i>	<i>túc</i>	<i>tuhuquy</i>	
Huevo	<i>chéé</i>	<i>tutzaa</i>	<i>pójoc</i>	<i>he</i>
Carne	<i>xixé</i>	<i>tzuch</i>	<i>*ahiix</i>	<i>bak</i>
Tortilla	<i>pom</i>			<i>uah</i>
Jabón	<i>xapo</i>			
Plátano	<i>pramix</i>			<i>haz</i>
¿A dónde vas?	<i>tumixú</i>			<i>tuxkabin?</i>
Yo voy	<i>*anxú</i>	<i>*noxxo</i>	<i>nécpa(ir)</i>	<i>tenkinbin</i>
Río	<i>nahaté</i>	<i>móónóó</i>	<i>pájac</i>	

Bosque	<i>petiaco</i>	<i>yuchot, tóoc</i>	<i>cuyjó</i>	<i>káx</i>
Voy al río	<i>anxú</i>	<i>nahate</i>		
Voy al bosque	<i>anxá</i>	<i>petiaco</i>		
Nada	<i>quihite</i>			
Aprisa	<i>cópi</i>			
Siéntate	<i>pásmico</i>	<i>huño(sentarse)</i>	<i>zhompa</i>	
Adiós	<i>estatéi</i>			
Hasta mañana	<i>estapa'yo</i>			

El vocabulario Mije procede de Cacalotepec, en el Estado de Oaxaca y fué reunido por Agustín Canseco, en abril de 1886. El Zoque, de San Miguel Chimalapa, Oaxaca, recogido por Hipólito Jiménez, hacia la misma época. Ambos manuscritos se encuentran en la Biblioteca del Museo Nacional. La falta de unidad en la transcripción fonética no es obstáculo insuperable para su comparación, que permite comprobar, en general, la justicia del aserto de Sapper. Respecto a la observación que trae en cuanto al origen del vocablo *po*, luna, considerándolo maya, el culto explorador debió sufrir un lapsus mentis, pues uno semejante ocurre invariablemente en los diferentes vocabularios zapotecas que tengo en la mano y no conozco en maya la forma a que se refiere.

En Zapoteca:

<i>Poge</i>	Chichicastepec, Oaxaca
<i>Póó</i>	Cacalotepec, Oax.
<i>Pó</i>	San Miguel Quezaltepec, Oax.
<i>Póó</i>	San Pablo Ayutla, Oax.
<i>Póóh</i>	Tlahuiloltepec, Oax.
<i>Póóh</i>	Totontepec, Oax.
<i>Póóh</i>	Mixistlán, Oax.
<i>Poo</i>	Mazatlán, Oax.
<i>Poo</i>	Atitlán, Oax.
<i>Póo</i>	San Juan Cuichicovi, Oax.
<i>Póó</i>	Cudumba, Tuxmotacán, Oax.

En Zoque, en los vocabularios que tengo a la vista, ocurre una forma distinta: *zheépeé*, luna, en San Miguel Chimalapa; *cheppe* lo mismo significa, en Santa María Chimalapa.

En cambio, en un vocabulario en Zapoteco, procedente de Huixtepec, Distrito de Zimatlán, encontramos la explosiva labial *p*, reemplazada por la sonora *b*: *boo* y en un vocabulario de San Martín, Ocotlán, Oax., la forma:

poeu, lo cual comprueba que las formas correspondientes en diversos dialectos zapotecos tienen el mismo origen: *beoo*, *beu*, *bee*, *behe*, *be'e*, *beu,be-hoo*, *buuc*. En las formas: *meo*, *mehe*, reconocemos el mismo vocablo con la nasal homorgánica. Quizá también ha de clasificarse dentro del mismo grupo la forma escrita *vio beoo*, del pueblo Lache Lla, del Distrito de Villa Alta. En otros vocabularios llamados zapotecos hallamos otras palabras: *chambe*, *gubiza*, *beyo*, *guhu* y *guu*. En maya: *u*.

Sapper considera dentro de su familia Mije, además del Mije, Zoque y Tapachulteca por él estudiado, el Pupuluca de Oluta y Texistepec ("*Der gegenwaertige Stand der ethnographischen Kenntniss von Mittelamerika*" in *Archiv für Anthropologie*. Neue Folge. Band III, 1905, pág. 6 y en el mapa lingüístico) coincidiendo en la misma opinión con Brinton ("*Chontales and Popolucas. A contribution to Mexican Ethnography*", in *Congrés International des Americanistes*. Compte-Rendu de la 8me. Session, Paris 1892, pág. 559).

Si comparamos el vocabulario del idioma tapachulteco sin relación, con vocabularios del llamado Popoloca o Pupuluca de Sayula, Puebla, Texistepec y Olutla, Ver., encontramos que ocurre un buen número de vocablos que aparecen relacionados.

	Tapachula	Sayula	Texistepec	Oluta
Hombre	<i>tené</i> ¹	<i>quicha</i>		<i>yójua</i> (B)
Mujer	<i>gacuc</i>	<i>toohzay</i>		<i>mójau</i> (B)
Padre	<i>iapé</i>	<i>tgn-tet</i>	<i>hom</i>	<i>pane</i> (B)
Madre	<i>iajú</i>	<i>tgn-mam</i>	<i>yé</i>	<i>itzoj</i> (B)
Hijo	<i>imén</i> ²	<i>guay</i>	<i>eht-zuto</i>	<i>iunág</i> (B)
Hija	<i>imén</i>	<i>guay</i>		
Abuelo	<i>minapó</i>			
Abuela	<i>minacá</i>			
Hermano	<i>anamá</i>	<i>geegaui</i>	<i>jaiteun</i>	<i>imáku</i> (B)
Hermana	<i>amaná</i>	<i>geegaui</i>	<i>nonteuuh</i>	<i>jaico</i> (L)
Cabeza	<i>gojpie</i>	<i>*copak</i>	<i>*cópuk</i>	
Ojo	<i>minixcú</i> ³	<i>güing</i>	<i>*excun</i>	<i>ivina</i> (B)
Oreja	<i>tetxe</i>	<i>*taazzeq</i>	<i>*tátzek</i>	<i>tatzuk</i> (B)

¹ Recuerda el vocablo "tenez" con que Orozco y Berra designa a los chinantecas y que viene del mexicano "tenime", nombre que daba Sahagún a los tlapanecas.

² Cf. En Maya: *mehen*, *mejen*, hijo.

³ Cf. En dialectos Popoloca-chocho: *can*, *cuh*, *yaku*; en Ixcateco: *dturscun*; en Mazateco: *shocon*.

Boca	<i>mingéu</i>	<i>aug</i>		<i>a`bua</i> (B)
Lengua	<i>tats</i>	<i>*tooz</i>		
Mano	<i>batscú</i>	<i>*qeujogt</i>	<i>*jángu</i> (brazo	<i>hojopó</i> (B)
Pie	<i>pixié</i>	<i>taan</i>		<i>ikoexta</i> (B)
Barriga	<i>minixé</i> ⁴	<i>tinchay</i>		<i>ipupu</i> (B)
Sol	<i>ién</i> ⁵	<i>*zeeu</i>	<i>jaám</i>	<i>xéjua</i> (B)
		<i>(¿zen?)</i>		
Día	<i>ién</i>	<i>zzemm</i>		<i>cihébi</i> (B)
Luna	<i>po</i>		<i>*zzuhs</i> <i>m</i>	<i>poa</i> (B)
Noche	<i>metsú</i>	<i>*poo</i>		<i>tzu-je</i> (B)
Fuego	<i>lbún</i>	<i>tjuugng</i>		<i>hune</i> (B)
Agua	<i>nog</i>	<i>*ng</i>	<i>dee</i>	<i>*no jo</i> (B)
				<i>Ne UgEu</i>
Frente	<i>ché</i>	<i>*guinpagque</i>		
Plata	<i>unijuyi</i>	<i>poo tumin</i>		
		<i>caniguaticuay</i>		
Sal	<i>cuén</i>	<i>*can</i>		
Leña	<i>cojp</i>	<i>*cúgie</i>		
Algodón	<i>matl</i>			
Cesto	<i>quequé</i>			
Metate	<i>canaj</i>			<i>tzaa`ju</i>
Cerdo	<i>igná</i>			<i>itxom</i> (B)
Perro	<i>chichú</i>	<i>tack</i>	<i>chimpa</i>	<i>xóni</i> (B)
Gallina	<i>piyú</i>			<i>*piyú jaitcshé</i> (L)
Víbora	<i>fufú</i>	<i>*zzanall</i>		<i>tzana</i> (B)
Tortuga	<i>gepé</i>	<i>coug</i>		<i>tuka</i> (B)
Huevo	<i>cheé</i>	<i>coll</i>		
Carne	<i>xixé</i>	<i>*siiz</i>		<i>*suushi</i> (L)
Tortilla	<i>pom</i>		<i>aánt</i>	<i>nona</i> (B)
Jabón	<i>xapo</i>			
Plátano	<i>pramix</i>			<i>kabak</i>
¿A dónde vas?	<i>tumixú</i>			
Yo voy	<i>anxú</i>	<i>naa nuzzp</i>		
Río	<i>nahaté</i>	<i>muugng</i>	<i>wetyi</i>	<i>*nojo</i> (B)
Bosque	<i>petiaco</i>	<i>xam culljuki</i>		

⁴ En dialectos Popoloca-chocho: *zejt*, *tuak* tscé; en Ixcateco: *dtzxecheh*

⁵ En dialectos Chinanteca: *lle*, *llie*.



Rostro, falsificación de la máscara.
Acrílico sobre tela.



Vértigo. Acrílico sobre papel.



Torso. Acrílico sobre papel.



Huida de la estulticia. Dibujo a lápiz sobre papel.



Arribo del duende. Grabado en metal (punta seca).



Canto lunar. Acrílico sobre tela.



Sueño en el trópico. Óleo sobre tela.



Mujer sentada al otro lado del espejo.
Óleo sobre papel.



Mujer en amarillas. Acrílico
sobre papel.



Estancia en la serenidad. Grabado en metal.

RESEÑAS

ARTIGAS, Juan B., *La arquitectura de San Cristóbal de Las Casas.* México, Gobierno del Estado de Chiapas, Coordinación de Humanidades, Centro de Investigaciones Humanísticas de Mesoamérica y el estado de Chiapas y Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional Autónoma de México, 1991, 150 pp. 6 p., ils.

El libro contiene una interesante y detallada investigación sobre la majestuosa arquitectura que perdura a través de los siglos en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. Su autor, Juan Benito Artigas Hernández, español de nacimiento y mexicano por vocación, es arquitecto e historiador de arte.

Este libro tiene su origen en un estudio que el arquitecto Artigas tituló: "San Cristóbal de Las Casas. Esbozo de su arquitectura", publicado en 1984 en Tuxtla Gutiérrez, por el Gobierno del Estado de Chiapas (Tomo 2, p. 9-106) y forma parte de la obra *San Cristóbal y sus alrededores*.

En 1991 se presenta en forma de libro, en versión corregida y aumentada, con numerosas ilustraciones, cuatro monografías de edificios, tres mapas y varias plantas arquitectónicas de la localidad, contenida en más de 152 páginas perfectamente impresas, con 106 ilustraciones, algunas a colores. Cabe destacar, que el diseño gráfico y la edición estuvo a cargo del propio autor.

Artigas nos da a conocer no sólo el valor arquitectónico de los edificios, religiosos en su mayoría, sino también los estudios que ha realizado en torno al medio natural y al uso del suelo, que contribuyen a la preservación de los valores culturales y ecológicos y a que con una infraestructura adecuada se impulse el desarrollo turístico y de asentamientos humanos. No pasó por alto las fuentes históricas de gran importancia como la *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España* de Bernal Díaz del Castillo, quien proporciona la primera y más remota referencia al lugar, el tomo I de la *Historia de la provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala*, de Fray Antonio de Remesal, varias obras de Manuel B. Trens, Francisco Santiago Cruz, Prudencio Moscoso Pastrana, Sidney David Markman, del propio arquitecto Artigas, las mapotecas Manuel

Orozco y Berra, la de Moscoso Pastrana y muchos autores más, que se registran al final, en la bibliografía.

Al español Diego de Mazariegos se debe la fundación de la Villa Real, antiguo nombre de la actual San Cristóbal de Las Casas, el 31 de marzo de 1528. La ciudad, que tuvo varias denominaciones durante su historia, se encuentra asentada en el valle de Gueyzacatlán, en medio de altas montañas y casi aislada de otras poblaciones, lo que dio lugar a una economía agrícola autosuficiente, con escasas posibilidades de intercambio con las poblaciones indígenas de los alrededores. La sociedad formó sus propios grupos artesanales y, entre otras cosas, una arquitectura propia, no ajena a las corrientes estilísticas contemporáneas del país, pero adecuada a sus recursos internos.

El arquitecto Artigas recorre la ciudad y describe en los nueve capítulos, varios edificios de gran valor arquitectónico, pero sin dejar de admirar el cielo, que representa un papel muy importante porque "siempre está presente", con su color azul intenso, profundo, transparente.

Cada monografía contiene: antecedentes, emplazamiento, historia, descripción arquitectónica, documentación gráfica correspondiente, obras realizadas en favor del edificio en cuestión. En algunos casos menciona las obras de arte existentes, a veces el arquitecto expresa su sentir aprobando o rechazando lo que no le parece, con la recomendación pertinente.

El método seguido por Juan B. Artigas nos parece muy importante para poder valorar arquitectónicamente los edificios: ha tomado muy en cuenta las características de San Cristóbal de Las Casas, siguiendo un sistema de valores propios "no de comparación con modelos o arquetipos establecidos de antemano". La obra de arte vale por sí misma y no porque se parezca a "los arquetipos que la costumbre histórica de análisis ha impuesto". Se conjuntan arquitectura y naturaleza (belleza del paisaje) y todo ello conforma una de las características más hermosas de San Cristóbal de Las Casas.

Comienza por el puente de Cuxtitali, llamado también del Peje de Oro, al que considera como obra representativa de la ciudad, porque se sustenta sobre muros de mampostería y el techo está cubierto por tejas. Fue construido siguiendo la técnica acostumbrada desde la fundación, además, la estructura es de madera, uno de los materiales para construir propio de esta región. En el estado de Chiapas en general, son maestros en este tipo de construcción.

Luego presenta un estudio completo, desde el punto de vista histórico y arquitectónico, sobre la catedral elevada a rango ese por Bula Papal del 14

de abril de 1538. Señala los diversos estilos por los que ha pasado desde el siglo XVI, cuya sencilla construcción de madera cubierta de tejas, con paredes de adobe y ladrillo, desapareció hacia 1721. Fue reconstruida con paredes de cal y canto, dos metros más de altura y 50 metros más de longitud, un mayor volumen y el interior dividido en tres naves de estilo barroco, estilo que aún conserva su fachada, en la que predominan relieves de estuco (mezcla de arena, cal y agua con savias vegetales) que proporcionan indescriptible belleza a las superficies vibrantes de luz, como sucede también en la iglesia de Santo Domingo y en la portada de los leones de la casa de la Sirena.

A mediados del siglo XIX se reedificó el interior para en estilo neoclásico, hecho que el arquitecto Artigas califica como erróneo y concluye que la catedral se caracteriza por su volumen y su emplazamiento, es decir, por su ubicación que la hace sobresalir, imponente, en la traza de la ciudad, con relación a otros edificios.

También describe en forma minuciosa la fachada de la iglesia de San Cristóbal que contiene diversidad de relieves y diversidad de colores.

En términos generales, el arquitecto Artigas recomienda pintar los exteriores de San Cristóbal de Las Casas con colores de tierra, para conservar en forma adecuada su arquitectura tradicional.

El templo de San Nicolás muestra su pátina multicolor, esta característica es también un sello distintivo de la arquitectura sancristobalense. La portada del templo es muy severa, cumple con los cánones de las grandes obras elaboradas con argamasa, lo que le da popularidad y en ello radica su valor. No contiene ninguna línea totalmente recta.

Del hospital e iglesia de Caridad, menciona la cúpula que con la de Santo Domingo, despliegan un barroco muy particular en este lugar. Las ventanas de la capilla presentan en el exterior molduraciones barrocas artísticas que terminan en la parte inferior en abultados medallones; el retablo salomónico del muro principal del templo contiene en el nicho central, a la Virgen de la Caridad. En el presbiterio se encuentran obras de arte excepcional: dos bancas policromas antiguas de las más interesante con que cuenta el país; la escultura de Santiago Apóstol a caballo, una figura barroca, está ejecutada en precioso estofado y el volumen es redondo, mientras que el caballo es plano para ser visto únicamente de frente; estos conceptos opuestos de dinamismo y estatismo forman una verdadera obra de arte que está colocada en la capilla de la iglesia.

La escala de la iglesia de Santa Lucía es notable. El arquitecto Artigas llama escala de un edificio a la relación que existe entre la medida del

hombre y la del edificio con todas sus partes, lo que hace que la arquitectura tome en cuenta las dimensiones humanas y las proporciones de las formas que emplea.

La iglesia de Santa Lucía es de estilo neoclásico, estilo muy del siglo XIX en San Cristóbal de Las Casas, siguiendo las normas del ingeniero don Carlos Z. Flores, que construyó también la Escuela Normal, el Teatro Las Casas y numerosas viviendas particulares. Con estas construcciones la arquitectura retorna a la sobriedad de los estilos medievales de la antigüedad, pues el neoclásico combatió las exuberancias del barroco.

La iglesia de Santa Lucía reúne elementos del neoclásico inspirado en las creaciones grecorromanas, pero posee más elementos gotizantes y de *Art Nouveau*; sin embargo, la fachada principal presenta cierto barroquismo "al adelantar la calle central sobre las laterales para que el edificio adquiriera mayor prestancia". El neoclásico adquiere sello propio en San Cristóbal, porque es de argamasa siguiendo la escuela de construcción chiapaneca. En Santa Lucía se conjugó lo tradicional y lo moderno, por sus aplicaciones en argamasa, el orden en los cuerpos, la escala del edificio, la forma de la cúpula del presbiterio, además la claridad en la iluminación interior es neoclásica.

El barrio de Mexicanos es de los más tradicionales y de mayor belleza. La actual iglesia es uno de los edificios distintivos de la población; en la parte alta de la fachada tiene la fecha de 1904 y una gran espadaña o campanario frente al centro de la composición arquitectónica, única en su género. Su estilo es neoclásico.

No deja de mencionar la plaza de El Carmen con su iglesia y su arco o campanario, único en América, fue edificado en 1677 y también caracteriza a la ciudad; se le conoce más con el nombre de la Torre del Carmen. Forma parte de este grupo arquitectónico la vieja casona, antes convento de la Encarnación y actualmente Centro Cultural El Carmen, cuya restauración se debió al propio arquitecto Artigas, quien dirigió la construcción del Centro de Convenciones, procurando no romper la armonía del conjunto.

Al hablar de los lugares aledaños, el arquitecto Artigas sólo se circunscribe a la iglesia de San Felipe Ecatepec que quiere decir: cerro del aire, porque en efecto, se encuentra sobre uno de los cerros del camino hacia Tuxtla Gutiérrez y su presencia nos parece majestuosa. En lo que se refiere a San Juan Chamula, la organización del grupo humano gira en torno a San Juan Bautista, el santo patrón de su iglesia, la población practica ritos y costumbres particulares. Lo único curioso es que se conserva una pila bautismal detrás de un enrejado de madera, como

acontece en algunas iglesias centroamericanas. Arquitectónicamente no presenta grandes particularidades.

Finalmente, en la iglesia de Amatenango del Valle, la fachada es bellísima, pero sorprende el contraste de la luz exterior con la penumbra que se percibe al entrar; pasado un instante, nos acostumbramos a las luces que se reflejan en el pavimento y a las sombras.

Con esta descripción termina la obra. Como complemento a este interesante estudio sobre la arquitectura de la histórica ciudad colonial, se presentan índices de las ilustraciones, de onomásticos y de lugares.

Irma Contreras García

MONTEJO, Víctor y Q'anil AKAB'. *Brevísima relación testimonial de la continua destrucción del Mayab' (Guatemala)*. Guatemala Scholars Network. Department of Political Science. Providence, Rhode Island. United States of America. 1992. 126 pp., ils.

El año de 1992 apareció lleno de augurios y presagios sobre lo que significaban quinientos años para América, pero sobre todo, para Latinoamérica y los latinoamericanos, para toda esta América indígena que permanece. Discursos, festejos, conmemoraciones oficiales y no oficiales, publicaciones con muy diversos tonos y matices variados en donde el tema central eran los quinientos años de... ¿de qué? era la pregunta que quedaba flotando en un ambiente donde la crisis económica se ha convertido en el reto a vencer en todas las economías de una América Latina que no para de sangrar.

Acercándose la fecha, se publicaban variados libros que contemplaban lo que podría significar estos quinientos años.

Muchos escritores e intelectuales latinoamericanos pugnaban por desentrañar el acontecimiento de los quinientos años, algunos se dieron a la tarea de plasmar sus ideas en diversos materiales publicados para ser difundidos en las inmediaciones de la fecha anunciada.

Varios ejemplos hay sobre ello, citemos sólo algunos. El libro coordinado por Adolfo Colombres y publicado en Argentina con el sugestivo nombre de *1492-1992. A los 500 años del choque de dos mundos. Balance y perspectiva*, reúne aportes de diferentes personalidades latinoamericanas, incluyendo el pensamiento de una organización indígena, el Consejo Indio

de Sud América (CISA) con sede en Lima y fundado en 1980. De los 24 participantes, cuatro representan a alguna etnia indígena (zapoteca, kolla, quechua, aymara), esto es, apenas el 16 por ciento de los colaboradores.

Otra de las publicaciones, está editada en México y difundida por el foro Emancipación e Identidad de América Latina (1492-1992) con el nombre de *Nuestra América frente al V Centenario*, presenta ensayos de diversos intelectuales latinoamericanos en torno al tema. La población tratada, se encontraba un tanto ausente.

Pero no sólo a través de publicaciones contemplamos la importancia que revestían los quinientos años, la idea de hablar más que nunca de los indígenas se notaba en diversos foros; por primera vez, se galardonaba con un Nobel de la Paz a una mujer indígena que orgullosamente enarbola su cultura por el mundo, reivindicando los derechos humanos más elementales para sus hermanos de raza.

Rigoberta Menchú se presenta como una imagen palpable de la represión en un país donde la población indígena es masacrada cotidianamente. Esta admirable mujer -no sólo en 1992- ha levantado su voz para hacer escuchar a los sin voz de un continente en donde la sucesión de hechos ha llevado a un irremediable descenso numérico del indígena que no se detiene desde hace quinientos años. Al indio se le masacra, despoja y aniquila, individual y masivamente en un proceso que comenzó y corría a cuenta de españoles y portugueses, y que ahora continúa en manos de connacionales.

Afortunadamente para los indígenas, no sólo Rigoberta Menchú puede hablar en su nombre, otros guatemaltecos también lo están haciendo; sus palabras son foro para muchos más que han perdido las suyas; Víctor Montejo, indígena jocalteco y Q'anil Akab' (seudónimo con el que firma como coautor), quienes han sufrido la vida de miseria como muchos otros indios de esta América, se han dado a la tarea de rescatar elementos sobre la vida diaria de muchos indios en un momento concreto de su historia.

Para ellos también era importante hablar de los quinientos años, por ello, parafraseando al ilustre fray Bartolomé de Las Casas, publicaron su *Brevísima relación de la continua destrucción del Mayab' (Guatemala)* en la que nos narran la experiencia de tristeza y desesperación de los guatemaltecos que fueron obligados a abandonar sus tierras.

El libro que nos ocupa, debió nacer en Guatemala, pero la represión lo obligó a nacer en el exilio. Guatemala es una pequeña república que ha legado a la humanidad hombres tan brillantes como Miguel Ángel Asturias o Luis Cardoza y Aragón, quienes en sus obras han retratado la crudeza

de una nación que aún no penetra en los cauces de la razón para una población -que es la mayoritaria- que vive la discriminación y la miseria como parte de su cotidianeidad.

Nacer y ser indio en América Latina es nacer y vivir a la sombra, migrar y ladinizarse, acostumbrarse a enterrar a los hijos que mueren prematuramente y no alcanzan a ver el sol y las estrellas de sus antepasados. La tierra a la que se encuentra arraigado el indígena, que forma parte de su necesidad de supervivencia, le es arrancada para despojarlo poco a poco de su vida comunitaria, para aniquilarlo lenta y paulatinamente.

Frente a los análisis y discursos de los intelectuales latinoamericanos y extranjeros sobre los indígenas, su pasado, su devenir y su futuro, en estos quinientos años, algunos representantes de la raza obligada a la desaparición progresiva, han levantado su voz para narrar en sus propias palabras su experiencia y la de compañeros suyos que tuvieron la suerte de poder transmitirla a nombre de aquellos que murieron víctimas de la represión en Guatemala.

A las reseñas de algunos cronistas españoles o criollos que se dieron a la tarea de rescatar algo del pasado y de la historia de los indígenas mayas, añadamos ahora, la reseña de los mismos indígenas en la que nos muestran palabras cargadas de tristeza, resentimiento, angustia, desolación y, alentadoramente, de esperanza; palabras enlazadas que nos presentan elementos de una historia reciente impregnada de un pasado repetitivo. La interrogante que prologa el libro que ahora presentamos "¿Por qué no se nos ha permitido vivir, crear y ser felices en nuestra propia tierra?" adquiere respuesta al leer las páginas que casi salpican sangre.

Los indígenas guatemaltecos han sufrido durante cientos de años la tragedia de ser indios en un país que los obligó y obliga a huir para sobrevivir. Sin ser nuestro objetivo reseñar la difícil situación por la que atraviesa Guatemala en las últimas décadas, es importante dejar sentado el origen del libro *Brevísima relación testimonial de la continua destrucción del Mayab' (Guatemala)*.

La violencia político-militar que ha caracterizado a la región centroamericana, se ha agudizado en los últimos años. Al inicio de los ochenta, miles de campesinos indígenas se vieron obligados a huir penetrando en la difícil vida del refugio. El objetivo de Montejó y Q'anil Akab' es presentarnos los testimonios de este éxodo a partir del año de 1982.

Sólo Víctor Montejo, quien ahora vive en Estados Unidos, da su nombre como autor a este libro, los demás, que fueron entrevistados por él mismo y que aportaron su testimonio, aparecen con un seudónimo que quizá podría proteger la fragilidad de su vida salvada de la represión. Víctor Montejo se dio a la tarea de visitar los campamentos de refugiados guatemaltecos en México para recoger en su propia lengua la tragedia de estos pueblos indios que han huido para no morir, pero que debieron dejar a sus muertos recientes en su tierra.

Los sobrevivientes, los indígenas que se niegan a la desaparición por los decretos o por las balas, los que han tenido que abandonar sus tierras arrebatadas, arrasadas e incendiadas, tienen una historia que contar y que transmitirnos, una historia que no debiera repetirse, que debiera avergonzarnos, tienen, por ahora, unas páginas que legarnos para que su memoria no se olvide, para que de ella se aprenda ya que

"Al haber tenido esta experiencia en común y por compartir la suerte de seguir viviendo después de haber estado muy cerca de la muerte, les he pedido compartir con el mundo nuestros sufrimientos, pues aunque las señales de torturas ya se hayan borrado de nuestros cuerpos, el efecto de tal violencia persiste y sigue destruyendo la vida de nuestros hermanos... Por todos los que han muerto de esta forma y durante las masacres de comunidades enteras en el altiplano guatemalteco, hemos querido reunir nuestros testimonios para decirle al mundo que las injusticias y la violación de los derechos humanos de la gente pobre e indígena de Guatemala persisten en nuestros días." (pp. 2-3).

El libro testimonial cuenta con un prólogo dirigido al rey de España en el que los autores afirman que

"Ante este continuo del sufrimiento del pueblo Maya, los que aquí ofrecemos nuestros testimonios, indígenas guatemaltecos, que después de 500 años de dominación extranjera seguimos orgullosos de nuestra herencia Maya, queremos recordar a Su Majestad que la cizaña que los españoles sembraron hace 500 años sigue creciendo y destruyendo las bases históricas, socio-políticas y culturales de nuestros pueblos." (p. 7).

Del mismo modo concluyen el por qué de sus testimonios, al señalar que

"Es muy necesario que hablemos de justicia e igualdad social para que los Mayas modernos podamos ser parte de esta coyuntura histórica, y

poder así establecer y grabar de nuevo nuestras huellas en el mundo de los katunes venideros. Por esta razón, creemos que es muy necesario dar a conocer nuestros lamentos a todos los que lo desean, al igual que a quienes no quieran escucharnos." (pp. 9-10).

A través de las páginas del libro testimonial, vamos descubriendo el advenimiento de la violencia en los Cuchumatanes, a través de sueños y presagios sobre las malas nuevas que vivirían estos pueblos; testimonios de un ex soldado, de un ex miembro de la patrulla civil y de dos campesinos mayas que lograron escapar de diferentes destacamentos militares. Historias que desgraciadamente no surgieron de la fantasía; no son novelas con personajes ficticios, son testimonios marcados por el genocidio contra el pueblo guatemalteco.

Pero no sólo los adultos tienen algo que contar en la historia que rescata Montejo, los niños que nacen y crecen en la guerra también tienen relatos para transmitirnos, los niños que huyeron en brazos de sus padres y de sus madres, los que huyeron corriendo de la mano de alguien que los ayudó a sobrevivir, también tienen mucho que contar y Montejo nos lo presenta de dos maneras: por un lado, los dibujos que ilustran ese trabajo fueron hechos por niños guatemaltecos en el exilio, dibujos de manos infantiles que no pintan mariposas o soles brillantes, sino que dibujan balas y muertos, que pintan el exilio como la vida y el país propio como la muerte; por otro lado, también nos enseña las letras de estos niños en las que podemos leer cómo María, Candelaria o Florencio huyeron de la muerte con apenas sus diez años a cuestas; cómo Juana, Jesús o Sebastián retratan su angustia en el éxodo.

Un libro testimonial que nos presenta la difícil vida de los guatemaltecos indígenas que tuvieron que recurrir al exilio, al refugio, a esconderse para sobrevivir. Buscando en los campamentos de refugiados en México, Montejo rescata de los actuales mayas, testimonios de la represión que pasan los quinientos años.

Ya anteriormente, Víctor Montejo había escrito sobre su historia y sus costumbres, entre sus publicaciones se cuentan: *Testimony: Death of a Guatemala Village* (1987), *The Bird who Cleans the World and other Mayan Fables* (1991) publicadas por Curbstone Press, Willimantic, CT, USA; *El Kanil: Man of Lightning: a Legend of Jacaltenango* (1984) editada en Signal Books, Carrboro, NC, USA y *Oral Tradition: An Anthropology Study of a Jacalteco Folktale* (1989), publicada por State University of New York, Department of Anthropology, Albany, USA.

El nuevo libro de Montejo, es una muestra de la capacidad de respuesta de una población que, sin intermediarios, puede hablar y pregonar su tragedia no sólo en los quinientos años (que una vez que se convierten en quinientos uno, pueden olvidarse a pesar de que 1993 fue considerado como el año de los pueblos indios) sino después y mientras permanezca la situación de miseria y opresión.

Testimonios para la historia pasada y futura mientras se lucha por un presente mejor.

Silvia Soriano Hernández

AGENDA CIHMECH

EVENTOS ACADÉMICOS

EL HOMBRE Y EL MAÍZ EN CHIAPAS

Del 27 de septiembre al 1 de octubre de 1993 se llevó a cabo en las instalaciones del Exconvento de Santo Domingo del Museo de Antropología del INAH, una semana de eventos en torno al maíz en Chiapas, con una exposición acerca del mismo y un ciclo de conferencias que abordaron los temas: "Maíz y Tecnología en Chiapas hoy"; "Sistemas de producción de maíz en el Chiapas contemporáneo"; "Mercado y consumo de maíz"; "Arqueología y origen de la cultura preolmeca del maíz en Chiapas" y "Cultura y maíz en Chiapas". Este evento fue organizado por el Centro de Investigaciones Humanísticas a Mesoamérica y el Estado de Chiapas, (CIHMECH-UNAM) y la maestría en desarrollo rural regional, sede Chiapas, de la Universidad Autónoma de Chapingo, además de los representantes del Instituto Chiapaneco de Cultura, el Centro de Investigaciones Ecológicas del Sureste, de la Escuela de Ciencias Agronómicas Campus V de la Universidad Autónoma de Chiapas, la Confederación Nacional de Subsistencias Populares y del Instituto de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias de la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos.

Sorprendente desenlace tuvo en este evento la confrontación de las disputas realizadas acerca de Chiapas, en la historia y en la geografía. El evento (cuya publicación en la forma de un libro articulado en capítulos está en preparación), recorrió los orígenes de arqueológicos más antiguos a las altas culturas de Mesoamérica: los preolmecas y mokayas de la costa del pacífico de hace 4 800 años que dependían de la yuca y del maíz en tecomates; y su desarrollo como producto alimenticio progresivo de pozol u otra forma líquida a tamal y finalmente a tortilla y otras formas. En el presente llama la atención el cinturón de maíz segundo o tercero del país en toneladas producidas, en los valles centrales, el discurso moderno

tecnológico asociado; la aseveración de distribución suficiente por Conasupo a los altos de Chiapas, y el primero o segundo cinturón de hambre en los altos, Norte y Sierra.

Pablo González Casanova Henríquez

EVENTOS CULTURALES

CONCURSO DE CUENTOS Y RELATOS INDÍGENAS

El certamen " Fray Bartolomé de Las Casas. memoria y vida de nuestros pueblos" se ha llevado a cabo por ocho años consecutivos con el objetivo de contribuir a la revalorización de la narrativa, aspecto fundamental de las culturas mayas y zoque del estado de Chiapas. Esta literatura se vuelve espacio privilegiado para la participación indígena. A esto se debe quizá, el éxito de este certamen que en esta ocasión tuvo la concurrencia de más de 120 trabajos de las lenguas ch'ol, tojolab'al, tzeltal, tzotzil y zoque de muy diversa índole que abarcan la mayoría de los géneros de la narrativa tradicional indígena.

El día 12 de octubre de 1983 se premiaron en una emotiva ceremonia en el auditorio José Manuel de Rojas de la Escuela de Derecho de la UNACH, a los tres primeros lugares de cada una de las lenguas, asistiendo al acto diversas personalidades del medio cultural, intelectuales indígenas y funcionarios de diversas instituciones.

HOMENAJE AL PROFESOR PRUDENCIO MOSCOSO PASTRANA

Durante los días 8 y 9 de julio de 1992 el Centro de Investigaciones Humanísticas de Mesoamérica y del Estado de Chiapas, en coordinación con el Instituto Chiapaneco de Cultura y el Ayuntamiento Municipal de San Cristóbal de Las Casas, rindieron un emotivo homenaje a la memoria del primer cronista de esta ciudad con ocasión de su primer aniversario luctuoso. El encuentro se llevó a cabo en la sala "Alberto Domínguez" de la Casa de la Cultura de San Cristóbal de Las Casas. Al homenaje asistieron distinguidas personalidades e intelectuales. Sus amigos y conocidos le ofrecieron sus trabajos que versaron acerca de distintos temas que él trabajó, así como aspectos de sus vida y obra. Participaron en el acto el doctor Andrés Fábregas Puig, director del ICHC, doctor Pablo Gonzalez

Casanova H. director del CIHMECH, el licenciado Jorge Mario Lescieur Talavera, presidente municipal constitucional de San Cristóbal de Las Casas, el profesor Jorge Paniagua Herrera, cronista de la ciudad, el maestro Octavio Gordillo y Ortiz, el maestro Justus Fenner, el maestro Juan Pohlenz Córdova, el doctor André Aubry, la licenciada Irasema Villanueva, el licenciado Víctor M. Esponda. Los trabajos de estos autores y de otros más, han sido publicados en una memoria.

Arturo Lomeli González

EXPOÁMBAR

El día 17 de diciembre de 1993 se inauguró en las instalaciones de del CIHMECH la "Expoámbar", donde participaron mineros, pulidores, engarzadores y escultores del ámbar.

En los corredores del CIHMECH se exhibieron variadas piezas de esta singular resina fosilizada que en el estado de Chiapas se extrae de las minas de los municipios de Simojovel y Totolapa principalmente.

Dentro del marco "Expoámbar" se presentó el proyecto de investigación de María Esperanza López Espinosa, titulado " La producción del ámbar en el estado de Chiapas", ganador de la beca del segundo concurso convocado por el CNCA a través del programa de Proyectos Culturales Fronterizos. Este proyecto financiado por CNCA es apoyado por el CIHMECH y el Instituto Chiapaneco de Cultura, organismos patrocinadores de "Expoámbar".

CURSOS

SEMINARIO INTERDISCIPLINARIO "IDEOLOGÍAS POLÍTICAS, ESTRUCTURAS JURÍDICAS Y RELACIONES INTERÉTNICAS"

Dentro de la preocupación del quehacer universitario de encaminar acciones de análisis y formulación de propuestas a la problemática que afecta a los sectores subalternos , de promover los derechos humanos así como ser no sólo portadores de un discursos teórico, sino llevar a la práctica el estudio de realidades concretas para propiciar cambios sociales

para que el quehacer universitario coadyuve a la transformación social mediante propuestas concretas , en las instalaciones de este centro se llevó a cabo del 26 de abril al 7 de mayo de 1993 el curso " Ideologías políticas, estructuras jurídicas y relaciones interétnicas dirigido por el doctor José Emilio Rolando Ordóñez Cifuentes, del proyecto de derecho indígena del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM . Este curso interdisciplinario estuvo dirigido a juristas, antropólogos, sociólogos, historiadores y a otros especialistas en el tema de derechos humanos y derecho indígena ,además de contar con la presencia de dirigentes intelectuales indígenas de los pueblos de Chiapas.

Arturo Lomeli González

Esta obra se terminó de imprimir en 1994,
en los talleres de Signum Editores, S. A. de C. V.
Calz. del Hueso 140, Col. Ex-Hacienda de Coapa,
tel. 678 1069.

El cuidado de la edición estuvo a cargo
de Victor M. Esponda Jimeno
y Arturo Lomelí González

La edición consta de 2 000 ejemplares.

